



Renault 6: el 1.100 c.c. Un nuevo concepto de la triunfante mecánica Renault.

En su técnica, toda una herencia de vigor y larga vida. Una calidad mecánica demostrada en el uso diario e imbatible en los éxitos deportivos.

Renault 6.

Con un motor para sentirlo en toda la dimensión de su potencia: 1.118 c.c., 51 HP SAE, 4 cilindros, 5 bancadas y válvulas a la cabeza.

Un nuevo criterio técnico en pique, potencia y velocidad. La tracción delantera, le otorga

máxima estabilidad direccional, mejor respuesta y mayor agarre al piso flojo o resbaladizo.

La caja de velocidades es fuerte y precisa, tiene 4 marchas adelante, todas sincronizadas.

Renault 6.

Un vehículo potente, funcional y confortable, fácilmente accesible al presupuesto familiar.

En su Concesionario comprobará que es ideal para una ventajosa operación de canje.

Renault 6: el nuevo concepto en 1.100 c.c.

RENAULT 6 es un producto.

IKA RENAULT

LA CLASE INTERNACIONAL



PERISCOPIO

LA DELINCUENCIA ECONOMICA

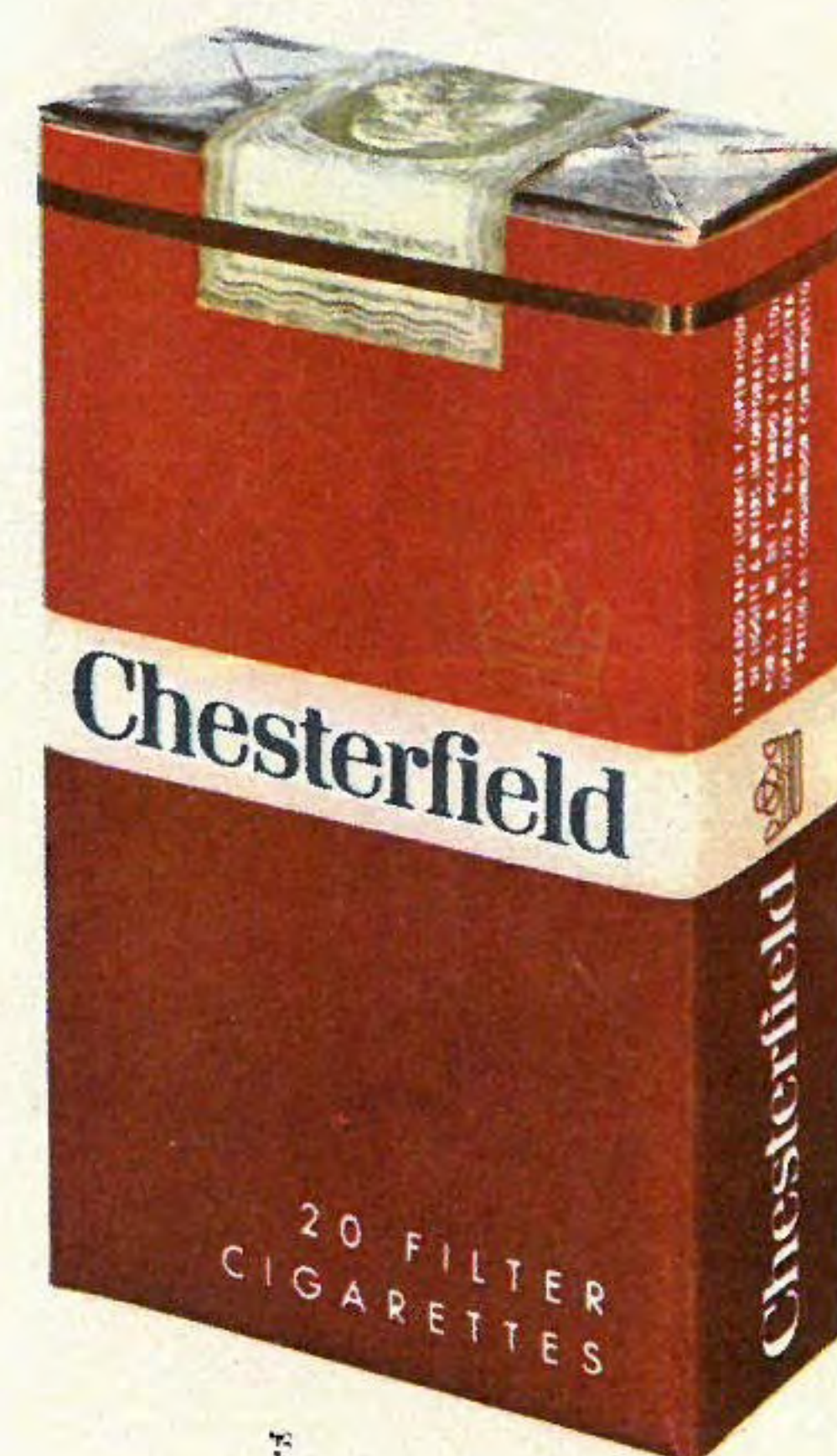
AÑO 1 • N° 28 • BUENOS AIRES, MARZO 31, 1970 • \$1,50 • m\$ n150



FUTBOL:

LOS
INVENTORES
DE
CRACKS

Chester, mi mejor amigo

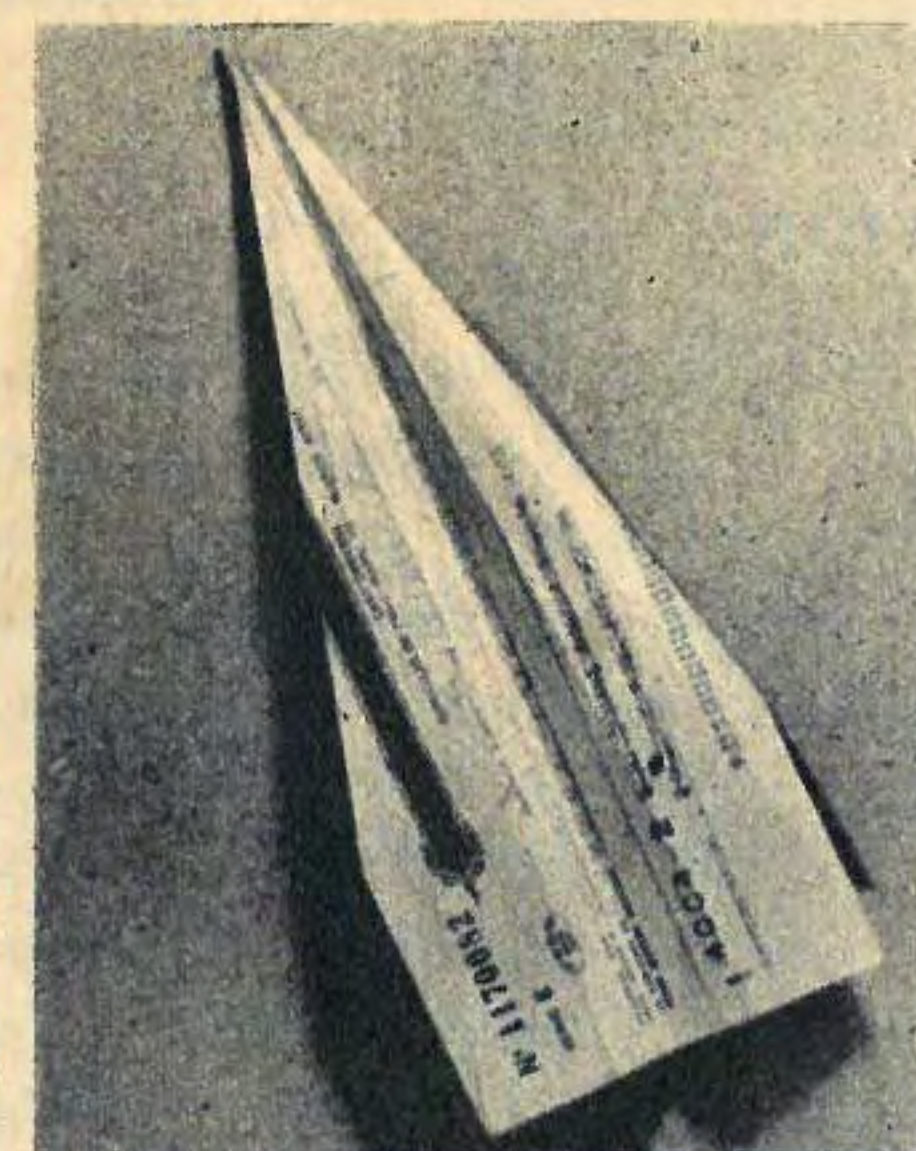


PERISCOPIO

AÑO 1 • Nº 28 • BUENOS AIRES, MARZO 31 DE 1970



Si los hubo —si los hay—, tres son los indiscutidos maestros argentinos en el arte de señalar a un adolescente, aconsejarlo, tomarlo de la mano y despedirlo hacia el estrellato futbolístico. Se llaman Carlos Peucelle, Bernardo Gandulla y Ernesto Duchini. Inadvertida para muchos, la tarea de estos inventores de cracks es reconocida por miles de jugadores. La semana pasada, los tres acudieron a una cita con PERISCOPIO, en la que devanaron sus secretos (página 26).



Los primeros meses de 1970 trajeron al ánimo de los argentinos la convicción de que la delincuencia económica no respeta épocas ni Gobiernos. Fiel SA inauguraba la temporada el 11 de enero; la siguiente avalancha inquietó a los funcionarios: el bandidaje de cuello blanco iba cada vez más lejos. En busca de explicaciones acerca de la epidemia, PERISCOPIO entrevistó al Ministro de Justicia y añadió a su investigación las opiniones de los expertos en la materia (página 12).



Leonid Breznev, 64, es el creador de la "soberanía limitada". Para los checos o los húngaros, no para sí mismo: su poder, antaño compartido, hoy se extiende y se endurece. Quiere construir la pujanza rusa con la fuerza de misiles y computadoras. Pero la economía soviética naufraga, y una sorda lucha por los puestos de mando se desarrolla en las supersecretas intimidades del Kremlin; la inició el propio Breznev hace tres meses, y está decidido a ganarla (página 63).

ÍNDICE

ARTES Y ESPECTACULOS	46
CORREO	4
CIENCIA Y TECNICA	22
DEPORTES	26
ECONOMIA Y NEGOCIOS	16
EXTRAVAGARIO	37
INFORME ESPECIAL	63
LIBROS Y AUTORES	38
EL MUNDO	62
EL PAIS	6
SEÑORAS Y SEÑORES	66
VIDA MODERNA	31



PERISCOPIO
APARECE LOS MARTES

Director-Editor

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 100.000). Perú 367, Pisos 19, 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-8576/70, 34-8018/10. Telegramas: Pripa Boires. Telex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores: Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en talleres gráficos Rotog-Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 1,50 (m\$u. 150). Número atrasado, \$ 2 (m\$u. 200). En Uruguay: \$ 100 oro; en Paraguay: 90 guaraníes. Suscripciones: Argentina, \$ 80 (m\$u. 8.000) por año; exterior, vía ordinaria, 30 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: Nº 1.019.000.

AFILIACION AL IVC EN TRAMITE

CARGOS

¿Por qué se dice Presidente, Gobernador, Intendente? De acuerdo con la Constitución, en todo Gobierno defacto debe ser: Presidente Provisional, Interventor, Comisionado Municipal. Así sucedió durante los regímenes de Uriburu, Ramírez, Farrell, Lonardi, Aramburu y hasta en el interinato de Guido. En otra oportunidad hice esta misma pregunta, sin obtener respuesta, por lo que desearía que PERISCOPIO me sacase de la duda.

Julio de Nevares
Río Cuarto, Córdoba

—El Estatuto de la Revolución Argentina limita la vigencia de la Constitución; pero, a la verdad, no se entiende por qué ese cambio de nombres es indispensable a los fines revolucionarios. Lamentamos no poder dar una contestación menos azarosa.

MARGINALIDAD

Me han llamado la atención varias notas sobre problemas que atañen a los habitantes de nuestras villas miserias; se han molestado ustedes en conversar directamente con los que llamamos marginados, sin regalarles ni prometerles nada. Parece que el resto del periodismo, en general, piensa que esa gente muere, porque no se atreve a acercarse a ella.

Soy un médico joven y más de una vez me ha tocado visitar las villas, no sólo para atender algún paciente de urgencia, sino para realizar otro tipo de encuestas necesarias a la preparación de trabajos científicos. Puedo asegurarle que he sido siempre mejor recibido, con más comprensión y cordialidad que en muchos departamentos del Barrio Norte o cualquier barrio habitados por clase alta y media, donde se prefiere ocultar o desconocer las taras.

Como además de médico soy joven, no puedo pasar por alto algo que me preocupa especialmente. Creo que nunca estuvo tanto en el tapete la juventud, sus problemas. Discos para jóvenes, libros, revistas, columnas, audiciones radiales y televisivas: es una verdadera revolución en las costumbres, en la

música, en el lenguaje. Nadie, por reaccionario que sea, negará, al menos públicamente, que es un hecho positivo, e irreversible.

Bien venido sea, ¿pero no les sorprende de pronto tanta preocupación por ese amplio sector cuya atención se disputan desenfrenadamente las agencias de publicidad, creando programas con "tu música", las editoriales editando revistas "para vos", espacios y páginas que llenan de avisos las sastrerías, las disquerías, las whiskerías, las escuelas privadas, etc., etc.? Hay toda una gama de productos fabricados para una generación que cada vez tiene más poder adquisitivo, porque trabaja desde más joven y porque los padres les prodigan abultadas cuotas mensuales para sus gastos y sus gustos. Que se editen revistas, discos y demás para los jóvenes, magnífico, pero no tan sólo para fomentar los mitos creados e inflados por una enorme industria que no se preocupa precisamente de fabricar lo que nuestros jóvenes necesitan para su formación sociocultural, sino lo que deja más ganancia.

Que no nos vendan el mismo camelo con lenguaje distinto. Creo que hay una prueba evidente de que la preocupación es de más interés que otra cosa. Se lee en diarios y revistas —que, desde luego, pertenecen a empresas comerciales—, se escuchan en radio y TV —auspiciadas por ingeniosos avisos comerciales— numerosas encuestas sobre problemas de la juventud, orientación vocacional especialmente. Pero hasta ahora no he leído ni escuchado una sola encuesta para la cual se hayan consultado a jóvenes de barrios obreros, a muchachos o chicas que trabajan en fábricas, ni a los adolescentes o jóvenes que, no por elección, viven en villas de emergencia (por si a alguien le molesta el término de villa miseria, aunque las represente mejor).

¿Es que se supone que esos muchachos están desprovistos de toda vocación, no tienen conflictos con sus padres, no tienen sentimientos religiosos o de compañerismo, no tienen problemas sexuales, para citar solamente algunos de los temas que suelen plantearse en las encuestas? ¿A qué se debe esa doble marginación de los marginados? ¿No será que no pueden ser consumidores de algo más que la comida y de alguna ropa barata, cuando no la reciben de sus hermanos mayores o parientes más crecidos? No compran departamentos; no van a la Universidad ni a las boites; no veranean; no compran el último modelo de Carnaby Street, reproducido o importado; ni perfumes de París; no viajan a Euro-

pa, ni hacen intercambios con estudiantes del extranjero. Nadie tiene por qué disputarse su atención ni su bolsillo.

Además, por allí no hay hippies pintorescos; los hippies rebeldes están en la Manzana Loca de Florida, y me juego la cabeza a que los muchachos de Villa Piolin no conocen la calle Florida ni el Di Tella. Los hippies de nuestra ciudad compran sus disfraces en la Galería del Este. Ellos tampoco tienen la culpa; los fabricantes de cultura y los grandes medios de difusión alimentan su rebeldía juvenil contra esta sociedad de consumo, creando y diversificando más artículos de consumo.

El tema en el cual se basaba el X Congreso de Arquitectura era "La vivienda de interés social"; pero en el Encuentro previo de Estudiantes (al menos en el oficial), los estudiantes confesaron que nadie conocía una Villa de Emergencia. No vamos a pretender que tal desagradable tarea se incluya en el Plan de Estudios de una Facultad donde concurren, en su mayor parte, los hijos de nuestras mejores familias, quienes, algún día, deberán resolver el drama de vivienda de sus compatriotas que viven en un caño o un cartón. Pero a ninguno de ellos, de motu proprio, se le había ocurrido curiosear las villas antes de participar en un encuentro internacional sobre vivienda social.

Norberto Frías
Capital

TELEVISION

Con respecto a la nota "El país que desapareció" (Nº 23), me permito informarle, solamente, que la programación de Canal 7 para marzo de 1970 incluye los siguientes programas periodísticos: Redacción 7, Sala de Comisión, Proceso 70, Crisis Mundial, Esto es Periodismo, La Ciudad Creadora, El Abogado del Diablo, y secciones periodísticas en La Barra y Eva 2000. En la programación de febrero de 1970 existían estos programas periodísticos: Redacción 7, Intimidaciones Deportivas, Los Famosos, Pasó esta Semana y La Ciudad Creadora.

Juan Manuel Eitor
Canal 7, Buenos Aires

—Según la planilla de programación de febrero, que adjunta el lector Eitor, el Canal 7 contaba sólo con dos programas periodísticos "semanales": uno de ellos, El País, fue levantado. El otro, Redacción 7, que va al aire de lunes a domingo, con excepción del sábado, se mantiene en marzo. ☐



cuando
COMPRO
elijo COSAS
NOVEDOSAS



...pero,
cuando
PAGO
me manejo
muy bien
con
la chequera
del
**BANCO DE
BOSTON**

LAS CIEN HORAS DEL CONSUL

Fue el sábado, cerca de mediodía, en un baño del edificio de oficinas que se alza en Maipú al 200, de Buenos Aires. Allí, el *Frente Argentino de Liberación* dejó una carilla mecanografiada, el último boletín de un proceso que durante cien horas tuvo al país entero con el Jesús en la boca.

La hoja del FAL señalaba, en síntesis, que Waldemar Sánchez, 56, Cónsul paraguayo en Ituzaingó (Corrientes), había quedado en libertad para salvarlo de la condena dictada contra él por los Presidentes Onganía y Stroessner. Horas antes, a las siete de la mañana, Sánchez se halló de pronto a cuatro cuadras de la estación ferroviaria de Florida, al Norte de la Capital, mientras la Policía lo buscaba en los distritos del Sur. El Cónsul abordó un tren y vino hasta la Capital: poco después lo abrazaba el Embajador; más tarde, en la Cancillería, flanqueado por los Ministros Martín e Imaz y el Secretario de Informaciones del Estado, Señorans, baluceó un agradecimiento.

La semana pasada, el *secuestro político* tomó carta de ciudadanía en la Argentina*. Recurso utilizado a lo largo de la historia humana, desempolvaban su eficacia los *tupamaros* uru-

guayos, en 1968; sin embargo, sólo en setiembre de 1969 alcanza la notoriedad: fue en Río, cuando un grupo terrorista se adueña del Embajador norteamericano, Charles Burke Elbrick, y lo devuelve después que el Gobierno enviara a México a quince detenidos políticos. Desde ese instante hasta el martes 24 de marzo —fecha del rapto de Sánchez y un agregado militar norteamericano en Santo Domingo— hubo ocho secuestros en América latina, contra diplomáticos o funcionarios oficiales.

En todos estos hechos, los Gobiernos de Uruguay, Brasil, Guatemala y la República Dominicana actuaron del mismo modo: negociaron con los extremistas, declinando así su autoridad; se supone que fueron impelidos por razones humanitarias, aunque, con ese criterio, puede llegarse hasta la disolución de la Policía y las Fuerzas Armadas, a fin de impedir la muerte de sus servidores o la guerra, que siempre diezma a los inocentes. El Gobierno argentino, en cambio, asumió la actitud más sensata: negarse a tratar con

* Un caso anterior, el rapto de Adolf Eichmann por agentes israelíes (mayo, 1960), tuvo otras características.

los terroristas. Es, al mismo tiempo, una actitud dolorosa, que ciertos observadores califican de anticristiana; sin embargo, Pablo VI, en una alocución del 25, fustigaba los secuestros: son "degradantes", sostuvo el Papa.

Asunto delicado, si los hay. Los guerrilleros urbanos dicen trabajar en beneficio del pueblo, contra los explotadores y a favor de los explotados, contra la tiranía y por quienes la sufren. A la violencia que, según ellos, entraña el sistema capitalista, oponen la violencia de la lucha armada; se basan, equivocadamente, en hechos históricos, desde la Revolución Francesa hasta el ingreso de Fidel Castro en La Habana, para demostrar que el pueblo siempre apoya las luchas de "liberación".

Olvidan que los pueblos son conservadores, y sólo se alzan cuando certifican en carne propia el horror, la miseria, el encarnizamiento. De nada valen las prédicas de quienes les dibujan un paraíso futuro: el estallido ocurre en el momento preciso; quienes se pretenden líderes deben, precisamente, aguardar ese momento.

Que se sepa, las bandas que en estos diez años florecieron en Venezuela, Colombia, Brasil, Uruguay y la Argentina, sin olvidar la de Bolivia —a cargo, nada menos, que de Ernesto Guevara—, no consiguieron sino fortalecer los mecanismos de represión, deteriorar a los Gobiernos constitucionales y alejarse del pueblo. Si el FAL, como lo prometía, hubiese ejecutado a Sánchez, la opinión pública habría vuelto su dedo acusador contra los extremistas, no contra el Poder Ejecutivo. En eso debieron de pensar los dirigentes de la célula al desembarazarse del Cónsul.

No obstante, su gesto, si prueba en ellos la existencia de sentimientos, tiende a simbolizar su debilidad. En el comunicado del 28 auguran nuevos secuestros, y es posible que insistan en el método: ¿les harán caso? A fin de cuentas salieron derrotados. La otra incógnita se refiere al Gobierno: ¿mantendrá, en todo instante, su justa intransigencia? Los más altos voceros así lo declararon; aunque es difícil formular predicciones acerca de la posición futura de uno y otro sector.

Algo es cierto: el Poder Ejecutivo defendió su autoridad, se colocó en la situación más ardua y más correcta. Pero el proceso ha revelado oscuridades y sospechas que, de ser confirmadas, dañarían la imagen del Gobierno. Acaso en los próximos días se avance en la obtención de la verdad: es imprescindible, sobre todo luego de la ola de frases demagógicas que inundaron las radios y estaciones de televisión durante el Viernes Santo: aludían al "consenso"



Baldú: ¿Prófugo o cadáver?

del pueblo en apoyo del Gobierno y de su firme proceder.

GUERRA DE PAPELES

A las diez y media del martes, Eloísa Cáceres de Sánchez oye a su marido conversar por teléfono con un tal Patrick, interesado en comprar el Mercedes-Benz, color plomo, que el Cónsul había traído de Corrientes. Dos horas después, el conserje del hotel León, donde se alojaba el matrimonio y su hija adoptiva —Callao al 700—, avisa a Sánchez que dos personas desean verlo. Unos minutos más tarde, el Cónsul y Patrick se arrellanan en el asiento trasero del Mercedes, que retiraron del garaje del hotel. Mario Vera, chofer del diplomático, observa con recelo al hombre que, a su lado, empuña el volante.

Es la última persona que vio con vida al Cónsul. A poco de arrancar, Vera y Sánchez son maniatados y vendados; a los 40 minutos, otra detención incorpora al auto una voz femenina. Vera ignora dónde lo desembarcaron: el miedo y el asombro se agitan dentro de él. A las cansadas, encuentra un teléfono e informa del rapto al Embajador, Manuel Avila. Hacia las nueve de la noche, las redacciones de Buenos Aires empezaron a estremecerse.

La Prensa asegura haber recibido la noticia, anónimamente, a las 20.45 del martes; Clarín lo sabe dos horas después. Pero el primero en recoger el comunicado de los raptos fue José María Fernández Diéguez, de la Agencia Saporiti. El documento se hallaba tras un espejo del baño de mujeres, en El Ibérico, un bar de la avenida Córdoba: el FAL intimidaba al Gobierno a exhibir al periodismo, antes de las 22, a dos detenidos políticos: Carlos Della Nave y Alejandro Rodolfo Baldú.

Los funcionarios de la Cancillería, enterados del episodio, se fastidiaron: el miércoles llegaba a la Argentina, para pasar la Semana Santa en Bariloche, el general Alfredo Stroessner, Presidente del Paraguay. Entre quienes presenciaron su arribo al Aeroparque, muchos calcularon que el tema inicial de la conferencia entre ambos mandatarios sería el caso Sánchez. Si así sucedió —como parece obvio—, Onganía quizá haya comunicado la decisión del Gobierno. Porque a treinta horas de la captura, el Poder Ejecutivo rompía su silencio para desechar toda gestión con los extremistas.

Además, al mediodía del miércoles, cambiaron las condiciones; ya no se conformaban los raptos con que Della Nave y Baldú aparecieran "ante los periodistas de prensa y televisión"; exigían, ahora, que luego del careo el Gobierno los embárcara en avión, con destino a México. Este segundo mensaje se cuela por el teléfono de la iglesia de las Victorias, a la una del miércoles, y lo toma el sacerdote Victorino Bisi, a quien el anónimo trasmisor responsabiliza por la vida del Cónsul.

En medios oficiales se supuso que el incumplimiento del plazo original dado por los secuestradores —eliminar a Sánchez en la noche del martes— fue un estímulo más para que el Gobierno resolviera cerrar las puertas a la negociación. A las nueve y cuarto de la noche, el miércoles, un escueto comunicado del Ministerio del Interior difundía estos tres puntos:

- "Alejandro Baldú es un prófugo de la Justicia con orden de captura y al que se busca empeñosamente."
- "Carlos Della Nave se encuentra procesado por delitos comunes ante el Juzgado Federal de la ciudad de San Martín, provincia de Buenos Aires, a cargo del doctor Jorge Luque."
- "Este Gobierno se ha caracterizado por su permanente respeto a la Justicia y mal podría, sin quebrantar esta norma, disponer la libertad de Carlos Della Nave, cuando el mismo escapa a la jurisdicción del Poder Ejecutivo."

Si la nota del Gobierno sorprendió a los argentinos —y a los paraguayos, y al resto de América—, una nueva sorpresa aguarda a los periodistas el jueves, a las dos y media, cuando el Juez Luque los cita en la División Asuntos Políticos (Policía Federal), para informarles que Della Nave ha solicitado "seguir, expresado esto en términos absolutos, a disposición de ella [la Justicia nacional] y enfrentar las eventualidades del proceso, no deseando de ninguna manera ser sacado del territorio argentino".



Della Nave: La oscuridad.

Extrañó que el Juez Luque instalara su despacho en Asuntos Políticos y que interrogase allí a Della Nave; sin embargo, muestra a los periodistas un acta firmada por el detenido, cuyos párrafos sustanciales son los que se transcriben más arriba. El documento consta de una segunda parte en la cual Raúl Della Nave, padre del encausado, "ratifica en un todo lo expuesto y deseos de su hijo y que tiene absoluta confianza en la administración de Justicia que en el caso efectuará Vuestra Señoría". El doctor Luque no permite que Della Nave sea exhibido a sus interlocutores; el padre, en cambio, puede hablar con ellos: no se ejercieron presiones —asegura— ni el muchacho ha sido torturado; sufre, sí, de una luxación en el hombro derecho.

Ya entrada la mañana del jueves, a eso de las diez, suena el teléfono en la Comisión de Inmigración Católica, Laprida 930: un hombre del FAL solicita que se comunique a monseñor Miguel Raspani, Obispo de Morón y presidente de esa entidad, y al sacerdote Lino Pedisic (secretario), que tienen plazo hasta las diez de la noche para "mediar ante las autoridades y posibilitar el canje propuesto" por la banda. De lo contrario, el cadáver de Sánchez "aparecerá flotando en el Riachuelo". El Obispo se entrevista con el general Imaz, Ministro del Interior, sin ningún éxito.

Consultado por La Razón, el Obispo advierte "Me han informado hace unos minutos que el detenido Della Nave no quiere salir del país, y que en cuanto a Baldú, ya no vive". La Nación, esa mañana, al transcribir una serie de datos ofrecidos por la Policía Federal, insinuaba ya la posibilidad de que Baldú hubiese sido muerto en una riña con sus compañeros del FAL. Es ésta otra zona de la historia, y conviene



Sánchez, Canciller Martín, general Señorans: Fin de la pesadilla.

abrir un paréntesis para relatarla.

El 24 de marzo, a la mañana, 150 vigilantes convergieron sobre un galpón de la calle San Vicente, en Luján, provincia de Buenos Aires. El allanamiento —verdaderamente espectacular— sirvió para requisar dos camiones verdes similares a los que utiliza la Fuerza Aérea, 12 bombas, explosivos, uniformes del Ejército y la Aeronáutica, elementos de cirugía, municiones, un transmisor de onda corta y estupefacientes.

Según la Policía, la detención de Della Nave, miembro del FAL, el sábado 21 de marzo, fue el hilo que condujo hasta la guarida de los extremistas, a quienes acusan del asalto a un vivac en Campo de Mayo (abril 5, 1969), y a dos sucursales bancarias (Popular Argentino, diciembre de 1968; Nuevo Banco Italiano, diciembre de 1969). Los vecinos de la calle San Vicente escucharon varios disparos, unos



Juez Luque: El acta-sorpresa.

quince días antes del allanamiento, y más tarde observaron un reguero de sangre: en ese tiroteo, sospechaba *La Nación*, habría caído Baldú.

El Jueves Santo, en fin, en el retrete de un bar de la avenida Corrientes, *La Prensa* es agraciada, alrededor de las cinco de la tarde, con el comunicado N° 2 del FAL y una carta manuscrita de Sánchez. "Hoy he leído con asombro —se lamenta el Cónsul— que el Gobierno argentino ha decidido sacrificarme mi vida [...]. Me queda claro que no se acordó el pedido de canje porque seguramente la Policía debe haber ultimado al señor Baldú [...] y por no ser yo un diplomático de alguna gran potencia". El FAL, de su lado, sostiene que Della Nave ha sido apresado el 18 de marzo, y Baldú el 19. Ante la intransigencia de "los verdugos de América, Stroessner y Onganía [...], el comando nacional del FAL ha decidido constituirse en tribunal re-

volucionario, en procedimiento sumario".

Si hasta entonces se temía por la suerte del Cónsul, este mensaje agrava la angustia; a las once de la noche, la Presidencia divulga un comunicado en el que reitera su posición y desmiente la responsabilidad que el FAL endilga al Gobierno en la presunta desaparición de Baldú. El viernes —sin diarios— se da por perdido al Cónsul, mientras la Policía y la Prefectura Naval sondean las aguas del Riachuelo. Faltaban, sin embargo, dos novedades de envergadura: un nuevo comunicado del FAL, que cosecha *La Prensa* en un café de Cabildo al 1700, y la retractación de Della Nave, padre.

El jueves, el FAL reconoció como propias sólo dos notas: la del viernes lleva el número 8: ¿era apócrifa? En todo caso, el FAL admite allí haber perpetrado el asalto al vivac de Campo de Mayo, al Regimiento 7 de Infantería, a una Comisaría en Tucumán, y torna a acusar al Gobierno del exterminio de Baldú, "uno de nuestros más queridos compañeros [...]. Esto cambia nuestra posición y nos obliga a adecuarla a esta realidad".

Son las 9 de la noche. A esa hora, en un estudio de la calle Tucumán al 600 (de los abogados Iza, García, Cabi- che y Asencio), Raúl Della Nave denuncia que su hijo, de 20 años, arrestado el 18, ha sido torturado con *picana eléctrica* en los órganos genitales y los talones. El acta que firmó con Carlos, añade Della Nave, le fue sugerida por el Juez Luque; al preguntarle a Carlos por la suerte de Baldú, el muchacho "pasó una de sus manos por el cuello, dando a entender que estaba muerto".

Al alba del sábado, 300 vigilantes inician una redada en Avellaneda, Lanús y Quilmes; un rato antes, el Embajador Avila, que acababa de recibir unos papeles personales y documentos de Sánchez —aparecieron en la iglesia de San Agustín—, dijo a los periodistas una frase enigmática: "Tengo muchos signos y aliento serias esperanzas de que el señor Sánchez esté aún con vida". Los signos y las esperanzas se consolidaban al despuntar el sol. ¿Avila pudo entenderse con los raptadores?

EL OVILLO ENREDADO

En la tarde del viernes, una llamada telefónica del FAL desembocó en la redacción de PERISCOPIO. He aquí un Resumen de lo conversado:

Della Nave y Baldú, ex miembros de las Juventudes Comunistas, pertenecían al FAL. El primero estaba encargado del galpón de Luján y no sabía demasiado acerca de la red: Baldú, en cambio, era "una pieza importante".

La Policía descubre el refugio de Luján por azar: buscaba a reducidos de autos. Al ver los camiones militares, supone una vinculación con el asalto al vivac de Campo de Mayo; el miércoles, sin disparar un tiro, aprehende a Della Nave y deja una guardia. El jueves 19, Baldú, que debía encontrarse con Della Nave, entra en el galpón y es detenido de inmediato.

El FAL no se entera de la caída de Della Nave, sí de la de Baldú: sospecha, entonces, que Della Nave corrió la misma suerte. El viernes 20, el FAL hace hablar a los abogados para conseguir que el padre de Della Nave y la madre de Baldú presenten recursos de *habeas corpus* ante la Justicia: el Juez de Instrucción Víctor Irurzún recibe a los letrados y familiares en su propio domicilio, el sábado 21, a las 2 de la mañana (estos detalles se leen en *La Prensa* del jueves último).



Della Nave, padre: Voltereta.

Irurzún eleva los recursos y pide informes a la Policía: se le contesta que Della Nave está detenido en la Delegación San Martín, a disposición del Juez Luque, desde las 9.45 del sábado 21. No así Baldú, a quien procuran sus agentes, amén de otros seis compinches. El FAL secuestra a Sánchez, "para salvar a Della Nave y Baldú".

La semana pasada, dos hechos más se agregaban a las penurias del Cónsul: el miércoles, voló un departamento de Julián Álvarez al 2400, donde habitaba el escribano Roberto Sergio Margulis; una sirvienta, Dora Uñate, pereció en el siniestro. ¿A qué obedeció el atentado? Imposible saberlo. Salvo una terrible confusión: hasta hace cuatro años vivía allí el padre de Jacobo Yaco Tieffenberg, presidente de la FUA. También el miércoles, un Comet de Aerolíneas —pirateado por una pareja armada cuando iba de Córdoba a Buenos Aires— aterrizó en La Plata.

GREMIOS

TEJER Y DESTEJER

En la madrugada del lunes 23, los gendarmes que el coronel Francisco Aquilino Merediz colocó como fiscales de la elección en la Federación Gráfica Bonaerense cantaron el triunfo de la Lista Verde por 1.554 votos contra 633 de la Unificada, que respondía al oficialismo. Fue un revés para el Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián, pues la nómina de los *verdes*, con espaldarazo de los comunistas, alberga a la flor y nata de la CGT de Paseo Colón, liderada por el linotipista Raimundo Ongaro; Francisco Calippo, que estuvo preso con Ongaro, y Jorge Zakour, entre otros.

Merediz, un condiscípulo de Onganía que asumió la intervención del gremio un año atrás, hizo gala de prescindente y entregará el cetro a los ganadores el 7 de abril; había prometido establecer el juego limpio.

Los *ongaristas* batallaron con prolijidad: recorrieron los talleres y conversaron con los gráficos, uno por uno; en esa faena los ayudaron las huestes de la juventud de izquierda, de radicales y del peronismo. En principio, la CGT opositora, que andaba matrera y desperdigada, recuperará su local para administrar el disconformismo; Ongaro, que estaba encerrado en su ermita de Los Polvorines, podrá volver por sus fueros en mayo cuando se convoque al Congreso Normalizador de la central obrera, pero sus aleteos dependen poco de ese triunfo. Por lo pronto, el Gobierno puede sacar como conclusión —y no será una frase— que es poco representativo: sólo votaron poco más de 2.000 sobre 11.000.

Pero reflexiones de ese tipo no están en boga entre los practicantes de la Comisión de los 25; ellos no se explicaban, el miércoles último, cómo se le escapó la liebre a San Sebastián en la Gráfica, y le hicieron el planteo al Secretario en la entrevista de ese día; además, reclamaron una respuesta al petitorio que dejaron en manos de Onganía el 10 de marzo: precios y salarios, sistema previsional y cajas de subsidios familiares.

El mismo miércoles se disipaba el paro gestado por los telefónicos; los de FOETRA habían inundado los diarios con una "solidaridad" que denunciaba 8 muertos "sacrificados" por los médicos de la Obra Social de ENTEL según ellos,

los habían mandado a trabajar hasta en estado de coma. El administrador de la Empresa, coronel Oscar Dietrich, calmó tantas iras con la promesa de una investigación a fondo. Entretanto, se perfilaban otros amagos: el peronismo de las 62 exhumaba, en Córdoba, el Plan de Lucha y enjuiciaba al petroero Adolfo Cavalli, deseoso de abandonar la conducción del grupo; en Córdoba y Rosario las regionales cegetistas ratificaban, para este mes, la huelga de 36 horas.

Todos esos avatares, a fuerza de repetidos, no quitan el sueño a San Sebastián; es que el Secretario desplegaba una trama mucho menos efímera ante sus oyentes, un plan que puede convertir a los sindicatos entreverados en un sinfín de conflictos, en sociedades fomentistas, constructoras de viviendas, administradoras de obras sociales; es decir, en una órbita a kilómetros de la política.

El hombre que debe trascender el panel teórico es el costurero José Alonso; a él se lo reserva para capitanear una nueva Confederación de Trabajadores Latinoamericanos, en reemplazo de la ORIT; el estamento tendrá respaldo financiero de la AFL-CIO, la central obrera de USA, hacia donde viajará Alonso, que piensa dar con el visto bueno de los 25, su mejor puntada.

Muchos creen hallar en este esquema una buena explicación para el sacrificio invertido por los 25 en su azaroso ambular por las altas esferas. ⊖



Alonso: Se dio la buena.

CORDOBA

LAS FURIAS DE PELLANDA

El jueves pasado recaló en el escritorio de Roberto Huerta, Gobernador de Córdoba, la renuncia de su Ministro de Bienestar Social, Rubén Juan Pellanda, 45. Días antes —el sábado 21— moría en la ruta uno de los choferes bajo sus órdenes, ocupado en menesteres ajenos: el traslado de invitados especiales desde el aeropuerto local a la boite *Keops*, en Carlos Paz, donde hubo una fiesta de promoción turística (pág. 32). Quizás el episodio haya sido el detonante que provocó la salida de Pellanda, un católico militante, como su antecesor, actual Ministro del mismo ramo en el orden nacional, Carlos A. Consigli; pero los motivos son otros: habría cuestionado la entrada al Gabinete del actual Ministro de Gobierno, Osvaldo Bearzoti (45), abogado demoprogresista, quien en 1958 disputó sin suerte la jefatura de la Gobernación a Arturo Zanichelli.

Ocurre que la irrupción de Bearzoti saturó de presencias políticas al *staff* de Huerta, extendiendo la brecha que lo separa del poder real en esa provincia; Pellanda —incómodo— se dispuso a terminar con su peligroso cometido: enlace entre el Gobierno, los jefes militares, la jerarquía eclesiástica. En realidad, con su alejamiento no habría hecho más que adelantarse a los propósitos del Gobernador. Éste, con sus carpetas listas para volar a Buenos Aires a participar en la reunión de Gobernadores del martes 31 se dispone a recibir otra andanada de los maestros: otro paro el 2 y 3 de abril; reclaman el incremento del índice de las remuneraciones (805 pesos por punto como perciben los docentes nacionales), y el pago de las retroactividades desde 1963.

La gimnasia de los maestros tiene un antecedente reciente: abandonaron a los alumnos el 18 y 19 de marzo últimos, desatando la ira del Ministerio de Educación y Cultura local, que no sólo anunció el descuento de los haberes sino la extensión del curso lectivo por un lapso similar a los días no trabajados. De cualquier forma, la solución escapa a Huerta: el dinero que saciará a los educadores deberá provenir del Poder central; entretanto abrumen las impaciencias de los maestros en 7 provincias (en La Rioja se declaró el alerta). Llovían la semana pasada sobre el Ministro Imaz. ⊖

EL PODER
Y LA GLORIA

Corrientes, este año, ya no se mostró tan católica como en otras épocas: es que la Semana Santa se había iniciado con una orden de detención contra su Arzobispo, un decreto de excomunión para uno de sus sacerdotes y cuatro de suspensión en sus ministerios para otros tantos curas párrocos.

Fue el martes 24, alrededor del mediodía: Raúl Ramón Otero, Juez de Paz, desata la guerra al dictar una orden de detención contra monseñor Francisco Vicentín, Arzobispo de Corrientes, por desacato. El prelado no había respondido a un testimonio relacionado con un recurso de amparo interpuesto por el sacerdote Raúl Oscar Marturet, contra la Policía de la provincia.

"Es que ya estaba cansado de que se me vigilara permanentemente —confesó el Viernes Santo a PERISCOPIO el propio Marturet, párroco de la capilla de San Juan Bautista—; hasta el propio Arzobispo me había anunciado varias veces que la Policía me vigilaba con intenciones de detenerme a mí y a todos los del Tercer Mundo. Por eso lo cité para que testimoniara."

Este recurso, presentado el 20 de marzo, fue precedido por una negativa de Vicentín a los sacerdotes perseguidos: "Dada la situación política actual, no podría hacer nada por ayudarlos o defenderlos", les dijo. Lo que apresuró, quizá, la solicitud del amparo fue una infidencia: Marturet se enteró que Vicentín pensaba concederles al padre Belisario Tiscornia y a él "un largo período de descanso para que pudiéramos reflexionar, orar y convertirnos; además, por supuesto, de esa manera nos protegía de la amenaza policial". Refrendaron esta noticia dos



Marturet. Excomulgado.

personas que la oyeron de labios de Monseñor: el sacerdote Juan Silva, también de Corrientes, y Lucía R. de Rinaldi, presidenta de la Comisión Pro templo San Juan Bautista.

Vicentín no se quedó quieto: el martes, lanza sobre Marturet una resonante declaración de excomunión, separándolo del mundo cristiano. Aduce como causal el Canon 120: "Si alguien se atreviere a llevar ante un Juez laical a su ordinario propio, cae ipso facto en excomunión, reservada de un modo especial a la Sede Apostólica".

No obstante el espíritu occidental y cristiano de la colonial ciudad de San Juan de Vera de las Siete Corrientes, era muy evidente el error del Arzobispo, a los ojos de la ciudadanía: hasta el más inocente de los correntinos comprendía claramente que Marturet no intentó, en ningún momento, llevar ante un "Juez laical" al intocable prelado, a no ser para prestar una simple declaración en algo donde era el principal testigo. Sin dudas, el sacerdote *tercermundista* conocía las amenazas policiales, principalmente por boca del Arzobispo, según apareció en el diario *El Litoral* en días anteriores.

Por su parte, el Jefe de Policía, comandante mayor Eugenio A. Boidi, alrededor de las 21 de este borrascoso Martes Santo, informa al Juez Otero "que no había podido cumplir la orden de detención contra el Arzobispo de Corrientes, por cuanto éste no había sido hallado en su domicilio". De tal manera, Monseñor se había transformado en un vulgar prófugo de la Justicia humana. Por su parte, el Ministro de Gobierno, Jorge I. García, había impartido instrucciones precisas al comandante Boidi "para que se abstuviera de cumplir el oficio del Juez hasta tanto recibiera nuevas instrucciones del suscripto, por cuanto no está claro el procedimiento ordenado". Ese mismo día viaja a Buenos Aires, acompañando al Gobernador, Navajas Artaza. Luego de consultas con el Ministro del Interior, los dos regresan.

No acaban allí los tropiezos: a las 22 interviene el Juez del Crimen Ernesto Genesio —que ventilo en 1969 el asesinato del estudiante Juan José Cabral— y dispone "suspender provisoriamente la orden del Juez Otero, negándole competencia funcional, *ratione materiae*, para juzgar la presunta existencia de un delito y para ordenar detenciones por tal motivo". Tras esta medida reaparece el Arzobispo, dueño de la situación. Cuarenta y ocho horas más tarde, al anochecer del Jueves Santo, la aristocracia correntina desagrababa al ofendido Arzobispo, coreando salmos desde la Catedral.



Juez Otero: La justicia.

Mientras tanto, en las afueras de la ciudad, el cura del pueblo, como fue bautizado el padre Marturet, recibía la adhesión de los míseros barrios Villa Trujillo, Bañado Norte, Villa Punta Molina y Aldana.

En las primeras horas del Jueves Santo, hordas de Tacuara y el cura gaucho Isidro Blanco, Monseñor de Corrientes, intentaron tomar por asalto la capilla de San Juan Bautista, pero lo único que pudieron llevar fueron unas lámparas de los altavoces. El padre Alceste Mión, designado por Vicentín para suceder a Marturet, fue el encargado de arrancarlas, un método inadecuado para suscitar la temperancia de los feligreses: "Vengan a sacármelas de los bolsillos, si se atreven".

Finalmente el episodio quedó denunciado ante la Comisaría 4ª. Blanco, Mión y los tacuaras, derrotados por los feligreses, huyeron, amenazando volver con armas. PERISCOPIO logró entrar al templo. Josefa G., 68, natural de la zona, confesaba: "Yo estoy con el Padre porque nunca tuvimos un cura que se ocupara de nosotros, como lo hace él". Para Gregorio R., 47, la razón es semejante: "Nunca nadie se interesó por los pobres, ni trató de curar nues-



Obispo Vicentín: Entre dos fuegos.

tros males de raíz". Juan Carlos G., 53, es categórico: "Marturet es el cura del pueblo y estaremos a su lado hasta la muerte, si es preciso". "Es como Cristo —compararon—: los Sumos Sacerdotes y los ricos lo persiguen porque defiende a los que no tenemos nada."

A todo esto, los curas Dri, Niella, Babin, Casco y Tiscornia, suspendidos en su ministerio por haber apoyado a Marturet, manifestaron: "La excomunión lanzada por Vicentín se basa en una causal falsa. Responde a la alianza del Arzobispo con las clases altas y el Gobierno". También ellos hicieron comparaciones: "Sabemos que quien se compromete con el Evangelio va a sufrir persecución, porque la lucha contra la injusticia, contra los Pilatos y Herodes, traerá castigos como éste de que es víctima Marturet".

En respaldo del sacerdote excomulgado, media docena de feligreses continuaba una huelga de hambre en el interior de la capilla. En el Hotel de Turismo, sobre la costa del Paraná, el novelista Graham Greene desbrozaba su próxima novela. Pero nadie se ocupaba de él. El pueblo estaba demasiado ocupado en secundar a Marturet, las clases dirigentes en demostrarlo; si para aquellos es un Salvador, para éstos es un excomulgado, y Otero, un Anticristo.

El viernes por la tarde, los feligreses ocuparon la parroquia de San Cosme y sus cinco capillas subsidiarias (Ensenada, Ensenadita, Paso de la Patria, Puerto Arazá y Santa Ana), a 35 kilómetros de Corrientes y todas ellas a cargo del presbítero Luis Niella.

El mismo viernes, entrevistado por PERISCOPIO, el Vicario General de la Arquidiócesis de Corrientes, monseñor David Ramón Paniagua, se apresuró a aclarar: "El padre Marturet puede apelar ante un Tribunal de la Santa Sede, pero el Arzobispo ya nada puede hacer, pues a él sólo le tocó declarar una excomunión que surge del Canon 120. El Obispo ha sufrido mucho al tener que declarar la excomunión, porque estimó y estima al padre Marturet. El Obispo no juzgó las intenciones sino los hechos. En mi opinión, el Juez traicionó las intenciones de Marturet".

Por último, el sábado a las 9 de la mañana, el Arzobispo Vicentín recibía a once delegados de la comunidad San Juan Bautista. El prelado los trató con benevolencia y en el transcurso de la reunión justificó su actitud. "Se puede llegar a una solución favorable —expresó—, siempre y cuando el padre Marturet acepte públicamente la sanción y luego pida se le levante la misma." Contradictoriamente, Vicentín finalizó aclarando: "...mientras tanto, el padre Marturet sigue siendo el párroco."

AL CHEVROLET LO QUE ES DE CHEVROLET

Es lo natural.
Lo que su vehículo
Chevrolet espera para
seguir adelante
con la fuerza del
primer día.
Los Repuestos Legítimos
Chevrolet ponen
a 0 Km. su Chevrolet.
Con ellos, Ud.
llegará más lejos.



REPUESTOS
LEGITIMOS



Los competentes especialistas
de COMPETENCIA



COMPETENCIA comparte toda la excepcional
infraestructura logística y los canales
informativos de PRIMERA PLANA:
corresponsales, telex, servicios fotográficos,
archivos, fuentes confidenciales.

Pero además, COMPETENCIA cuenta con sus
propios expertos y un plantel de calificados
colaboradores cuya reconocida capacidad
abarca el abanico íntegro de funciones
empresarias y el horizonte teórico
de la economía.

COMPETENCIA
Revista Quincenal de Economía y Negocios

Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L.
Departamento de Promoción y Circulación - Perú 367 - 1er. piso
Tel. 55-8576/70 y 54-8018/10



Una escena que se repite demasiado: ¿Falta una Policía Económica?

JUSTICIA

EL BANDIDAJE DE CUELLO BLANCO

“¿Qué se debe hacer desde la función pública: dejar que lo inmoral vaya ganando la calle y las personas?”, se preguntaba hace unas semanas el Presidente Onganía, destilando sus confidencias ante un periodista. “Este es un problema que siempre tengo presente. Temo las exageraciones en ambos sentidos: tolerancia o intolerancia. Pero no es posible quedarse con los brazos cruzados.”

Bajo el Gobierno del teniente general Juan Carlos Onganía, a quien sus compatriotas juzgan un riguroso moralista —acaso por la severidad de su talante—, las estadísticas de delincuencia han alcanzado niveles desconocidos. Recientemente, en USA se informó que la Argentina es su principal proveedor de estupefacientes; trascendió, además, que es el mayor mercado mundial de artículos de contrabando.

Si se necesitaba algún indicio sobre la preocupación que el auge delictivo suscita en los círculos oficiales, conviene señalar la reunión convocada el 16 de febrero por el Ministro de Justicia, Conrado Etchebarne (h). Consternado por la enormidad de los ilícitos que se suceden, llamó a consulta al presidente del Banco Central, Egidio Lannella; al Inspector General de Justicia,

Enrique Zaldívar, y al presidente de la Comisión Nacional de Valores, Héctor Alegría. No trascendieron detalles sobre la política que el Gobierno adoptará contra el boom de la delincuencia económica; hubo, en cambio, alusiones a una actualización de los textos legales, para eliminar sus “mallitas flojas”.

Fiel S.A. inauguraba la escalada el 11 de enero, al trascender la estafa que perpetró contra sus ahorristas por 350 millones de pesos viejos. A partir de entonces, se conocieron las siguientes:

- 16-I-70: Caja de Crédito de Villa Devoto (6.000 millones).
- 17-I-70: Bidders-Feldman, incendios intencionales (300 millones).
- 12-II-70: Promotora de Crédito Automotor (60 millones).
- 12-II-70: Bengén y Cía., inmobiliaria (15 millones).

El martes de la semana pasada, la Policía Federal allanaba cuatro locales de la Caja Popular de Belgrano; detuvo, por orden del Juez Esteban Vergara, a 28 directores. Quedaron en libertad al día siguiente, por falta de mérito; los amparaba, además, un informe del Banco Central.

CHEQUES VOLADORES

El síntoma más certero del deterioro de la fe pública es, probablemente, la inundación de la plaza por los cheques voladores, hecho que —por repetido— los diarios desdénan para su plana policial. Hace apenas dos décadas, provocaban escándalo en la Argentina. Por cheques voladores, el Banco Cen-

tral clausura mensualmente 6.800 cuentas corrientes, según se informó la semana pasada a PERISCOPIO.

Teóricamente, alrededor de 80.000 personas debieron caer en prisión durante 1969, por libramientos indebidos. Cualquier oficial de Juzgado sabe que ni remotamente fue así: el Estado no posee, siquiera, comodidades para alojarlos.

Cada dos años se duplica el número de los que recurren a esta práctica (36.000 en 1967); entre los poquísimos que sufren proceso, casi todos salen absueltos. Las restricciones crediticias han hecho del cheque el principal elemento coactivo de la usura: debe aceptarse que, además de delincuentes, lo firman seres desesperados. Algunos juristas propician la derogación de este delito; otros arguyen que es restablecer la prisión por deudas. Acaso sea peligroso: los libradores tapizarían el país o, simplemente, nadie aceptaría ya un cheque, que se perdería entonces como medio de pago.

¿Sería aconsejable entregar a manos policiales la persecución del bandidaje de cuello blanco? Actualmente, la Justicia penal sólo opera ante hechos consumados y revelados; carece de una Policía propia que proteja a la población de tanta malicia: fraudes, defraudaciones, estafas, falsificaciones, cheques sin fondos, contrabando, evasión fiscal o previsional, quiebras fraudulentas, uso de pesas o medidas falsas, acaparamientos de mercaderías, adulteración, agio, monopolios.

Algunos observadores se preguntan si no habrá llegado el momento de desenterrar una proposición que la Policía Federal mantiene desde 1963: creación de la Policía Económica. Pero acaso no sea el instrumento más adecuado; sí, en cambio, alguna dependencia judicial, menos proclive a la arbitrariedad y más respetuosa de los derechos individuales.

El reciente blanqueo de capitales no ha contribuido a inspirar el propósito de una conducta económica sana. En el futuro, las horribles sanciones que el Gobierno prometa a los evasores fiscales o previsionales serán recibidas, quizá, con una sonrisa.

La usura —pese al sonado episodio rosarino del año anterior— disfruta de total impunidad: los legisladores argentinos aún no se decidieron a tipificarla como delito. Es un deporte que se sigue practicando con desenfado, al amparo de escribanías o sospechosas cooperativas.

La cínica filosofía que tienta a los argentinos hace ya demasiados años —todo está corrompido, todo es co-

rrumpible— ha mermado en la valoración popular el carácter oprobioso de estos delitos. “Hemos conocido épocas distintas, en que la estafa, el negociado, la falsificación y el contrabando eran delitos infamantes y estaban muy lejos de otorgar esa suerte de prestigio que hoy parece nimbear a algunos astutos con suerte”, enfatizaba *La Razón* el 27 de enero pasado.

SOLO PAPELES

—Usted es un profesional distinguido; por eso ha sido incluido en nuestra lista especial. Tiene prestigio; la gente lo quiere, lo respeta. Sobre todo, lo respeta.

—¿Yo?

—Sí, doctor. Suscribiendo uno de nuestros títulos de Capitalización y Ahorro, no tendrá que participar del sorteo. Publicaremos su nombre y tendrá medio millón a su disposición. Por favor, le pedimos reserva.

Reserva fue lo único firme de estos acuerdos: la mayoría de los “caracterizados” —involucrados en recientes maniobras de corredores de sociedades de Capitalización y Ahorro— negó que hubiera sido víctima de un timo.

El dinero recibido por las entidades financieras que surgieron en los últimos años —salvo las de ahorro y préstamo para la vivienda— no está garantizado por el Estado. Aventurarse con las otras se ha convertido en una ruleta rusa: durante los últimos dos años, el Gobierno clausuró 15 compañías de ahorro y préstamo para fines determinados (que no eran vivienda). La última, Pormar Sociedad Anónima, el lunes 9 de marzo.

Contra lo que cabría suponer, los recientes casos de estafas se hallan en manos de la Justicia común, en vez del Fuero Penal Económico. Instaurados durante el período frondicista, estos tribunales brotaron de la necesidad de reprimir el agio. Algunas leyes posteriores ampliaron levemente su competencia; con todo, sus 13 Jueces, que desde entonces ventilaron unas 6.000 causas, raramente se apartaron de cuatro casos-tipo: contrabando, cheques sin fondos, balances falsos y adulteraciones de vinos. El monopolio los ocupó en contadas oportunidades; ahora tienen entre manos un par de denuncias sobre un presunto trust de editoriales y otro farmacéutico.

Los llamados delincuentes económicos, protagonistas de las 38 estafas más audaces perpetradas durante 1969, debieron, entre otras cosas, falsificar sellos de vino, vender terrenos ajenos, crear una organización de falsos sordomudos, comercializar ilegalmente achuras del Frigorífico Municipal, falsificar permisos de residencia para su-

UN DESFACEDOR DE ENTUERTOS

Algunos de sus amigos le asignan una aureola: es —dicen— el funcionario mimado del Presidente. No sería raro: Conrado Etchebarne —40 años, ocho hijos desde el mes pasado— se incorporó al Gabinete el 27 de julio de 1966. Subsecretario de Justicia, pasó a Secretario (cuando esa dependencia se desvinculó del Ministerio del Interior) y a fines de 1969 se convertía en Ministro, en una relación especial con la Presidencia. En total, ha cumplido 43 meses en la increíble función de rumiar leyes, airear códigos y echar vistazos legales a cada disposición de sus colegas.

Catedrático de estirpe conservadora, tardó en aceptar la Subsecretaría, pues su designación lo sorprendió en momentos en que fallecía su primera esposa en un accidente automovilístico. Había comenzado como Inspector General de Justicia: sus óptimas calificaciones en la Facultad de Derecho, donde obtuvo el Premio Tedín Uriburu, le facilitaron el acceso a ese cargo, desde el cual —confió a PERISCOPIO— fue de los primeros en arremeter contra ONAPRI, en 1957, al comprobarse una defraudación por 20 millones de pesos.

Su despacho ocupa el 7º piso de un edificio con leyenda: es allí, en Gelly y Obes 2289, donde Juan Domingo Perón tenía su “cuartito azul”; en 1955, una bomba aterrizó a pocos pasos de distancia. Alto, atildado —“buen mozo”, suspiran sus empleadas—, Etchebarne no abandona el tono profesoral al enfrentar al periodismo. No sólo rehusó el grabador: la desconfianza lo impulsó a rozar el teclado para cerciorarse de que estaba inactivo.

“Es falso que hayan recrudecido las actividades delictivas”, se atajó. “La proliferación de estafas, en estos meses, ha sido accidental.” Tuvo un suave reproche para la prensa, que a su juicio sólo realza los hechos negativos. “Nosotros, en estos años, hemos cumplido una labor silenciosa, cerrando una cantidad de empresas que no operaban legalmente.” Cree en la acción preventiva del Estado; pero, lógicamente, no puede anticiparse a cada estafa que se cometa.

Opina que estos acontecimientos son, en cierto modo, fruto de la estabilidad económica, que predispone a la gente al ahorro. “La misma estabilidad condujo a ciertos financistas

a delinquir, porque advirtieron que sus inversiones ya no rendían tanto. De cualquier modo, todo esto ha producido una inflexión apenas perceptible en el poderoso mercado argentino de capitales.”

Historió largamente el proceso de formación de entidades financieras, pero no se definió sobre el proyecto de Policía Económica: “Debo estudiarlo”. Su decisión tendrá que ver, seguramente, con los resultados de la reforma al Código Procesal Penal, que encara una comisión presidida por el jurista Jorge Clariá Olmedo.

Etchebarne disparó su fusilería sobre los damnificados: “Tan delincuente es el que supone que obtendrá un Torino pagando 200.000 pesos, como el que lo embarca en el fraude”.

Hacia el fin de la charla se ex-



travertía: llegó a contar anécdotas recogidas en su ambular jurídico, imitando con gracejo a ciertos corredores de sociedades de ahorro. Hinchó de River, los domingos suele desertar de su casa en Lomas de San Isidro para acampar en la tribuna con sus hijos mayores. “Pero no haré declaraciones —se defendió— sobre el partido que nos ganó Boca.”

Absorbente, dinámico, no le gusta ser interrumpido: como en la cátedra, le complace exponer. Había prometido algunas aclaraciones que luego omitió, poniéndose de pie e invitando a los dos redactores a cerrar la entrevista. ⊕



Aftalión: Afinidades que matan.



García Tejera: No hay delito.



Garber: Todo está caduco.

damericanos limítrofes, cobrarle al Hipódromo de La Plata premios de caballos que no habían corrido, falsificar entradas de cine. En el estado actual de la legislación y de la represión económica, todo está permitido.

Este año trascendía en Buenos Aires una novedad operativa: venta de joyas a plazo a empleados estatales. Finalizado el pago de las cuotas, los pagarés firmados por los compradores no les eran devueltos. Estos se notificaban del timo cuando algún comerciante de "buena fe", a quien le habían sido endosados, los demandaba por cobro.

Sin embargo, nadie alcanzó los virtuosismos de Silhouette Internacional, que en noviembre de 1966 esquilmaba a quince mil gordos de Buenos Aires. Carlos Sansone, Joseph Della y Carol Frelick, cerebros de la extravagante cadena de gimnasios de belleza, volaban hacia Miami a poco de conocerse el fraude. Esto no ha cambiado: el exterior continúa siendo el mejor abogado del bandolerismo económico. Luego, la prescripción, el olvido, acaso otra vez la respetabilidad.

El Presidente vive preocupado: "El mundo de la inmoralidad es insondable", ha dicho en la misma ocasión. "Cuando se adoptan medidas que hacen a la moral, se descubren las más extrañas reacciones. Nuestro país es moral. Hay otros que, por excederse en la libertad, cayeron, casi, en la disociación, y hoy están pagando caro." Esa amenaza, sin embargo, pesa también sobre nuestro país.

A los pocos días de tomar el mando —relató—, pusieron a su firma dos cartas de intención por 400 mil dólares cada una. "Los funcionarios que me explicaron los detalles no fueron suficientemente claros; a su vez, habían recibido explicaciones también poco claras. Las influencias sobre el Gobierno abundan y no es fácil individualizarlas", admitió el Presidente.

"Gobernar no es cosa placentera —dijo—. Es un guerrear continuo. Resulta difícil descubrir lo que es totalmente limpio, en la opinión o en el consejo o en el asesoramiento, de lo que no lo es. Sin embargo, la práctica de la función va enseñando mucho."

Existe cierta correspondencia —un "clima"— entre la ética de una Sociedad y la de su Gobierno. No es posible enfrentar con éxito a la delincuencia económica si abundan los funcionarios venales, cuyas actitudes provocan escepticismo, la atonía moral. El Ministro de Justicia se apresta a empeñar el combate; pero no bastarán ni una perfecta legislación, ni el ensanche del nuevo fuero, ni una policía especial. El mal ha crecido más hondo.

Enrique R. Aftalión, 60, no halla en los delincuentes económicos características que los distinguen del resto. El célebre coautor de la *Introducción al Derecho* —martirio de generaciones de abogados— se alinea con los que sostienen que la mayoría de los delincuentes no exhibe los famosos estigmas atávicos propugnados por Lombroso: "Menos en esta materia, de cuyos protagonistas sólo puede decirse que son sujetos despiertos, con un genio especial para soslayar las reglamentaciones económicas", sugirió a PERISCOPIO.

HOMEOPATIA JUDICIAL

Los cascos singularmente lúcidos de los delincuentes financieros justificaron, a juicio del penalista, la implantación del Fuero Económico. Hacía falta, asegura, una mayor especialización de los magistrados, que además de los conocimientos propios de los criminalistas, necesitaban cierta versación en economía, regulaciones económicas y principios contables y financieros. "Diría que es un poco el principio de la medicina homeopática: *similia similibus curantur*, o sea que el remedio debe tener semejanza con la enfermedad."

No todos sustentan, como Aftalión, el principio de que el delito económico sea una categoría especial. "La expresión es vaga, genérica; tampoco se distingue con dicha denominación el bien jurídico protegido a que se alude. ¿La Economía, acaso?", declaró a PERISCOPIO Norberto Julio García Tejera, 35, un abogado del foro capitalino. "Cabe más bien referirse a delitos económicos cometidos contra el patrimonio público o privado, la fe pública, la Administración, etcétera."

De cualquier modo, los magistrados del fuero aludido no parecen contar con la infraestructura legal adecuada: "Estos nuevos Jueces se ven obligados a aplicar normas caducas, basadas en principios ampliamente superados", expresa el abogado Jorge Garber. "El cheque es el mejor ejemplo de la disociación existente entre la norma aplicada y la realidad económica."

El argentino medio vive ajeno a tamañas sutilezas. Pero sus urgencias —un auto, una casa— de pronto lo arrojan al desastre.

Buen producto de la necesidad, las ansias de poseer apenas le hacen tener en cuenta si el plan de pagos le conviene; los estafadores saben que cierra sus tratos con enorme celeridad. Y las leyes nunca parecen ser suficientes para ampararlo: hasta abril de 1968 —última reforma del Código Penal—, el vendedor de un departamento dolosamente hipotecado no iba a la cárcel.

PERIODISMO

LOS MADEROS DE SAN JUAN

En setiembre de 1969, al celebrar su VII Asamblea Anual, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA) concluyó que "no existe libertad de prensa en el país". Diez días atrás, la XXI Junta de Directores formulaba el mismo diagnóstico en la capital de San Juan.

Un diagnóstico que, antes de ser oficializado, debió enfrentar la disidencia entre sus autores. La Comisión de Libertad de Prensa eleva dos despachos; el de la minoría lleva la firma del presidente, Carlos Ovidio Lagos, director de *La Capital* (Rosario); el de la mayoría está suscripto por los cuatro miembros restantes: Riobó Caputto (*El Libertador*, Santa Fe), Luis Feldman Josin (*Jornada*, Trelew), Carlos Liebermann (*El Heraldo*, Concordia) y Julio Crotto Posse (*La Gaceta*, San Miguel de Tucumán).

Sólo difieren en un aspecto. Lagos incluye en su proyecto un artículo, el 2º, donde señala: "En tales condiciones [los hechos ocurridos desde setiembre contra periodistas y órganos] no existe libertad de prensa en el país". La mayoría, en cambio, desea limitar la declaración a una nómina de los episodios, absteniéndose de opinar sobre si hay o no hay libertad de prensa en la Argentina.

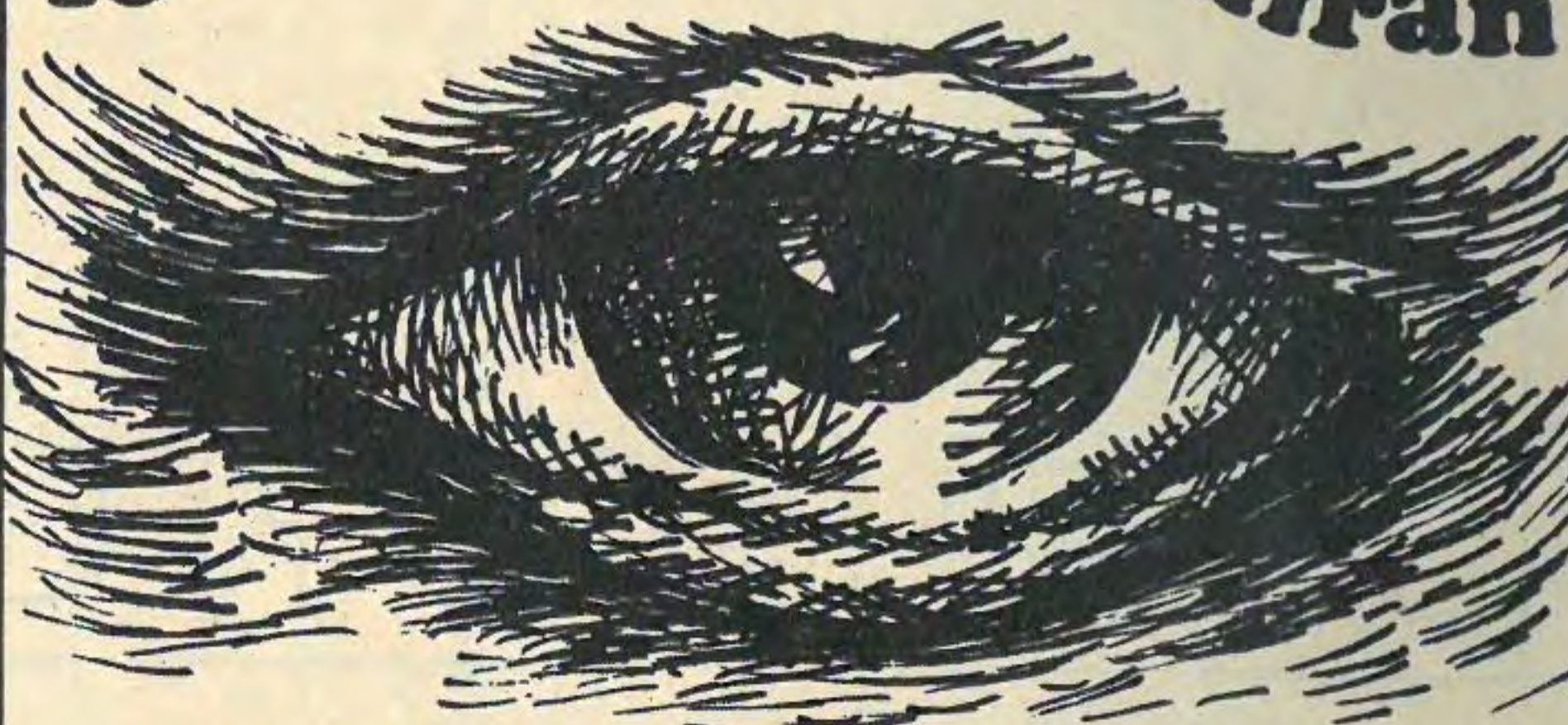
En el debate, Rafael Yavicoli, director de *El Tiempo* (Pergamino), apoya a Lagos; Feldman Josin sostiene que basta con enumerar las violaciones y llama en su ayuda al pensamiento de Alberto Gainza Paz, director de *La Prensa*, quien a fines de 1969 en la SIP se inclinó por la tesis de citar los atentados sin abrir juicio acerca de la libertad. Como es notorio, hay argentinos que se desvelan más por la situación del periodismo en Cuba, Brasil, Perú o Bolivia, que en su propia tierra.

Lagos, al defender su postura, razona que los hechos son de una magnitud tal que es "difícil o imposible sustraerse a la necesidad de afirmar que no existe libertad de prensa". Pablo García Plandolit, director de *El Imparcial* (Coronel Suárez), tercia en la discusión y propone que en lugar de ser un artículo único, la tesis de Lagos se incorpore, como corolario, al final de la declaración. La Junta de Directores, por 17-7 votos, aprueba la moción; así, el artículo 3º termina diciendo: ADEPA "reclama del P.E. de la Nación que arbitre los medios adecuados para restaurar la libertad de prensa que en tales condiciones no existe en el país". ⊕



Lagos: "La libertad debe ser plena o no será nada".

los ojos del país miran



A CORDOBA

Ocurre como con las muchachas bonitas: si las miran es por "algo". Y ese "algo" de Córdoba es su potencial industrial. Si Ud. todavía no miró a Córdoba, ahora tiene la ocasión de hacerlo en la EXPOSICION PERMANENTE DE LA INDUSTRIA DE CORDOBA instalada, para su comodidad en la Capital Federal, de abril a noviembre.

PROGRAMA: en abril: Artesanías Regionales; en mayo: Vehículos Automotores y sus partes; en junio: Alimentación y Bebida; en julio: Metalúrgica, Máquinas y Máquinas herramienta; en agosto: Construcción y elementos de Comfort Humano; en setiembre: Electricidad, Química, Minería, Plásticos y Cartón; en octubre: Cuero, Vestidos y Pieles, y en noviembre: Turismo y Artesanías Regionales.



COMISION EJECUTIVA
DE LA EXPOSICION PERMANENTE
DE LA INDUSTRIA DE CORDOBA
EN LA CAPITAL FEDERAL
CORDOBA SIGUE CRECIENDO

CASA DE CORDOBA: CALLAO 332

ECONOMIA Y NEGOCIOS

LOS BUENOS SERAN LOS PEORES

A Onganía le pareció suficiente. Concedió doce minutos a cada uno de sus secretarios (CONADE, CONASE, CONACYT y Presidencia) para que comunicaran a los Gobernadores de provincia sus proyectos para el futuro. La reunión se iba a celebrar el martes 31, pero una semana antes, sin embargo, Eduardo Andrés Zaldueño se mostró preocupado. Es que a pesar de que contaba con el apoyo entusiasta del Presidente, ese estrecho lapso aprisionaba su imaginación. Tenía que contar el Plan de Desarrollo para el quinquenio 1970/74, un proyecto que busca eliminar la desocupación estructural y repartir mejor los ingresos. Dicho Plan, que ya está en imprenta, abarcará entre cuatro y cinco voluminosos tomos y será dado a publicidad, según una idea de Onganía, aun antes de su aprobación formal.

En verdad, los dolores de cabeza del secretario del CONADE tenían poco que ver con los mandatarios provinciales. Estos, a lo sumo, clamarían por incorporar sus zonas de influencia a los ya irreversibles polos de desarrollo, pero ahí acabarían sus reservas. En cambio, las entidades empresarias ya se han abo-

cado al estudio del Plan y es probable que en los próximos dos meses Zaldueño deba librar sus primeras batallas. La congelación de la tasa unitaria de beneficio y el abandono de la política eficientista como mera categoría económica a favor de una concepción más global, concentrarán el fuego de los damnificados. La defensa de las empresas nacionales, un enunciado tradicional que Zaldueño y su equipo de tecnócratas tratan de bajar del reino de la utopía, no será blanco de ningún proyectil. Nadie se animaría.

Nadie se animó, efectivamente, a atacar frontalmente hasta ahora. En una mesa redonda organizada por la revista asociada *Competencia*, dos economistas y tres empresarios derramaron opiniones más o menos moderadas. Guido Di Tella, sin embargo, se animó a verbalizar un pensamiento ya difundido: el Plan es populista, trata de favorecer a los sectores asalariados, parece nacionalista y suavemente estatizante. Aldo Ferrer lo calificó como un documento "lleno de ideas". Y agregó: "Claro que como todo Plan es un mero instrumento. Todo depende de quién lo ejecute".

Según Salvador San Martín, vicepresidente de Propulsora, cualquier proyecto, por bueno que sea, se estrellará contra las deficiencias infraestructurales. Citó, por ejemplo, el alarmante estrangulamiento en el suministro de la energía eléctrica. Todos coincidieron en que, en el contexto actual, el futuro de la política económica del Gobierno es, por lo menos, incierto.

Una vez más, se habló de la renuncia de José María Dagnino Pastore. Se pueden rastrear, por cierto, contradicciones entre la política de corto plazo propuesta por el Ministro y la de mediano plazo que se desprende del Plan del CONADE. Difícilmente las 120 políticas de Desarrollo y Seguridad, un enorme bloque de propuestas que hará las veces de tablas de la ley en los próximos diez años (política de largo plazo), despejen la incógnita. Quizá las contradicciones sean más aparentes que reales. Pero en todo caso, ya se barajan reemplazantes para JMDF. Uno de ellos, Felipe Tami, constituye un desafío para cabalistas. Tami fue presidente de la Acción Católica Universitaria de Ciencias Económicas cuando Zaldueño era vicepresidente. También fue presidente del Banco Central, en la primera etapa del Gobierno de Onganía, mientras Zaldueño lo secundaba. Ambos siguen siendo muy amigos. De acuerdo con la hipótesis, el secretario del CONADE no sería más que un adelantado del cambio ministerial.

Al tiempo que esto sucedía en la Argentina, la revista norteamericana *Time* realizaba una evaluación del estado de los mercados latinoamericanos para los inversores de Estados Unidos: "Los hombres de negocio norteamericanos hacen frente a más peligros y son menos deseados que nunca en los diversos países de América del Sur". Para el semanario, Perú, Chile y Bolivia son malos receptores de inversiones; Venezuela y Brasil, dudosos; Colombia y Argentina, buenos. La última valoración corre peligro de cambiar si es que efectivamente una política nacionalista se entroniza en el Ministerio de Economía de Buenos Aires. Pero si eso sucede, el problema básico no será de valoraciones. Todas las relaciones de fuerza cambiarían en el sur del continente. Y es poco factible que los *businessmen* norteamericanos estén dispuestos a recibir nuevas bofetadas devolviendo sólo flores. Por el momento, *Time* se contenta con una frugal descripción del mercado argentino: "Rica en recursos y confiada en su futuro, esa nación tiene el mejor clima del continente. No se requiere aprobación gubernamental para la inversión ex-



Dagnino: Un conflicto aparente.

tranjera, a pesar de que se desalienta la compra de firmas locales. Quince de las veinticuatro principales empresas en la Argentina son norteamericanas, pero el ambiente puede cambiar. Veinte fábricas y oficinas pertenecientes a empresas norteamericanas fueron objeto de atentados con bombas durante los actos de violencia sindical, el año pasado. Pero la actitud gubernamental favorable al comercio es considerada el factor más importante". Las autoridades trataron de refrendar en los hechos tales opiniones. Tres páginas y media de avisos en el *New York Times* subrayaron aspectos diversos de la situación económica. Algunos de los anunciantes: Ministerio de Economía, que precisamente ofrece un folleto sobre posibilidades de inversión; Comisión Nacional de Energía Atómica, Gas del Estado, Departamento de Energía de la Provincia de Buenos Aires, Agua y Energía, SEGBA, Yacimientos Petrolíferos Fiscales. También cinco firmas extranjeras: Esso, Phillips, Shell, Amoco y Petroquímica Argentina. Todas ellas se alegraban por el rebotante panorama actual y las óptimas posibilidades futuras.

Entre tanto, desde Buenos Aires, Jorge Wehbe, a quien en alguna ocasión también se mencionara como sucesor de JMDF, participaba del debate: "Las inversiones más atractivas, las que atraen la tecnología número uno, por lo general no se dirigen a países con dificultades en su balance de pagos. Cuando lo hacen es en virtud de arreglos políticos inconvenientes para el país receptor. Es posible, en cambio, atraer inversiones de segundo orden asegurando condiciones de desarrollo al margen de la competencia, pero esta política daría como resultado un desarrollo industrial inferior". La conclusión era que el desarrollo industrial depende de la acción del Gobierno apoyado en un empresariado nacional. Jorge Wehbe, reputado muchas veces como frondista, no parece compartir ahora

por esto estamos en primer lugar en crédito para consumo

Por nuestra proyección nacional: estamos en todo el país
Por los mejores comercios asociados
Por la mayor cantidad de clientes
Por los mejores planes de pago
Por los intereses más bajos
Por nuestra responsabilidad neta de \$ 8.360.000
(m\$N. 836.000.000)



Por algo
conquistamos
por cuarta vez
consecutiva
LA CINTA AZUL
DE LA POPULARIDAD

crédito universal

SACH - Capital integrado 4.230.000 - (m\$N 423.000.000 -)

SU SOLUCION IDEAL
SUIPACHA 375

Y sucursales en toda la República

AUTORIZADO POR EL BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA DE ACUERDO A LA LEY 18.061



En Competencia, con el Plan: Primer examen en público.

COMPETENCIA
es un
servicio
especializado



En el mundo existen dos tipos de medios de comunicación dirigidos al hombre de empresa y a sus asesores. Por un lado están los informes restringidos para abonados, con altísima especialización técnica y tiraje muy reducido. Se suman a ellos los magazines generales de economía y negocios: *Fortune*, *Forbes* o *Business Week* en Estados Unidos. *Entreprise* y *L'Expansion* en Francia. O *Dirigente Industrial* en Brasil. **COMPETENCIA** combina la solidez especializada y la claridad sistemática de unos y de otros. Es el único exponente argentino de un nuevo tipo de publicaciones.

COMPETENCIA
Revista Quincenal de Economía y Negocios
Informes y pedidos de Suscripción, Editorial Primera Plana S.R.L.
Departamento de Promoción y Circulación - Perú 357 - 1er. piso
Tel. 33-5576/70 y 34-5018/10

la perspectiva de sus aliados en cuanto a las inversiones extranjeras.

Más optimista fue Jenkin Lloyd Jones, presidente de la Cámara de Comercio de los Estados Unidos. Con un razonamiento lineal, explicó a la Asamblea de la Cámara que "los países latinoamericanos que procuran un desarrollo industrial han de volcarse más y más a los hombres de negocio y las empresas extranjeras". Pero alertó: "Las inversiones extranjeras sólo se sentirán atraídas si existen perspectivas razonables para que los frutos del riesgo corrido no les sean arrebatados. Aunque los países soberanos tienen el derecho de imponer las reglamentaciones que les plazcan, el posible inversionista extranjero es también persona independiente y no hay modo de obligarle a que aporte". Jones consideró que las inversiones norteamericanas en América latina han sido, salvo escasas excepciones, más productivas que explotadoras. Las ventas de todas las empresas afiliadas industriales de Estados Unidos en la América latina, durante 1966, ascendieron a 6.500 millones de dólares, lo que representa sólo el 7 por ciento del Producto Bruto norteamericano. Siguiendo con los datos de Jones, esas mismas empresas gastaron 10.000 millones de dólares excluyendo los pagos de intereses y las inversiones de capital para expansiones de fábricas ya instaladas.

Alguien que dedicó parte de su vida a ridiculizar este tipo de cifras, Raúl Prebisch, contraatacó en el *Washington Post*, advirtiendo que América latina tendrá que depender de su propia industria más que de la ayuda extranjera. Objetivo: impedir un grado de desempleo que podría tener consecuencias desastrosas. En un trabajo realizado para el Banco Interamericano de Desarrollo, al que perteneció Zaldueño, propone un ritmo de crecimiento del 8 por ciento anual dando énfasis a la creación de empleo.

La problemática y las soluciones de Prebisch para el caso generalizado de América latina se parecen mucho a las de Zaldueño en su Plan de Desarrollo. Por eso es que uno de los puntos vitales es el referido a la introducción e impulso de actividades que empleen una alta intensidad de mano de obra. No se trata de caer en tecnologías anticuadas sino de seleccionar con cuidado las ventajas comparativas. La tecnología moderna aplicada a un trabajo intensivo ocasiona un incremento de las remuneraciones. Si esto es así, si las propuestas de Zaldueño se realizan, entonces el tiempo social ha comenzado por el lado económico. ⊕

ESPACIO DE PUBLICIDAD Nº 1

EL ARTE DE COMPRA

El advenimiento de Mundo Gas S.A. al mercado de importación de gas licuado en la Argentina, hizo descender un 20% el precio del mismo.

Nuestra empresa fue consciente de que los rebajas que ocasionó en el digitado mercado del gas licuado le traerían dificultades, o nunca creyó que ellas implicarían su exclusión del mismo, al suponer efecto de que aquél recobrara sus altos niveles para velar el perjuicio y directo perjuicio del Estado Argentino.

mas lo que ocurrió:

Gas del Estado inició negociaciones reservadas por provisión de gas licuado e instalación de una planta de propano-aire por una magnitud de 6.000.000.000.— pesos moneda nacional (SEIS MIL MILLONES DE PESOS MONEDA NACIONAL)— con otra firma y prescindiendo de Mundo Gas S.A.

Accidentalmente advertida, Mundo Gas S.A. intentó —reiterado para infructuosamente— intervenir en esas negociaciones reservadas, para poder continuar gravitando en la baja de precios.

Sorpresivamente, apareció una pre-adjudicación a favor de la firma competidora, por un precio superior al ofrecido simultáneamente por nosotros.

Dejada en suspenso la pre-adjudicación, se intimó a Mundo Gas S.A. para que en un plazo perentorio de 48 horas, clarificara su oferta, incluyendo todo lo referente a la transformación de la planta de propano-aire, lo que se cumplió, ratificándose el inferior precio ya ofertado.

En ese estado, recién se resuelve poner en pie de igualdad a ambas empresas y se les da un plazo común y perentorio para presentar a un aparente concurso de precios, con la expresa exigencia de que parte del gas debía ser provisto por intermedio de una tercera empresa pre-determinada por Gas del Estado y con la que se debía contratar previamente. Si bien ambas firmas tuvieron una fecha límite para sus ofertas, inicialmente se permitió a esa tercera firma, llamada

HIDECA (ex Sola) a por exceso a la cotización oficial.

De esa manera el concurso permitió al taron y así excluida.

Mundo Gas que dos días después se retiró a este el concurso a una de las firmas que se presentaban como expectativas.

Mundo Gas transporta de gas licuado a los usuarios de la zona de la ciudad de Buenos Aires, deduce que se trata de sus propios usuarios.

De confirmación, consideramos que se trata de sus propios usuarios.

De importación, consideramos que se trata de sus propios usuarios.

De importación, consideramos que se trata de sus propios usuarios.

De importación, consideramos que se trata de sus propios usuarios.

De importación, consideramos que se trata de sus propios usuarios.

De importación, consideramos que se trata de sus propios usuarios.

De importación, consideramos que se trata de sus propios usuarios.

De importación, consideramos que se trata de sus propios usuarios.

De importación, consideramos que se trata de sus propios usuarios.

De importación, consideramos que se trata de sus propios usuarios.

De importación, consideramos que se trata de sus propios usuarios.

De importación, consideramos que se trata de sus propios usuarios.

De importación, consideramos que se trata de sus propios usuarios.

De importación, consideramos que se trata de sus propios usuarios.

De importación, consideramos que se trata de sus propios usuarios.

De importación, consideramos que se trata de sus propios usuarios.

cia para seleccionar a la firma que deberá estudiar la remodelación del Barrio Sur (PERISCOPIO Nº 24, pág. 11) desató la polémica más publicitada. No fue menor el entredicho suscitado por el trámite de licitación del complejo Zárate-Brazo Largo, pero un conflicto que no le va a la zaga asomó a la superficie en los últimos días. Dos gigantes de la comercialización y el transporte mundial de amoníaco y gas —Mundo Gas S.A. y Gazocean— chocaron en su empeño por conseguir de Gas del Estado la adjudicación de un paquete, que incluye la modificación de una planta ubicada en Llavallol —presupuesto aproximado: 600.000 dólares— y la provisión de 400.000 toneladas de gas licuado durante 1970, 1971 y 1972; un negocio que oscila alrededor de los 20 millones de dólares, en total.

Mundo Gas —una corporación con sede en Bermudas regentada por Mobil, el grupo Ultragás de Brasil y la empresa dinamarquesa Lorenzen— salió a la palestra con una explosiva solista donde, bajo el título «El arte de comprar más caro», acusa a los funcionarios de Gas del Estado del pecado de parcialidad a favor de Gazocean, una empresa francesa que ganó agresivamente posiciones en el mercado local del gas licuado. Gazocean resultó beneficiada con la preadjudicación de Gas del Estado; a pesar, presuntamente, de los menores precios cotizados por Mundo Gas. La puja impulsó las cotizaciones hacia abajo a través de sucesivos aplazamientos; desde unos 23 millones iniciales, hasta los 18 millones de dólares finales. Finalmente, la asociación de Gazocean con Hideca —empresa venezolana proveedora de gas— le permitió equiparar sus precios a los de Mundo Gas. La participación de Hideca como proveedora de la mitad del gas, surgió como un *sine qua non* oficial de la operación; de este modo el Gobierno nacional desea favorecer intereses ibéricos, como compensación de las compras de carnes argentinas concretadas en España.

Mundo Gas sostiene que la asociación de Hideca con Gazocean es anterior a la recomendación, lo que presupondría flagrante favoritismo. Gas del Estado emitió un comunicado justificatorio: sólo razones de urgencia, beneficio para el Estado y amistad con España orientarían su juicio. Mario Lifac, abogado de Mundo Gas, contraatacó frente a PERISCOPIO: "Los funcionarios responsables de esta decisión viajaron en su mayoría al exterior invitados por la empresa beneficiada. Lo que deberían haber hecho es excusarse. Mundo Gas contempla seriamente la posibilidad de retirarse del país; no hay garantías

PERSPECTIVA

COFILAR EN LA RIOJA

A instancias del Gobierno de La Rioja, los productores de Chilecito, un departamento ubicado al oeste de la Provincia, formaron la Cooperativa Frutihorticultora COFILAR. Usará una planta dedicada a la industrialización de los productos, que ocupa 4.104 metros cuadrados, hasta el 30 de junio de 1971. A partir de esa fecha y durante dos años más, los cooperativistas deberán pagar al Gobierno medio centavo nuevo por unidad de conserva elaborada más el 2% de interés anual. La planta será construida por el Gobierno.

El costo de las obras civiles asciende a 525.000 pesos nuevos y el de la instalación de los equipos industriales a poco más de dos millones. Los productos normales del período estival ofrecerán a la nueva industria posibilidad de elaborar extracto doble o triple de tomate, que se envasará en latas de 5 kilogramos, aptas para la exportación. Los tomates pelados, envasados al natural, cubrirán a la vez la demanda creciente. Lo mismo ocurrirá con el damasco y el durazno. Además, COFILAR elaborará jugos, néctares de fruta y dulces con los equipos más modernos.

Fuera de la temporada estival, la planta se concentrará en hortalizas, verduras y frutas diversas sin limitación alguna. Así, se aportará a la zona una nueva fuente de trabajo segura. La producción y comercialización de estas mercancías tiene ya una demanda sólida y sigue penetrando lentamente en el mercado. La calidad de la oferta está garantizada en tanto Chilecito constituye una región óptima. Sumados ambos factores, se eliminará la desocupación estacional, uno de los principales obstáculos económicos para el desarrollo social de la zona.

De modo que COFILAR cumplirá una acción de desarrollo agrícola e industrial en su radio de influencia. La fábrica absorberá la totalidad de la producción frutihortícola proveniente de los valles de Antinaco-Los Colorados y del Bermejo, Famatina y La Costa. También actuará a modo de estabilizador porque, según sus dirigentes, pondrá a los agricultores a cubierto de las especulaciones del sector distribuidor que suele aprovechar la situación de los productores de materias primas percederas. La obra, por fin, no sola-

mente beneficiará a Chilecito. La producción incidirá sobre la economía de toda la provincia. Y también sobre la del país, por cuanto la mercadería es fácilmente exportable. Como consecuencia lógica, la instalación de la planta tendrá un efecto expansivo al amparar a otras pequeñas industrias subsidiarias provocando un mayor movimiento comercial regional.

EL MERCADO FINANCIERO

Según FIEL, el crédito ha mostrado, durante los últimos tiempos, un comportamiento peculiar. Por primera vez se ha observado que mientras el mercado de mediano plazo, representado por los Bonos de Obras Públicas, produjo un alza de las tasas, el IFERR volvió a bajar su tasa media.

Regularmente, el alza de las tasas de interés operado en el mercado de IFERR había sido seguido por variaciones de los Bonos de Obras Públicas. Fue a partir de enero que los movimientos en los Bonos se adelantaron a las otras tasas. Mientras los intereses de los primeros comenzaron a declinar como consecuencia de una mayor demanda, producto de la situación de liquidez, las del IFERR permanecieron estáticas desde diciembre hasta la segunda mitad de febrero, cuando se produjo la primera declinación.

Es muy posible que esta disparidad en los comportamientos se deba a la mayor flexibilidad de las cotizaciones de los Bonos con respecto a las variaciones en la oferta y la demanda de fondos, en tanto que las financieras, por su forma de operar, muestran cierta inflexibilidad. De esa manera, las

disminuciones operadas en las tasas de interés del IFERR, a fines de febrero y principios de marzo, corresponden a una acción retardada cuya onda expansiva se inició a principios de año.

Por otra parte, la sensible mejoría en la situación de la balanza de pagos y una mayor seguridad en las posibilidades del mantenimiento de la paridad, quizás hayan influido favorablemente en las expectativas para colocaciones a corto plazo. En este mismo sentido, la evolución de las tasas de interés en los mercados internacionales, particularmente la declinación operada en las tasas de interés del Eurodólar, también favorecieron al IFERR.

La evolución del mercado de Bonos de Obras Públicas, por el contrario, habría recibido el impacto desfavorable de los incrementos de los precios que han tenido lugar durante enero y febrero. Esa variable tiene tradicionalmente un efecto negativo sobre las disponibilidades de fondos a más largo plazo. En ese sentido, algunos especialistas entraron a evaluar la posibilidad de que el incremento de los precios se mantenga. Según algunas proyecciones, la tasa de inflación, tomando como datos los primeros dos meses del año, podría alcanzar niveles insostenibles para el conjunto de la economía si no se detiene a partir de abril. No se sabe, por ahora, si el gobierno tomará medidas concretas para paliar y detener la tasa de inflación. Lo que sí es seguro es que el alza de los precios tendrá efectos inmediatos y contraproducentes sobre el mercado financiero. ⊕

TASAS DE INTERES A CORTO Y MEDIANO PLAZO

FECHAS	BONOS DE OBRAS PUBLICAS			IFERR	
	1ª Serie	2ª Serie	3ª Serie	90 días	180 días
10-09-69	16,34	15,93	15,00	19,84	20,50
25-09-69	16,64	16,21	15,02	19,92	21,36
10-10-69	16,72	16,42	15,97	20,47	22,01
25-10-69	18,05	17,49	15,94	20,73	22,58
10-11-69	19,39	18,83	16,83	21,62	23,40
25-11-69	19,81	19,50	17,15	22,44	23,72
10-12-69	20,07	20,04	17,69	22,94	24,67
26-12-69	20,45	20,62	18,34	22,94	24,67
11-01-70	19,67	20,55	18,00	22,94	24,67
25-01-70	18,51	19,38	18,58	22,94	24,67
10-02-70	17,66	18,12	18,34	22,94	24,67
25-02-70	15,80	16,20	16,61	22,69	24,22
10-03-70	16,99	17,04	17,32	22,44	24,02

Fuente: FIEL

LA DINAMICA DEL BRAIN-TRUST

"En 1946 ingresé en Du Pont de Nemours Inc.", recordó Thomas J. Milligan, director general de Ducilo SAIC. De allí a la fecha su carrera no fue despreciable. Ocupó cargos de importancia en distintos sectores de la empresa, desarrollo de mercado, investigación y planeamiento, producción y comercialización.

Nació en Baltimore, Maryland, el 16 de noviembre de 1916. Sus estudios los recibió en el Instituto Tecnológico de Georgia. La Universidad de Virginia le entregó, en 1943, su *Master* en Ciencias, especializado en Ingeniería Mecánica. En 1961 fue trasladado a Ginebra, donde ocupó los cargos de director gerente y subdirector de la División Europea. Por un breve tiempo volvió a USA para hacerse cargo del puesto de subdirector para Europa del Departamento Internacional. Cuando retornó a Ginebra su cargo ya era otro: vicepresidente del Directorio de Du Pont Internacional. Sin embargo también lo deja. Su llegada a Buenos Aires es para hacerse cargo de la Dirección General de Ducilo SAIC.

No es este el único nombramiento importante en Ducilo. En efecto, Carlos Monsegur (argentino, 42, contador público) quedó al frente de la Dirección de Finanzas. Desde 1960, año en que ingresó a la empresa, fue recorriendo distintas responsabilidades. Su primer trabajo fue de subgerente de la División Economía. De allí pasó a ser asistente administrativo del Vicepresidente ejecutivo. También fue subgerente de la División Finanzas, gerente de Ventas e Hilados Industriales. A partir del 1º de mayo de 1964 fue subdirector del Departamento de Finanzas. En 1967 fue transferido a Du



Milligan: 24 años en Du Pont.

Pont de Nemours y en diciembre de 1968 retomó su lugar. A partir de este momento es director de Finanzas.

* * *

- Ford exporta a Uruguay. Dentro de su plan de exportaciones a países latinoamericanos Ford Motor Argentina SA embarcó, para la firma Blois y Luzzardo SA, camiones Ford F-700-156 y F-700-194.

- "El bosque en marcha." Tal es el título de la película exhibida por Celulosa Argentina. Su proyección responde a un Programa de Difusión que se extenderá hasta fines de año. El film, de 25 minutos de duración, en colores, con sonido y locución, muestra las principales actividades realizadas por la compañía en las áreas forestal e industrial.

- "Su gran experiencia en operaciones y sistemas bancarios lo han convertido en un hombre clave para el desarrollo de las operaciones del Banco City en Latinoamérica", comentó un alto directivo del First National City Bank refiriéndose a Rubén Costa, vicepresidente del banco. Ha sido designado, Costa, para el puesto de Coordinador Regional de Operaciones para Sudamérica. Los países bajo su influencia son Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay.
- Witcel SAIC designó nuevo gerente de Propaganda y Publicidad. Se trata de Carlos N. Martín; al mismo tiempo, el Directorio de Cuyo Televisión SA ha encargado a Rolando P. Navarro la Gerencia General de Canal 9 de Mendoza.

- El buque de mayor porte construido en el país fue botado en Tigre en los astilleros de Astarsa. "Progreso Argentino" (13.000 toneladas), destinado al transporte de granos, fue ordenado por Compañía de Navegación de Ultramar (CANUMAR). Madrina: Ercilia Fernández Beyró de Braun Cantilo.

- A raíz del lanzamiento del nuevo Insecticida Gammexane en Aerosol, Pi

Distribuidora, ocupada de la distribución de productos de la línea Duperial, ha ampliado su flota de furgones.

- Claudio L. Dechamps, vicepresidente y gerente general de IPAKO SA anunció la designación de Alberto A. Albaracín para la Gerencia de Comercialización.

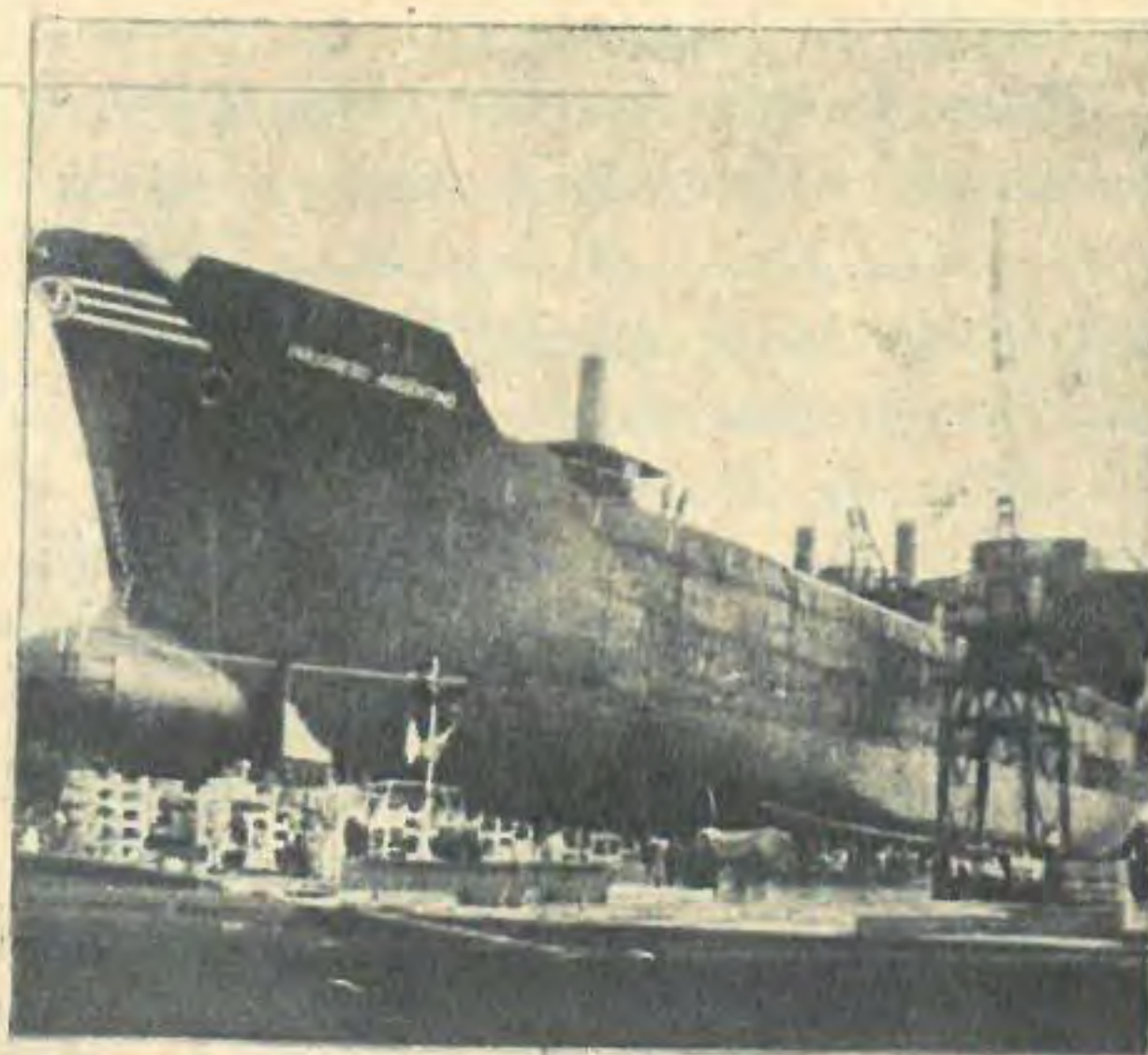
- A bordo del vapor "Santa Eliana", de bandera norteamericana, John Deere Argentina embarcó un cargamento de 12 tractores 445 y 10 tractores 730. Los 22 modelo triciclo con enganche de tres puntos y sus accesorios. La firma consignataria es Comercial Industrial Peruana SA, de Lima, distribuidora en Perú de John Deere Intercontinental.

- Con la presencia de ejecutivos de la Brital Hosiery Corporation y del London Textile Research Laboratory, Mario Cohen presentó a un grupo de comerciantes nacionales las nuevas Can-Can en sus tres modelos: fina malla tul, malla superfina y punto fijo.

- Del 8 al 30 de abril, en el Centro de la Construcción Bouwcentrum Argentina (del sistema del INTI) presentará en su edificio Centro la Primera Feria de Libros, Revistas y de Equipamiento para la Oficina Técnica de la Construcción.

IDA Y VUELTA

Partieron: En un Boeing 707 a Tahití, por LAN-Chile, el primer contingente de viajeros que hará la ruta vía Isla de Pascua; por Braniff, el presidente de la Compañía Argentina de Construcciones Norberto Feldman. Va a Estados Unidos a interiorizarse en los detalles de construcciones no tradicionales en empresas cuyas licencias le fueron otorgadas; por Aerolíneas Argentinas a Estados Unidos, México y Colombia, Juan Sais, director de Griensu. Participará en el Congreso Panamericano de Oftalmología; por Aerolíneas Argentinas rumbo a Estados Unidos, Jaime Baintrub, presidente de Indico Argentina. ☹



"Progreso Argentino". Lo botaron



Can-Can: Renovar las piernas.

*

Muchísimos más teléfonos para todo el país

Standard Electric ITT

* Hace un año que Standard Electric firmó un contrato con el país!

Hace un año comenzó una nueva etapa en las comunicaciones nacionales. Fue cuando ENTel.-Empresa Nacional de Telecomunicaciones-resolvió confiar en la capacidad de Standard Electric Argentina -el mayor fabricante de equipos telefónicos de Latinoamérica e integrante del grupo ITT-. Entonces se firmó un contrato. Entre Standard Electric y el país. El compromiso era ineludible: brindar más teléfonos a la comunidad.

Luego de 12 meses de intensa labor por parte de ingenieros, técnicos y operarios de ambas empresas, el resultado es: 41.000 líneas telefónicas puestas en funcionamiento, es decir 800 más que las que fijaba aquel contrato. De esta manera, fiel al espíritu del plan del Gobierno Nacional, se dio y se seguirá dando más trabajo a más argentinos como así también a industrias proveedoras subsidiarias.

Standard Electric Argentina con 50 años de trayectoria en el país, se enorgullece de cooperar con ENTel. en procura de una meta fija: muchísimos más teléfonos para todo el país!

Standard Electric ITT

LAS PERVERSIONES PARALELAS

Sin mucha tristeza, Hans-Juergen Wehie, 28, desgranó su historia ante las cámaras de televisión. "El pelo de mi cuerpo comenzó a ponerse más suave; pero los impulsos sexuales tardaron seis meses en desaparecer." Carraspeó, tomó un respiro y dijo: "No lo lamento. Y volvería a hacerlo en las mismas condiciones. Acepto la castración como un castigo para toda la vida".

Los espectadores no se asombraron. En Alemania Occidental nadie desconoce la nueva ley promulgada a fines de febrero: la que permite emascular a los maniáticos sexuales. El método —que también se practica en Suiza y los países escandinavos— supone la voluntad expresa del paciente. Algunos estados de USA lo toleran, aunque en la práctica rara vez se realiza.

En Alemania, después de muchas controversias, la castración voluntaria se impuso. Algunos médicos sostienen que es el único método eficaz para frenar los impulsos sexuales perversos. Un estudio terminado hace un año, sobre la base de un millar de casos, reveló que las reincidencias se reducían de un 70

a un 3 por ciento después de la castración. El dato tuvo peso.

La ablación de los testículos priva al individuo de hormonas masculinas; no pueden eludirse, sin embargo, los efectos posteriores: pérdidas de pelo del cuerpo, cabellera más poderosa, aumento de peso y, a veces, cierto desarrollo de los senos. En fin, los llamados rasgos sexuales secundarios femeninos. Los operados no siempre pierden la capacidad de mantener relaciones sexuales; en parte, porque las glándulas suprarrenales producen —aunque limitada— una cierta cantidad de hormonas masculinas. En otros casos, porque se les suministra al paciente en forma artificial.

Hasta ahora, las leyes alemanas autorizaban cualquier tipo de operación, con consentimiento, "siempre que no se violen leyes morales". La interpretación de la norma ha variado: se calcula que se ejecutan veinte operaciones de este tipo por año. La excepción: Bavaria, de religión católica, un culto que prohíbe el drástico procedimiento.

En realidad, los casos de perversión y delito sexuales no son muy numerosos

en Alemania. Pero una campaña sensacionalista comenzó a bregar por medidas inmediatas. El semanario *Stern* demostró que los desviados no carecen de popularidad: levantó una encuesta donde se trataba de establecer el ranking de los peores criminales del siglo XX. Juergen Bartsch —violador de cuatro niños— ocupó el segundo puesto, detrás de Adolfo Hitler.

El Parlamento discutió largamente. Decidió, por fin, que los criminales deben mantener una entrevista con dos médicos y un abogado para conocer sus derechos y, también, las consecuencias de la operación. Ningún menor de 20 años puede ser sometido: por debajo de esa edad, los efectos de feminización son demasiado importantes. Se duda, sin embargo, del carácter voluntario de la decisión. No es para menos: la mitad de los candidatos sufre encierro y, por supuesto, espera una eventual reducción de la pena después de someterse al bisturí.

CAUTERIZAR POR LO SANO

La castración no es el único procedimiento para tratar a los perversos sexuales. En Alemania, sin muchos recaudos, suele utilizarse un método digno del Dr. Frankenstein. Es una forma actualizada de las viejas lobotomías, la estereotaxia: una aguja-electrodo cauteriza una zona determinada del cerebro (en este caso, lo que los médicos alemanes se empeñan en llamar el *centro de la conducta sexual*).

En *Medicina Alemana* (octubre, 1969), los doctores F. Roeder y D. Müller, de la Universidad de Göttingen, presentan tres casos de "homosexualidad incontrolada hacia niños" en los que se practicó una intervención estereotóxica.

El trabajo abunda en consideraciones técnico-quirúrgicas, pero quizá lo más interesante resulte el problema ético y moral que se mueve en las entrañas del informe.

El caso de K., un hombre nacido en 1910, condenado varias veces por violación de menores —penas de entre nueve meses y un año, impuestas entre 1950 y 1954—, ocupó durante buen tiempo a los investigadores. K. era incorregible: cierta vez, en el trayecto hacia el estudio de su abogado —iba a resolver uno de sus tantos problemas legales— sedujo a tres niños.

"Provenía de una familia de comerciantes de buena posición —consigna el artículo—. El matrimonio de sus padres se deshizo por las continuas infidelidades conyugales del padre. Sufrió mucho por eso; más aun cuando su madre le contaba sus desventuras. A los

hermanos, mucho más fuertes que él, no parecía preocuparles el asunto; pero K., en su juventud, ya había tomado una decisión: no casarse."

No estuvo de acuerdo con la castración. Se le explicó entonces que era posible operar su cerebro. No tuvo, en rigor, demasiadas alternativas: si no accedía iba a cumplir 55 días de arresto y más tarde sería internado en un establecimiento asistencial. "Esto hubiera sido para él una experiencia tan desagradable que prefirió someterse a la operación —explican—, aun cuando existiera el peligro de un desenlace mortal."

Pasaron siete años y K., según los científicos, no presenta síntomas de importancia: mantiene el tono de su voz, no acumuló gordura de tipo eunucoide (la que suele producir la emasculación), su barba crece en forma normal.

"Ahora es un comerciante independiente, de éxito —festejan Roeder y Müller—. Aunque no piensa en un posible matrimonio." Algo que no parece inquietarlos en exceso —es más, lo citan como al pasar—: "K. no puede acordarse de la cara de su madre, que aún vive, y a la que ve a menudo". Más allá del consentimiento, cabe preguntarse si —de todas maneras— el paciente puede ser ahora visto como un hombre *normal*, tal como parecen creer los científicos alemanes.

Los otros dos casos presentados vuelven a ilustrar el problema. D. —nacido en 1932— fue sometido a estudio en 1968, debido a su tendencia a la paidofilia (desplazamiento de la sexualidad hacia los menores de edad). "Despreciaba a las mujeres —relata su historia clínica—. Procedía de un medio familiar típico: el matrimonio de sus padres había sido un fracaso; lo castigaban a menudo con golpes, en general sin motivos valederos." D. no opuso resistencia. Consideraba a su predisposición paidófila como una enfermedad orgánica, tan dañina como la tuberculosis. El 7 de mayo de 1968 fue operado.

"La aversión que sentía hacia las mujeres desapareció —aclaran—. Puede encontrarse en la calle, en el tren o en los negocios con jovencitos, sin llegar a excitarse por ello. Vive más relajado y con menos problemas que antes." Es cierto. Pero D. jamás tendrá una relación normal con el mundo: su capacidad sexual general ha sido mutilada. Por otra parte, es difícil prever las consecuencias futuras: desde que se comenzó a practicar la lobotomía,* los

* Fue en 1935, cuando el cirujano portugués Egaz Moñiz cercenó los haces que unen los lóbulos centrales con el resto del cerebro. Moñiz murió luego bajo el hacha de un psicótico.

adeptos sufrieron una larga cadena de derrotas. El cerebro demostró ser demasiado complejo como para acatar la ingenua teoría de las localizaciones cerebrales. A cada sector —se ilusiona— corresponde una cierta función: extirparlo y suprimir ciertas conductas externas es la misma cosa. Aparecieron secuelas terribles: ciclos de conducta pasiva y de agresividad peligrosa, crisis epileptiformes. No resulta tan sencillo cortar por lo sano.

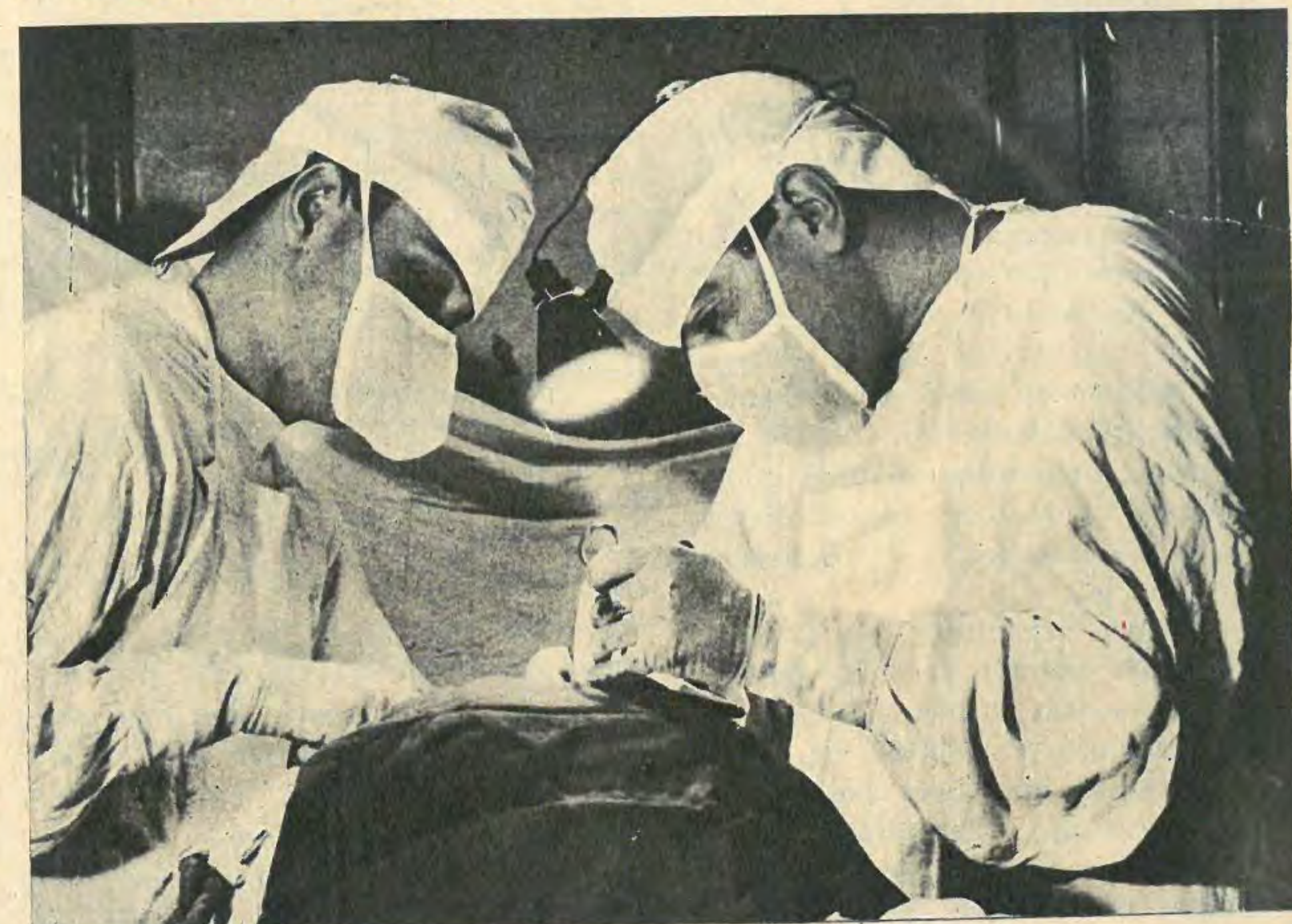
F., el tercer caso, padre de dos hijos, tenía un primo y un tío homosexuales; su padre —según él mismo sospecha— "lo condujo desde pequeño a actos de tipo masturbatorio".

Después de la operación —julio de 1968—, los impulsos sexuales de F. decrecieron sin desaparecer. Lo que no se aclara —valdría la pena—: se han debilitado sus impulsos en general (los

miedo (fobia) y el mundo aparece como hostil, caben dos salidas: el retiro autístico o la perversión. Esta es producto, entonces, de una falla en el proceso de aprendizaje hombre-sociedad."

Pero, más allá de los orígenes, el perverso debe ser tratado. Aunque para eso no hace falta convertirlo en un autómata sin alma. "Yo creo que pueden curarse —asevera Rolla—. La psicoterapia de perversos es muy laboriosa, pero tengo experiencia, directa o indirecta, de que pueden recuperarse en instituciones hospitalarias."

Hace tiempo, un médico español sostuvo que la cirugía es útil hasta que la ciencia libere al hombre de ella. Quizá la nueva era ha llegado: "La existencia de un centro de la conducta sexual es dudoso —opina Rolla—. Además, como todos los métodos que suponen una mutilación, crea dudas: se co-



Estereotaxia: El doble filo del bisturí.

buenos también, claro). Pero los acólitos del bisturí no demuestran escozor ante estos hechos.

Se convierte a un problema —la perversión— en otro: el de hombres sin iniciativa, sin capacidad de amor. Las raíces del desajuste quedan en pie: "Las perturbaciones de conducta se asientan en todo el grupo familiar —advierte Edgardo Rolla, 54, 3 hijos, didacta de la Asociación Psicoanalítica Argentina—. Por eso, ni ellos están en condiciones de autorizar una mutilación así".

Para Rolla, la perversión no es sino una forma de rebeldía ante la percepción de las propias limitaciones. "Si por falta de preparación para enfrentar a la realidad —alerta—, el individuo se ve atrapado en un continuo

re el peligro de imitaciones irresponsables."

No son las únicas objeciones. "Tanto la castración como la estereotaxia —postula el abogado Carlos Fernández Duque— requieren la conformidad expresa del enfermo. Pero, de acuerdo con los antecedentes, esta conformidad no aparece dada con la expresión de voluntad que supone una libre determinación." Y agrega: "La conformidad que puede dar el paciente, en estas condiciones, aparece enturbiada por vicios de consentimiento".

Cabe recordar, por fin, las viejas leyes de *Salud Hereditaria* ordenadas por Hitler: durante la década del 30, diez mil personas —la mayoría opositores— fueron castradas por orden de los Jueces alemanes. ⊕



Fernández: Una dudosa elección.



Rolla: Un método humano.

ASTRONAUTICA

LA NAVE DE CADA DIA

A nueve meses del primer desembarco en la Luna, USA no ha establecido todavía una política para la segunda etapa de la conquista espacial. Algunos expertos propugnan expediciones a Marte; otros, estaciones orbitales tripuladas. Ninguno de los proyectos ha sido definitivamente rechazado. En los últimos meses, sin embargo, la NASA prefirió diseñar naves de tamaño reducido. Hace quince días se otorgaron contratos por 10 millones de dólares a tres grupos de empresas norteamericanas —McDonel Douglas, Boeing Lockheed, North American Aviation y General Dynamics— para construir uno de estos nuevos modelos.

Si el Concorde o el Boeing 747 sirvieran para realizar sólo un vuelo, las travesías sobre el Atlántico serían acontecimientos excepcionales. Es el caso de los cohetes, que sólo pueden hacer un viaje. Apelando a todos los recursos de la técnica, un kilo de carga transportado en un vuelo espacial cuesta más de mil dólares. Por eso, los expertos están interesados en diseñar una nave capaz de realizar varios viajes: el precio de transporte disminuiría a cien dólares por kilo.

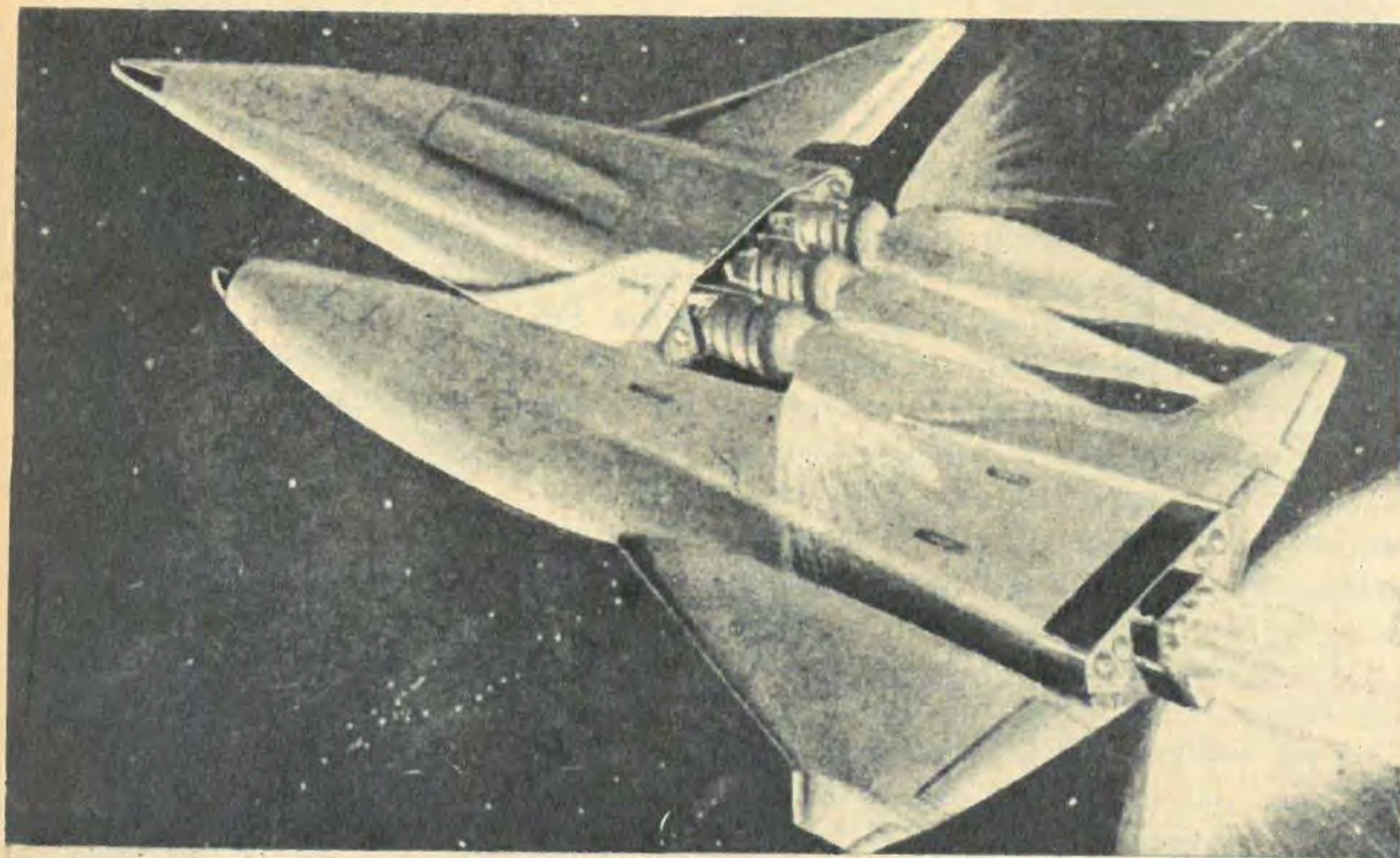
El congreso organizado por la NASA en setiembre pasado permitió definir las características principales de los futuros vehículos y elaborar un plano de condiciones que sirva como guía a los industriales. El aparato deberá contar con dos plantas capaces de retornar por sí solas a la Tierra. La carga consistirá en un habitáculo con ca-

pacidad para doce personas. El módulo destinado a permanecer en órbita está dotado de amplias posibilidades de maniobra. Se calcula poder concretar un viaje cada siete días.

Todavía, sin embargo, quedan varios problemas por resolver. Algunos suponen que el primer viaje podrá realizarse para 1974; otros piensan que será imposible antes de 1978. No se sabe, por ejemplo, si se utilizarán turbo reactores para regresar; tampoco si las naves despegarán en forma vertical, como los cohetes, o en forma horizontal, como los aviones. Los expertos consideran que el despegue horizontal es más conveniente: el impulso necesario para el despegue es inferior al peso del aparato, mientras que en el despegue vertical debe ser mayor.

Cuando el programa esté más desarrollado, los norteamericanos lanzarán sus vehículos desde la localidad de Edwards, estado de Utah, para aprovechar la extraordinaria pista natural de 11 kilómetros que ofrecen las riberas del Lago Salado. Pero, por ahora, los aparatos deberán conformarse con las pistas de aterrizaje comunes, de sólo 3.300 metros de largo.

El adjetivo *aeroespacial* promete adquirir, en poco tiempo, su verdadero significado: el espacio cósmico no es sino una prolongación natural del aéreo. Se pronostica que enlazar los eslabones exigirá entre 8 y 12 millones de dólares. El esfuerzo vale la pena: dentro de quince años será necesario lanzar al espacio una nave por día para poder mantener una comunicación constante con las estaciones orbitales. "La astronáutica en serie seguirá a la era de los prototipos", vaticinó, convencido, uno de los expertos de la NASA. ☉



Prototipo espacial Lockheed-Boeing: El precio del kilo.

EXPERIENCIAS

CUADRADOS Y MEMORIOSOS

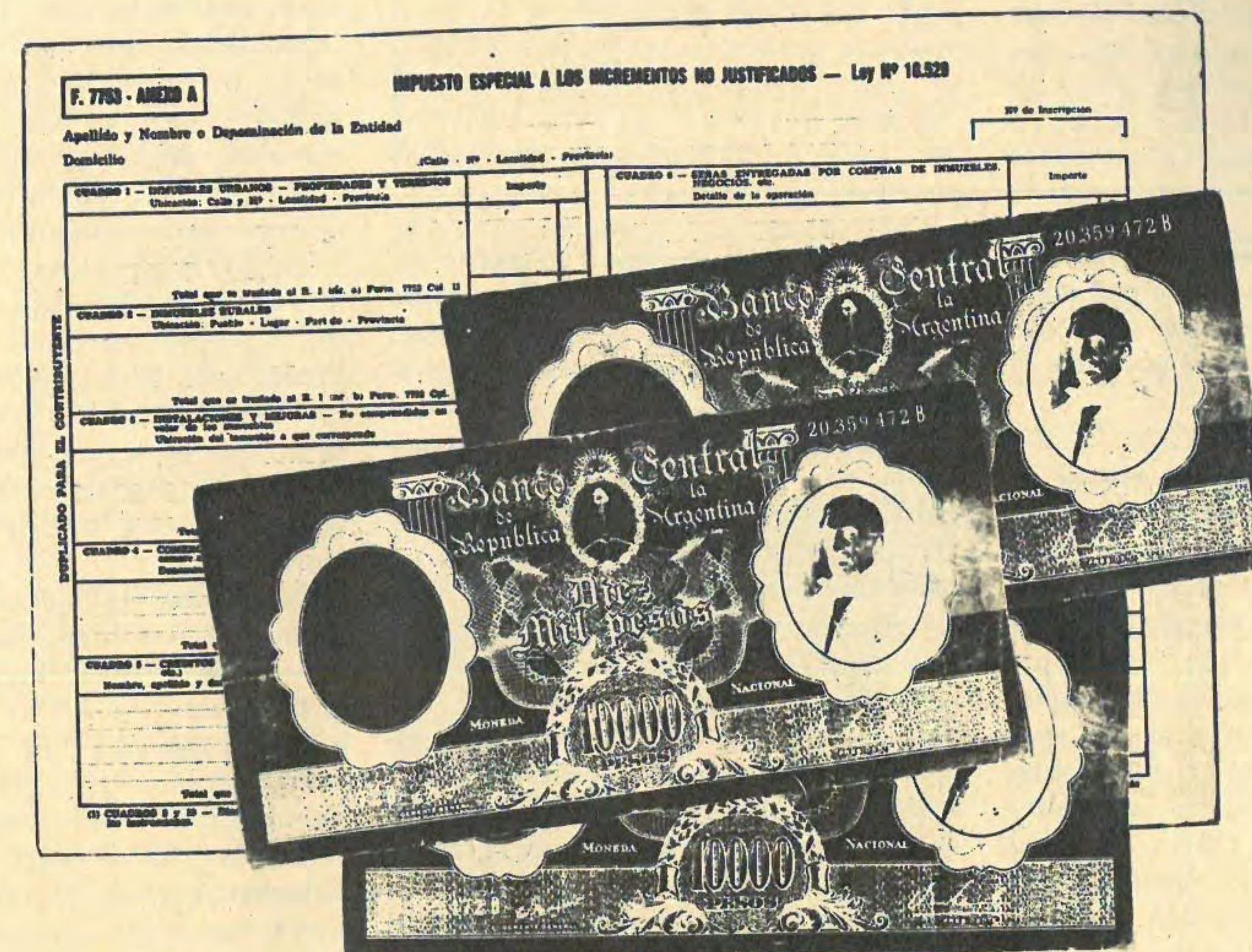
Arturo Toscanini aseguraba que era capaz de memorizar una partitura luego de darle un vistazo; algunos judíos se hicieron famosos al recitar de memoria los doce volúmenes del Talmud babilónico. Los científicos lo llaman imaginación eidética; memoria fotográfica podría traducirse al lenguaje común. Dos expertos de la Universidad de Harvard decidieron estudiar el fenómeno.

Charles F. Stromeyer —de los laboratorios Bell Telephone— y Joseph Psotka fundamentan sus conclusiones en una serie de estudios realizados sobre una muchacha de 23 años, dueña de una memoria fotográfica prodigiosa: es capaz de retener el texto de una poesía escrita en un idioma que no conoce luego de leerla una sola vez.

El aparato inventado por Stromeyer y Psotka consiste en dos paneles que contienen diez mil cuadrados blancos y negros cada uno, distribuidos en forma desordenada. Cuando se observan con ambos ojos, los paneles conforman una sola figura, y algunos cuadrados parecen estar situados más cerca del espectador que el resto. La idea de Stromeyer era testear a la muchacha con un ojo por vez, y comprobar si era posible que, con las vistas parciales, ella reconstruyera la figura tal como se ve al observarla con ambos ojos.

La primera observación se realizó con el ojo derecho, sobre el primer panel. Tres minutos después, la muchacha vio el segundo panel, con el ojo izquierdo. Los investigadores le ordenaron luego que describiera la imagen correspondiente a su ojo derecho. "Eso es muy fácil", exclamó la muchacha, y aseguró que una porción de cien cuadrados parecía estar más cerca del observador que el resto; hasta dio la distancia exacta (46 centímetros) que separaba a las figuras de la superficie de los paneles. Sin memoria fotográfica, sólo se podría pasar la prueba viendo los dos paneles al mismo tiempo. "No hay duda que nuestros experimentos son correctos —aseguró Stromeyer la semana pasada—. Es imposible que una persona común alcance los mismos resultados." Psotka espera poder probar su aparato masivamente, para descubrir si es cierto que algunas personas tienen poderes fotográficos latentes. También —quizá la más importante— si es posible desarrollarlos con ejercicios adecuados. ☉

sólo COMPETENCIA le informa al pie de la letra



IMPUESTOS:

NO HAY BLANQUEO QUE DURE CIENT AÑOS

La prórroga para cumplir con el blanqueo agudiza los interrogantes de una medida tan reiterada como excepcional. Cuatro especialistas debaten sus ventajas e inconvenientes: a simple vista se trata de un recurso crudamente fiscalista sin relación con la reclamada reforma del sistema impositivo.

MANAGEMENT: HARVARD NO ES LA MECA

INDUSTRIA PAPELERA: EL CAMINO DEL AUTOABASTECIMIENTO

BOLSA: A LA HORA DEL BALANCE



COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios
Informes y Pedidos de Suscripción: EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Departamento de Promoción: Perú 367, piso 1º, Tel 34-8018/10 y 33-8576/70
COMPETENCIA se vende solamente por suscripción

LOS INVENTORES DE CRACKS

Inventar: Hallar o descubrir, a fuerza de ingenio o meditación, o por mero acaso, una cosa nueva o no conocida. (Primera acepción; diccionario de la Real Academia Española.)

Los tres sumaban ciento setenta y cuatro años. Pero esos años estaban casi equilibradamente repartidos. Transitaban por una madurez plena y sus caras, sin ansiedades, serenamente paternalistas, irradiaban una virtud que sólo decanta el tiempo: la tolerancia. Los tres estaban unidos por una apasionada vocación común: el fútbol. Llegaron casi juntos: Bernardo José Nano Gandulla, 54, con su rostro apacible, simple; Ernesto Emilio Duchini, 59, con una elegancia impecable y desenvuelta; Carlos Desiderio Peucelle, 61, con una imagen herida, apoyándose pendularmente en un par de muletas. Costaba retroceder, ubicarlo temporalmente en aquella figura pujante, de piernas macizas, obedientes, en su River del juego deslumbrante, preciso, casi relojeril. Pero su espíritu estaba intacto, inmune a todas las heridas.

Hablaron, respondieron a un cuestio-

nario, evocaron, se interrumpieron y, finalmente, coincidieron. No estaban aferrados a su vieja época. No eran tres nostálgicos; apenas, tres recuerdos un poco ajados, sumergidos en una alquimia que tenía una complicada maquinación: la de distraer a las muchedumbres. Concretamente, la invención de un crack, de un ídolo del fútbol.

Su tarea era radiográfica. Esa usina de estrellas —los potrereros—, tragada ahora por una voraz verticalidad de aluminio, ladrillos y cemento, por ese bosque tieso, con una fría desnudez de palomares, todo igual, todo abrumadoramente aplastante, se había alejado de la ciudad. Pero seguían segregando una esperanza que se convertiría en un astro, o que se destruiría en un nombre desconocido. Algunos llegarían y, luego, serían el eje de una turbulenta escenografía multicolor, punzante de gritos; otros, mordidos de rabia, se perderían, como larvas grises, en esa cosa despersonalizada llamada multitud.

Gandulla, Duchini y Peucelle alimentaban esa usina, un vivero donde se inicia una trayectoria con una ambición suprema: la del aplauso. En las

divisiones inferiores seguían inventando ilusiones, para ser juzgadas por un juez también supremo: el público. Los tres jugaron al fútbol y lo sintieron. Lo sienten, todavía. Pero ésta es una pequeña o perdurable historia aparte.

LA ESCENA DE TRES ACTORES

Esa historia comienza, para esos tres pacientes orfebres de celebridades, como comienzan todas las historias de los triunfadores: con una inmensa carga de fe. Entonces, aunque no lo confiesen, se creían los elegidos de esa escurridiza deidad nombrada gloria. Y entonces, como ahora, se acercaban a quienes debían pronunciar el veredicto, trazando imprevistas maniobras con una pelota en la punta de sus zapatos. "Sí —acepta Duchini—, nada ha cambiado; por lo menos, en eso. Tratan de deslumbrarnos, pero no se dan cuenta de que el camino hacia el estrellato no se basa solamente en unas piruetas hábiles. Todos hacen lo mismo; es inevitable."

Para Gandulla —casado, un hijo de 27 años—, esa biografía arranca a los trece años de edad: Ferro Carril Oeste lo incorpora a su quinta división, como insider izquierdo. "El señor Colacero —evoca Nano— me unió, tras una prueba, con Raúl Emeal para formar el ala izquierda." Su itinerario se abrevia rápidamente: a los 19 años, junto a ese Emeal con el que integraría una pareja casi legendaria, hace su presentación en la primera de Oeste. Allí se queda hasta 1938 y, al año siguiente, inseparable de su colega de habilidad, actúa en Vasco da Gama, de Río de Janeiro. En 1940 regresa y recalca en Boca. Fue un año generoso, por cierto, porque conquistan el campeonato con ocho puntos de ventaja. En Boca permanece hasta 1944; luego toma rumbo hacia donde se inició su existencia futbolística: Ferro Carril Oeste. Y en 1946, cambiando otra vez su derrotero, se incorpora a Atlanta; allí se quiebra la unión otrora indestructible: Emeal deja de jugar por una lesión. En 1947 se inscribe en la AFA como DT y dirige a Temperley. Tenía entonces treinta años y, a pedido de los futbolistas, agrega a su nueva función una muy transitoria actividad, definida por él mismo como la de "jugador de emergencia". Deja definitivamente el fútbol ese mismo año y, luego de dirigir a Defensores de Belgrano, Quilmes y Atlanta, ancla en Boca Juniors, en La Candela.

Peucelle —casado, dos hijos, cuatro nietos— se inicia en San Telmo, como winger derecho, a los diecisiete años. Corría 1925. Ese mismo año pasa a Sportivo Barracas. Era un hombre in-

fatigable: "En San Telmo —desliza— jugaba por la mañana y en Nacional de Adrogué, en intermedia de ascenso, por la tarde. Debuta en la primera de River en 1931 frente a Chacarita Juniors —pierde su equipo por 3 a 1—, y allí se queda hasta 1941. Su pase al club de Núñez adquiere entonces una dimensión astral: 10.000 pesos. Su juego incansable, a veces enredado y tumultuoso —de ahí su mote: *Barullo*—, es admirado, en la cancha de Excursionistas, en un partido de beneficencia, por uno de sus hinchas más fanáticos: Carlos Gardel. Allí, éste pide conocerlo, tras exclamar, más de una vez, ante una acción brillante: "¡Este es mi potrillo!" En las divisiones inferiores de River, ya entrenador, desparrama su experiencia, y allí "nunca reté a un chico, porque no quise disminuirlo ante los demás".

En Chacarita Juniors, a los quince años, dibuja sus escarceos en la quinta división, como half derecho, Ernesto Duchini —casado, sin hijos—. Sólo dos años después fue encumbrado a la primera, apenas unos partidos, y de 1929 a 1938 es su titular. En 1939 salta, en el mismo club, a la dirección técnica, y allí se queda hasta 1941. Pasa a las divisiones inferiores hasta 1955; dirige al seleccionado de juveniles, entre 1954 y 1964. En River está de 1958 a 1960; en Racing, de 1961 a 1962; en Chacarita, de 1963 a 1964. Ahora despliega sus conocimientos en San Lorenzo de Almagro. Cuarenta y cinco años, al fin, dedicados al fútbol. Rota hacia los chicos porque "en ellos no hay maldad. Yo, a algunos, les digo: «Viniste con el antifaz, pero no le hiciste los agujeros. Entonces no ves». Hay que ayudarlos".

EN BUSCA DE UNA ESTRELLA

Antes de que una estrella nazca, hay que buscarla, naturalmente. ¿Dónde se busca? El rastreo es casi tentacular: potrereros, partidos de Ligas, de barrios; todo lo que cubre la gama incipiente del fútbol. Gandulla los detecta en tiempos de receso. "Siempre me digo lo mismo: yo no sé dónde está el jugador. Cuando alguien me cuenta «éste se viste así y éste tiene tal figura», yo no puedo dar mi fallo, ni por su ropa ni por su aspecto. Yo lo quiero ver con la pelota en los pies. A veces, una figura no dice nada pero, cuando el chico comienza a moverse, demuestra tener un gran caudal futbolístico." Orgullosamente historia: "A Madurga lo saqué de un potrero en Liniers; a Ratin, de un potrero frente al Hospital Ferroviario; al Yaya Rodríguez, de un potrero en Floresta. Cuando Rodríguez vio que lo miraba, me dijo: «Señor

¿me va a probar?» Y yo le contesté: «No, ya lo probé aquí». Tuve un caso difícil; se resistía a jugar al fútbol, porque sus amigos se dedicaban al básquet y a otros deportes. Y, además, estudiaba. Yo lo esperé y lo convencí: era Raúl Madero".

Peucelle observaba en los campeonatos de barrio. "Es necesario —afirma— tener delegados que sepan seleccionar; a lo mejor, no saben enseñar, pero eso no importa, porque luego los tomamos nosotros. La selección es ardua: en un año, en River, probé a tres mil chicos." Duchini se desvía de la pregunta concreta; también es útil lo que dice, aun cuando lo que diga sea una verdad obstinadamente desmentida: "Ahora, con los directores técnicos —segrega— no hay continuidad. Sí, ya sé: es una frase que se escuchó siempre. Argentinos Juniors cambió.



Gandulla: "Es un trabajo insalubre".

en un año, a cinco. Es como para que a cualquier jugador se le forme un corso en la cabeza. El trabajo va a rendir cuando el entrenador pueda estar cuatro o cinco años dirigiendo en el mismo club".

Sonrientemente, sin evocaciones que lo lastimen, detenido en su actual imagen, Peucelle memoriza: "Antes, todos nos traían fenómenos; siempre los pintaban como cracks. Hay que ir a verlos en el verde césped. De veinticinco que llegaban, por ejemplo, quedaban dos o tres; si quedaban: por eso, porque el jugador nace. Si todos tienen la misma enseñanza, ¿por qué no llegan todos? Hasta la sexta división, se juega bien al fútbol; después se degenera todo, porque se los apremia para que ganen partidos". Duchini no quiere olvidarse de algo que ya es una anécdota grabada a fuego: "Perfumo

fue sacado, en unos potreros de Sarandí, por un señor Lucense, que trabajaba conmigo en una oficina del Ministerio de Obras Públicas. Ocurría en 1960 y Perfumo tenía dieciséis años. A Oscar Mas lo sacó un señor Vittoco; me invitó a ver un partido en una cancha de la empresa Siam. Mas estaba en el arco; era una cosita así", grafica Duchini, con sus manos apenas separadas por diez centímetros. "Me entró por los ojos, pero tuve que ir varias veces a su casa y hablar con sus padres, para convencerlo." La trayectoria total —desde la novena división— de un astro futbolístico, Eliseo Prado, estuvo íntimamente ligada a la idoneidad y la prospección de Peucelle que, además, fue quien lanzó al estrellato a ese Oscar Mas descubierto por Duchini.

COINCIDENCIA: EL JUGADOR IDEAL

Gandulla, Duchini, Peucelle, coinciden al definir al jugador ideal; ese futbolista exquisito, repentista, creador opulento, que a veces sólo suele existir en la imaginación de un diletante. "Lo que me interesa es que domine la pelota; la técnica es igual en todas partes del mundo; hay algunos que son más talentosos que otros" (Gandulla).

"El fútbol, ¿qué es? Es creación. Al chico no se le puede matar su artesanía. De pronto, alguien nos sorprende con una jugada imprevista. El modo de brillar no se busca: viene solo. Pongamos dos hábiles; uno, con fuerza, y otro sin ella. Va a triunfar el de mayor fuerza. De la cabeza a los pies, hay un hilo. Muchos lo tienen cortado. Hay algunos que son inteligentes sólo con los pies" (Duchini).

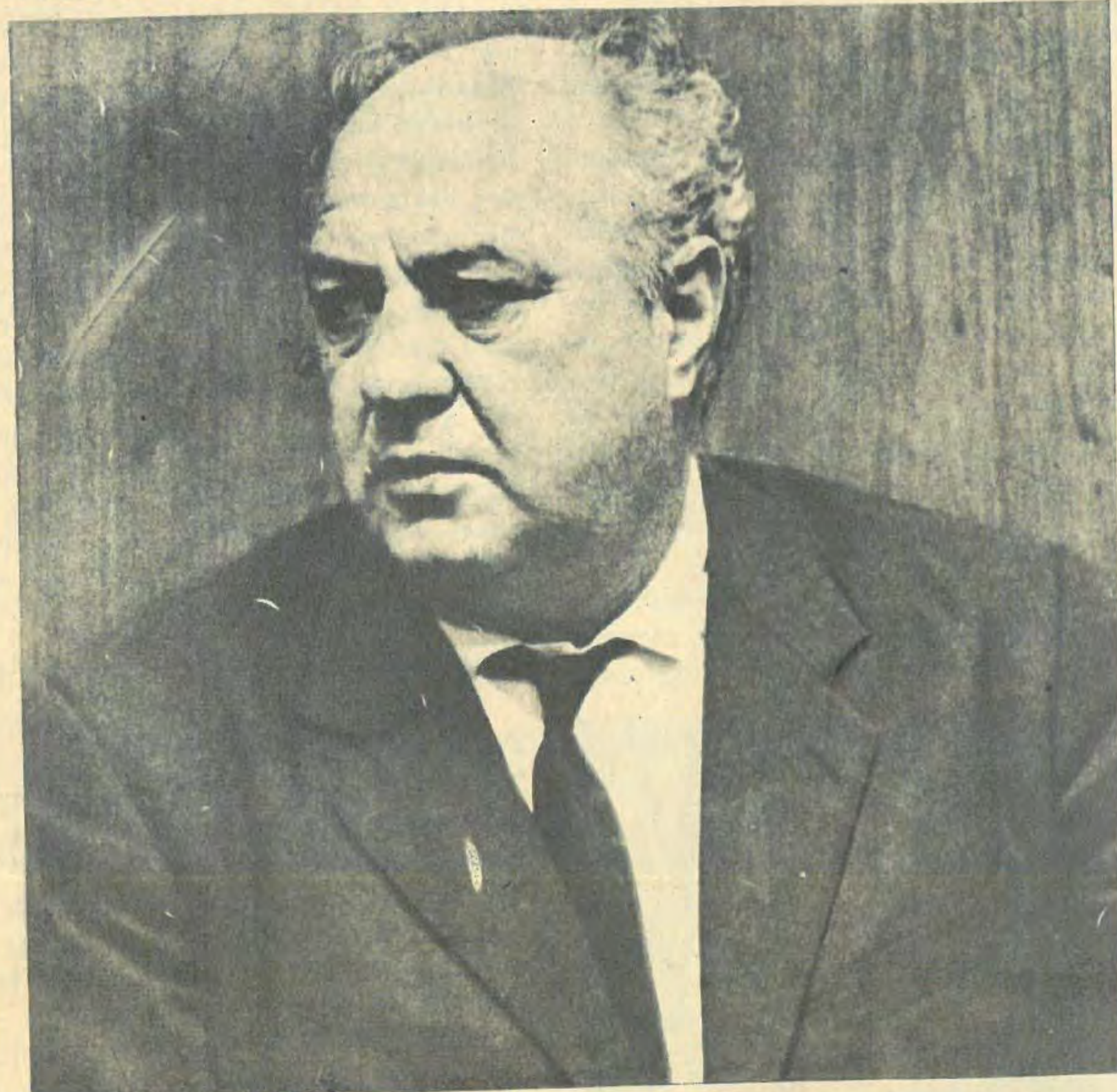
"El ideal es que se unan el jugador con la fuerza. Hay delanteros que no son jugadores, pero son hombres de fuerza. El ideal es el que juega y lucha. Unicamente hay dos clases de jugadores que son fáciles de definir: el que le pega con la rodilla y el muy bueno" (Peucelle).

La comparación era inevitable, pero no ardía, como no ardió, en términos de polémica: ¿en qué se distinguen los chicos de ahora? "Hay ahora alguna virtud que no había antes —entiende Gandulla—. En cultura, quizás. Acá no hay misterios, ni hombres milagrosos. A mis dirigidos los aconsejo, por haber vivido antes que ellos. El jugador nace. En una fábrica hay un capataz, y en una oficina hay un jefe. Entiendo que esos hombres deben haber vivido lo que vivieron sus dirigidos. La mayoría de los jóvenes quiere ser personal. El que viene, intenta demostrar que sabe; eso no cambió." "No creo que haya diferencias entre antes y ahora —se afirma Peucelle—. Hay



Gandulla, Peucelle, Duchini: Todo, por una pelota de fútbol.

RECUERDOS CON FUTURO



Peucelle: El inolvidable maestro.

Si fuese necesario señalar al hombre que más predicamento esgrime entre los futbolistas argentinos de la *belle époque*, un plebiscito sería obvio: Carlos Peucelle no admitiría reparos en la encuesta.

Dos recientes operaciones —una en cada pierna— lo habrían condenado a una postración de meses, de no contar con esa voluntad que ya lo impulsa a caminar, apoyado en dos muletas, a predecir su libertad de movimientos para junio próximo.

La vigencia del fútbol que Peucelle jugó y exigió, posteriormente, a sus dirigidos, fue la que cubrió de gloria a River Plate. No en vano, como se apreciará, *don Carlos* insistió ante el descreído Renato Cesarini, hasta que éste aceptó ubicar a Adolfo Pedernera como centro forward. Félix Loustau cambió su original puesto de back por el de winger izquierdo, por indicación de Peucelle. Néstor Rossi acudió a su consejo, poco después de llegar a primera, con esta queja: "Minella me manda correr al insider izquierdo, y yo no doy pie con bola. ¿Qué hago?" Lo supo enseguida: "Mirá, vos marcando no agarrás a nadie, ni con un martillo en la mano. De

jate de marcar y hacé que te marquen a vos. ¿De acuerdo?"

Pocas dudas quedan de que Pedernera, Loustau y Rossi participan de la nómina de los más grandes futbolistas argentinos. Pero si faltase alguna convicción sobre la excepcional capacidad de Carlos Peucelle, en la tarea de guiar a pequeños jugadores, bastará con transcribir párrafos de una reciente carta, redactada en Granada, España, por Néstor Rossi: "Me tiene que perdonar, mi estimado maestro, que no le haya escrito antes [...], el Barcelona es una cosa de locura; con decirle que River, comparado con este club, es algo así como Acassuso [...], aquí se puede trabajar bien, con honestidad, y ganar cualquier plata. Si usted estaría dispuesto a venir para las inferiores, hágamelo saber, Carlos, que yo haría las gestiones con la gente de arriba".

Rossi no acostumbra dar pasos en falso. La Argentina perderá a uno de sus mejores técnicos futbolísticos, cuando pretende regresar a su línea. A menudo, los hombres sólo parecen ser capaces de no entenderse, ni ser entendidos.

chicos que tuvieron la suerte de ver a buenos jugadores y trataron de imitarlos. Cuando ve fuerza, pierde ejemplos. De la clase del 8 al 10 salió una cantidad de jugadores extraordinarios. Diez años después, hubo otra cosecha generosa. Esto se ha perdido un poco. Ahora no tienen brillantes a quienes imitar. El éxodo a Colombia mató mucho al buen fútbol. En el juego de divisiones inferiores, también mata el dinero. Creo que no se debe dar al chico plata por partido ganado."

Una coincidencia se registra en la pregunta siguiente: ¿Eran más pícaros antes que ahora? Los tres son terminantes en el acuerdo. Gandulla sabe que "ahora hay pícaros, pero en menor cantidad. Claro, mucha culpa de lo bajo que está el fútbol en la Argentina la tienen los preparadores físicos, porque sobrecargan al jugador con ejercicios, separándolos de la pelota. También, y esto no es criticable, pero es una razón, hay un desvío hacia otros deportes, posibilitado por el progreso de los clubes; así, el fútbol va perdiendo candidatos". Peucelle no tiene dudas: "La pobreza los hacía vivir más la vida. Eran más pícaros antes." Duchini recuerda: "Hoy hay pícaros en menos cantidad. Yo me acuerdo de siete cuerdas de la calle Concepción Arenal; en cada una de ellas antes había un partido, y con la de goma. Hacían jugar al cordón, a las paredes, a las puertas, a las ventanas, y tenían una viveza sensacional para el juego".

Todo lo mejor, sin embargo, no podía estar destinado a lo de antes; si fuese así, lo actual quedaría remitido a una grave crisis de descreimiento, a una agonía futbolística que mataría lentamente la fe de esos tres detectores de estrellas. Y, todavía, algo se puede hacer. Gandulla es telegráficamente definitivo: "Los pibes vienen mejor ahora. No hay egoísmo". Peucelle acude a tristes recuerdos: "El juego mismo los convierte en compañeros. Antes, dos por tres, se presentaba el caso de chicos tuberculosos. Eso, casi, se acabó: están mejor nutridos". Duchini arguye, más extensamente: "Vienen mejor traídos. Reciben en el club una asistencia médica que antes no había. El fútbol también es una cuestión de higiene, de educación. Cada vez hay menos apodos: *Rata, Piojo, Cabecita, Mosca*. Antes, un jugador se sacaba una media y los que estaban al lado se morían".

El diálogo gira noventa grados: ¿cuál es la función de un entrenador de divisiones inferiores? Los tres asoman una posición paternal, porque, al fin, los tres saben que hay algo que no necesita ser aprendido, el talento, y otro algo que, indispensablemente, pre-

SIENTASE EL PRIMERO CON LA PRIMERA...

LS5

RADIO RIVADAVIA



al servicio de la verdad

y un vibrante noticiero

ORAL DEPORTIVA

Dirige:

JOSE MARIA MUÑOZ

**lunes a viernes 13 a 13.30
y 19 a 21**



comentarios, reportajes e información por



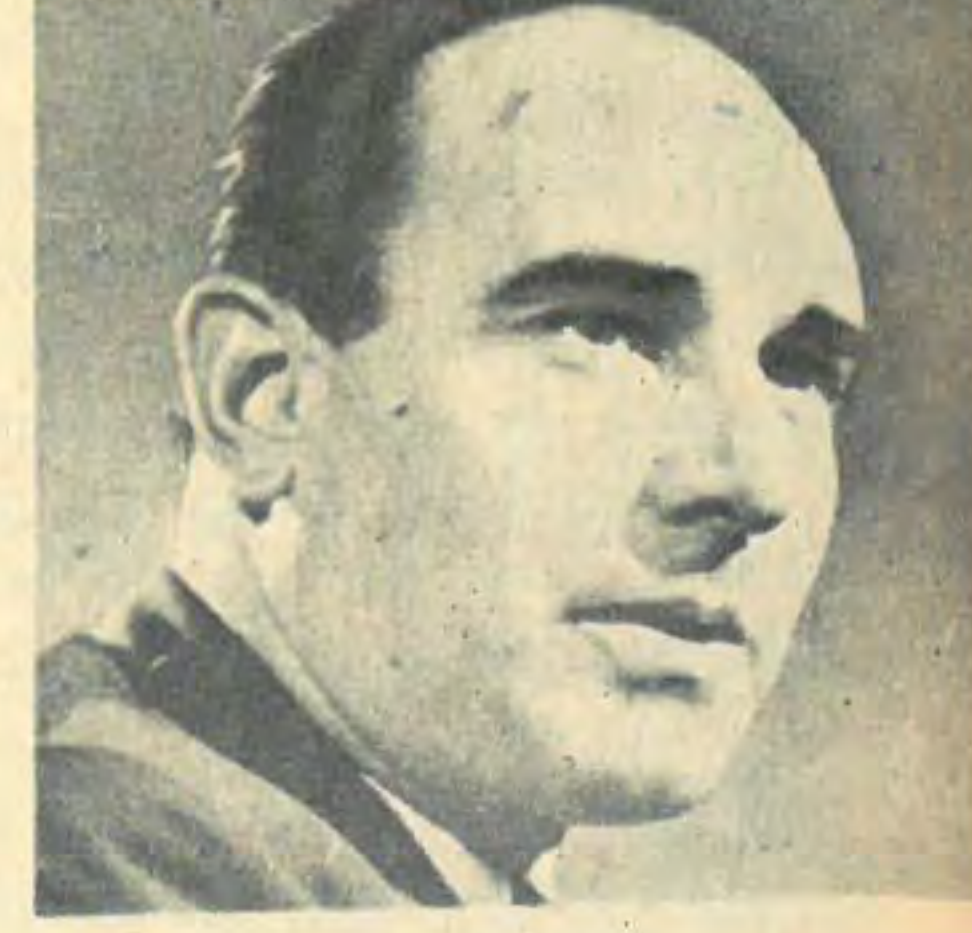
RICARDO



IBARRA



PODESTA



LUJAMBIO

cisa la juventud: el estímulo. Gandulla lo explica: "Hay que dejarlos hacer, no trabarlos; sobre todo, cuando su inspiración futbolística revela ciertas condiciones. A los incorregibles se les da de baja, pero tratando de que los demás no conozcan las causas de su eliminación". Peucelle da las claves: "Hay que hacer selección de jugadores, corrección de errores y organización de equipos. Pero, por encima de todo, hay que ayudarlos". Duchini interrumpe: "Con una palabra dulce va a conseguir mucho más que con una palabra agria". Peucelle, interrumpido, quiere completar sus ideas: "Yo tuve chicos que se portaban muy bien y cambiaron; se echaron a perder. Hay que ver el entrenamiento invisible, pero no en los chicos de diez años, sino en los de dieciocho: qué hacen, a dónde van, a qué hora se acuestan y cómo lo hacen".

TRABAJO INSALUBRE

Tres hombres con ciencia y conciencia, sintiendo el fútbol como lo sienten, parecían haber buscado un refugio profesional allí, donde todo da la sensación de ser más verdadero; donde, todavía, la vanidad no se anima a vencer a la humildad. Los tres, aunque no lo dijeran, no ignoraban que luego se trazaría esa parábola: la que nace sin voces y sin aplausos, que trepa y llega a la cumbre con chisporroteos enneguidos, como si el divismo tuviese una garantía eterna de invulnerabilidad. Todos quieren llegar. Es lo lógico. Pero los que llegan se olvidan de que un día, imprevisiblemente, pueden transformarse sólo en una sombra. Quizá todo ello, porque no hay nada peor que un presuntuoso, Gandulla, Peucelle y Duchini no ocultaban su predilección por las divisiones inferiores y, a la vez, desdénaban posibilidades económicamente más generosas, como, por ejemplo, dirigir equipos de primera. La pregunta seducía, lógicamente, y culminó, casi, una charla formal, sin represiones: ¿por qué ninguno de ustedes quiere atender divisiones profesionales? En caso de hacerlo ¿por cuánto dinero lo harían? Ninguno vacila en la respuesta. La espontaneidad hace brotar ideas vivas, desnudas. Se interrumpen, las contestaciones adquieren un ritmo vivo, como si se desarrollara en una pedana, a punta de tres caracoleantes floretes.

Es Gandulla quien inicia las hostilidades: "En primera no, porque no es mi especialización. No lo haría por ninguna cantidad de dinero. No lo siento". Parecía concluyente, absoluto; de pronto volvió sobre sus flancos y se cubrió: "Esto no quiere decir que algún día no lo haga". Fue imposible recoger una definición entre sus dos extremos.

Peucelle juega su lance sin concesiones: "No me gusta manejar frutos ajenos. Me gustaría, sí, dirigir un equipo en que tuviese jugadores de divisiones inferiores, llevados por mí. Lo haría sólo con gente que yo conociese".

Duchini: "En los chicos hay más amor, más verdad. Como en el caso de Gandulla, me di cuenta de que no me encuentro cómodo dirigiendo a jugadores de primera".

Peucelle: "Trabajar con chicos es de una responsabilidad mayor. Hay muchos DT que están en primera y no saben nada de divisiones inferiores".

Duchini: "Yo rechazo a los profesionales. Creo que la tranquilidad tiene un precio. Por cada derrota, yo hago un drama. Pierde la novena de San Lorenzo y esa noche no duermo. ¿Alguien puede hablarme de un DT que pierde



Duchini: "Con una palabra dulce".

cuatro veces seguidas con su equipo y se queda en el club? Soy rico de espíritu. Me conformo con lo que tengo. Creo que ésa es la riqueza más pura. Soy feliz caminando y mirando vidrieras".

Gandulla: "La actividad de los directores técnicos de primera debería considerarse trabajo insalubre".

INTERFERENCIAS, NO

Es frecuente oír —además, ocurre— que un dirigente, autotitulado erudito en fútbol, trata de interferir las funciones de un técnico. Tal vez de fútbol no conozca más que el reglamento, si es que después de leerlo lo ha entendido. Sin embargo, por una regla cada día más practicada —la de la suficiencia—, está convencido de ser un enciclopedista del fútbol, y entonces, aun cuando el director técnico sepa, aquél, naturalmente, sabe mucho más. Se hace, así, azorado, una pregunta sin respuesta: ¿Por qué se molestan tanto, si yo

lo único que hago, es ayudar al DT?" Y también entonces le forma su equipo, distribuye sus funciones, y el técnico, sólo un peón en este tablero de la ficción, manejado por el engallado dirigente convencido de su sabiduría, representa una función disminuida, sin orgullo: la de partiquino. Quizá porque necesita seguir viviendo. Sólo quizá, porque hay otras maneras de vivir.

Una pregunta también era imprescindible: ¿los dirigentes molestan su libertad de acción en las divisiones inferiores? Es probable que nunca se haya asistido a un acuerdo tan pleno, en una actividad en la que quienes la ejercen suelen disentir, como en un singular ejercicio de supervivencia.

Gandulla: "A mí no me molestan. Nunca hasta ahora me manejó un dirigente". Peucelle: "A mí, tampoco. Algo más: en muchos años yo ni siquiera llegué a conocer a algunos directivos". Duchini: "¿Sabe con quién se meten? Con el entrenador de media agua. Nunca interfirieron mis funciones".

El encuentro llegaba a su fin, y su culminación se concreta en un interrogante destinado a provocar interminables polémicas ardorosas, un poco parecido —mejor: igual— a aquel de si un crítico de arte que no pinta puede criticar a un pintor: para ser DT, ¿es necesario haber jugado al fútbol? Llega la última coincidencia de estos tres hombres que, durante dos horas y treinta y cinco minutos, desmenuzaron al fútbol con insospechable agrado.

"Es importante, para dirigir, el haber jugado al fútbol —aconseja Gandulla—. En las divisiones inferiores, tanto como corregir defectos, hay que mostrar lo que uno pide con la pelota. Entonces, el chico dice: «Mi maestro sabe». Le creen y lo respetan." Peucelle parece una ideal síntesis futbolística cuando informa: "Es conveniente que el técnico haya jugado, porque ha vivido al fútbol y conoce todos sus secretos. No es que sea más sabio, sino más viejo. Y esto es suficiente". Se bamboleó algo, pero finalmente Duchini apuntó su tendencia: "Entre dos técnicos iguales, me inclino por el que haya jugado al fútbol". Terminaba de establecer la más justa sentencia: esos imaginarios técnicos no eran iguales.

Habían pasado tres historias. Dos de ellas —la de Carlos Peucelle y la de Bernardo Gandulla— iluminaron de calidad a las canchas argentinas. Las tres continúan empeñadas en poblar de cracks a esos mismos fields. Mientras estos maestros del fútbol hurguen los potreros, en su insaciable búsqueda de siempre, un chico seguirá acercándose, desplegando en su empeño lo más atrevido de su imaginación.

VIDA MODERNA

LAS TRINCHERAS DE LA BUROCRACIA

Cada otoño, con el retorno de los veraneantes, Buenos Aires revive el drama de los embotellamientos de tránsito. Concluido el transitorio éxodo estival —que las empresas de servicios públicos aprovechan para realizar las obras de mayor envergadura— las zanjas cubren la ciudad. Para sortearlas hacen falta increíbles dosis de paciencia y un chivo emisario: la Municipalidad. Porque la mayoría de los porteños ignora que la infraestructura de la Capital Federal está vencida y que sólo puede salvarla un gigantesco esfuerzo de renovación que demora décadas.

Simple espectadora, la Comuna se limita mientras tanto a tapar los pozos dentro de plazos innecesariamente prolongados por la burocracia administrativa o a sacar peligro, un rubro que insume desmesuradas sumas de dinero.

"En realidad —explicó Arturo Mountford, 44, director de Pavimentación— los baches no son tantos y se reparan; donde perduran es porque en breve habrá obras básicas y carece de senti-

do duplicar las inversiones." Y añadió: "Lo pavoroso son las roturas de calles para extender las redes de gas, agua corriente, electricidad y teléfonos: cada edificio nuevo es una zanja y los casos de emergencia (perforación de cañerías, explosiones de gas) no admiten demoras".

Según los funcionarios municipales, ante esto nada se puede hacer. "La estructura urbana es obsoleta —sostuvo Mountford— y no se puede levantar la ciudad para renovarla en un mes." El problema se agrava con las postergaciones producidas por los trámites entre entes estatales. Los llamados *boletines de retorno*, que las empresas de servicios públicos deben remitir a la Comuna para que ésta pueda cerrar las aberturas sin hacerse cargo de gastos ajenos, demoran a veces hasta un año, lapso durante el cual el deterioro no cesa de crecer.

Si se considera que el noventa por ciento del afirmado porteño ha superado con amplitud su período de vida



Excavaciones porteñas. De aquí hasta el año 2000.

útil y que anualmente se colocan unas cien mil toneladas de mezclas asfálticas, se tendrá una idea de la magnitud de los destrozos. Todos los meses se rompe un promedio de 3.400 metros cuadrados para arreglar o instalar conductos subterráneos y actualmente hay más de 12 mil cuadras que sufren las consecuencias de la piqueta y la burocracia, lo que representa la mitad de la red vial porteña. Como si esto fuera poco, en el último semestre hubo 80 mil cierres de zanjas abiertas para obturar cañerías, 20 mil de las cuales no se sabe quién las cavó.

LOS PALIATIVOS

Para el ingeniero Guillermo Efraín Boer (53, director de Obras en la Vía Pública y representante de la Comuna en CRISBA, un organismo coordinador que languidece víctima de su falta de atribuciones y de presupuesto), el paso inmediato a fin de reducir los inconvenientes consiste en "perfeccionar los cierres provisionales y acelerar los trámites administrativos". "La compactación natural del terreno —explicó— requiere unos diez días, pero si el arreglo no está bien hecho surgen inevitablemente nuevos pozos." El noventa y cinco por ciento de las roturas se produce a causa de las filtraciones de agua, que generan oquedades bajo el pavimento por arrastre de tierra. "Además —insistió Boer— el subsuelo está colmado de instalaciones y al remover un conducto para reparar otro se presentan todos los inconvenientes juntos; de ahí que algunos trabajos duren más de lo proyectado y que, en ciertos casos, sea preciso postergar el cierre para comprobar posibles filtraciones."

El crecimiento vertical del parque automotor, los 170 pasos a nivel que cortajan la ciudad y el auge de la industria de la construcción se agregan a la obsolescencia de las redes de servicios (algunas de las cuales datan de hace medio siglo) hasta convertir a las calles de la Capital en una tierra de nadie donde rige la ley del más fuerte. Trabas técnicas ineludibles dilatan aún más los trabajos. Para realizar las obras de repavimentación, por ejemplo, se necesita una temperatura ambiente de 15 a 17 grados, de modo que la temperatura de la mezcla asfáltica —que supera los 180 grados en su punto culminante— no descienda por debajo de los 100 grados en el momento de su aplicación.

Rosario Scalía, un técnico de la Dirección de Mantenimiento, opina que la gente es injusta. "Muchos dicen que tendríamos que levantar las vías férreas del servicio tranviario —se queja— porque desgastan las cubiertas de los

automóviles: ignoran que demandaría inversiones enormes e inútiles, pues esas arterias serán pavimentadas a breve plazo; otros protestan por las columnas y los cables colgando en las calles, resabios de los perimidos tranvías y trolebuses, sin saber que su retiro es responsabilidad de Transportes de Buenos Aires". Hay, además, problemas adicionales: los sueldos son tan bajos que hasta el personal menos calificado emigra hacia otros empleos, un fenómeno que sólo puede superarse con improbables incrementos presupuestarios.

LO QUE VENDRA

Algo es innegable: buena parte de los inconvenientes que deben soportar los automovilistas es resultado de una fiebre de renovación a la que décadas de abandono han fijado plazos perentorios. La infraestructura del área céntrica hace 30 años que está obsoleta, y la situación es aún más alarmante en algunas zonas del conurbano, donde ni siquiera existe. Recientes créditos del BID permitieron a las empresas de servicios públicos iniciar la impostergable sustitución de las redes subterráneas. Gas del Estado y Obras Sanitarias están poniendo a *nuevo* todas las cañerías de la City; SEGBA e Italo realizan además obras de extensión en la zona periférica. La Municipalidad, por su parte, se propone pavimentar toda la red vial de Buenos Aires antes de que termine el siglo, a un ritmo que en el próximo lustro será de mil cuadras anuales.

Desde que culminó la Segunda Guerra Mundial hasta hace pocos años las únicas obras realizadas fueron la pavimentación de la avenida Perito Moreno, dos manzanas de la 9 de Julio y la Avenida del Libertador; un magro balance. Ahora se destinan a ese rubro 2.500 millones de pesos viejos por ejercicio y se prevé dotar a todas las vías urbanas de luz blanca, semáforos, demarcación horizontal y desagües. Una ordenanza prohíbe toda rotura de los nuevos afirmados por un lapso de cinco años *salvo casos de emergencia*, lo que según los técnicos de la Comuna relativiza drásticamente sus efectos.

De todos modos, es evidente que la falta de coordinación entre los organismos públicos duplica las dificultades propias de este tipo de trabajos. El ente que debería agilizar las obras (CRISBA, Comisión Racionalizadora de Instalaciones y Servicios de Buenos Aires, en la que están representadas la Comuna y las empresas estatales y mixtas que tienen que ver con el mantenimiento urbano) nunca llegó a cumplir sus fines. El nuevo secretario de Obras Públicas de la Municipalidad, Manuel Humberto



Peatones: Problemas, problemas.

Acuña, se propone infundirle nueva vida, pero hasta ahora todo se mueve en el plano de las buenas intenciones. En la práctica, cada empresa defiende sus particulares intereses financieros sin contemplar los de la comunidad; como los juicios entre entes estatales están prohibidos por ley, la imaginación de los burócratas suele concentrarse en *ganar* tiempo, o sea demorar los trámites que signifiquen erogaciones aunque para ello sea preciso paralizar obras impostergables.

COORDINAR EL CAOS

"Podríamos cubrir las necesidades más eficientemente —reconoció el ingeniero Mountford—, pero hace falta mejorar la coordinación entre los diferentes organismos involucrados"; un requisito que también fue admitido por el ingeniero Boer, con la salvedad de que "algunas postergaciones son técnicas y no burocráticas".

Pese a su estado de decrepitud (funciona en una casa semiderruida de la calle Balcarce y carece de teléfono y de imprescindibles muebles y útiles), CRISBA acaba de hacer un aporte que puede contribuir eficazmente a simplificar las tareas de infraestructura. Se trata de las llamadas *trincheras*, que son estructuras de hormigón armado en cuya parte superior se construirán veredas con baldosones de cemento fácilmente desmontables (para reparar sin romper), reservando una cámara inferior hueca a fin de reunir allí las distintas redes de servicios. El invento se pondrá a prueba próximamente en el tramo de la

Avenida del Libertador que corre entre las calles Monroe y Pampa.

Lo cierto es que nada importante se conseguirá mientras no haya un plan único para trabajos de obras públicas al que se ajusten los proyectos particulares de las empresas de servicios. "Un ente de coordinación no es una utopía", reflexionó, casi perplejo ante la sencillez de su propuesta, el ingeniero Mountford. Afuera, rodeando los edificios municipales, las zanjas abiertas por Gas del Estado parecían una llaga. ⊕

FIESTA

SARCOFAGO PARA LAS MAS BELLAS

"Ya pasó la fiesta y todavía no sé qué estamos haciendo aquí", confesaba, alegre, Alexandra Makarzuk (condesa Terromanof) en la madrugada del sábado 21, mientras su desaliñado acompañante, con la estola de la diva en ristre, despertaba a los huéspedes del *Sierras Hotel*, en Alta Gracia, al sur de Córdoba.

Era uno de los epílogos de la *Fiesta de las mujeres más bellas del país*, remedio de Miguel Neder, 33, para curar la anemia de público con que un apresurado otoño azotaba su *Keops*, el mayor santuario nocturno de la Argentina, en las sierras cordobesas.

A la misma hora, los periodistas Miguel Briante (*Confirmado*) y Héctor Sayago (*Análisis*) chocaban con el auto que los traía desde Carlos Paz, asiento de *Keops*. Golpes cerebrales y heridas abundantes coronaban para ellos una fiesta sin brillo. Un escandalete se abalanzó sobre el accidente. Los invitados porteños contaban para su movilidad con los vehículos del Poder Ejecutivo provincial, cedidos al night club con motivo de la fiesta. La muerte del chofer oficial del subsecretario de Salud Pública de Córdoba, asignado a los redactores, hizo denunciar a la *Voz del Interior* la utilización de vehículos y funcionarios provinciales, para servir a *Keops* durante 36 horas, sin descanso. No era el único percance: durante el ágape, una de las tantas minifaldosas resbaló de uno de los puentes de la boite que conducen hacia la pista octogonal. Las heridas recibidas le impidieron continuar con el jolgorio.

Sin embargo, los 60 invitados porteños (su presencia demandó casi dos millones de pesos) no lograron entusiasmar a los escasos 700 concurrentes (la réplica faraónica es capaz de albergar a 2.000 iracundos). Ni la excelente temperatura deshojada por la tarde de Sol,



Templo Keops: El desenfreno ausente.

ni la Luna llena, ni siquiera la excepcional *canilla libre*, sirvieron para captar mayores adeptos.

El ruido comenzó a las 2 de la mañana. Fue cuando una invasión de minifaldas y palazzos exclusivos traspuso las puertas del templo. Eran las misses, modelos y actrices encargadas de dar brillo al cóncave de la belleza. Ellas justificaban los cinco mil pesos, abonados por cada pareja para participar en un anunciado delirio colectivo.

Pero el desenfreno no llegó. Juan Verdager, maestro de ceremonias (dos mil pesos nuevos, por la animación durante una hora), demostró sus carencias para conducir la sofisticación reinante. Algunos modelos extravagantes, Susana Brunetti (escote de antología), Ana Méndez (Reina Punta del Este) y la simpatía de Ana María Picchio lograron paliar sólo en parte las ausencias de Mirtha Legrand, María Aurelia Bisuti, Erika Wallner, Susana Jiménez, Chunchuna Villafañe y Karim Pistarini, profusamente anunciadas en los periódicos locales. Contra la pesadez del ambiente colaboraron Joe Rígoli y el conjunto beat *Sociedad Anónima*, aunque la gracia quedó en manos de los emperifollados cordobeses, empeñados en la conquista del siglo ("Hermano, si bailo con cualquiera de éstas me paro para toda la cosecha").

La tozudez de Raúl Cuestas, responsable de las relaciones públicas del sarcófago cordobés, de la Dirección de Turismo ("Keops ha pasado a integrar el paisaje de la provincia") y del propio capitosté Neder impiden, no obstante, que tras seis meses de reinado la dinastía nocturna de Keops llegue a su término. ⊕

COSTUMBRES

EN BUSCA DE LA INTIMIDAD PERDIDA

Beruti 2422. Pleno riñón del Barrio Norte. Una fachada estilo Tudor clásico y un cartel gótico en la puerta: Matías. En su cálido ambiente solazan sus ratos de ocio —que como los del Quijote "son los más"— una legión de parroquianos entregados con prolijidad a sofisticar su tedio.

Responsables del engendro: Horacio Zimmermann (32, casado), Juan Tamazian (36, dos hijos) y Juan Trovato, (35, dos hijos), ejecutivos de grandes empresas internacionales que dedicaron su primera juventud a recorrer mundo. Un día resolvieron convertir el *hobby* —pasarla bien tomando copas entre amigos— en un negocio.

"Se trataba de poner un bolichito distinto —explicaron—; ni mejor, ni exquisito, ni pretencioso; simplemente un lugar que la gente sienta como suyo y al que concurra como a un club."

Para lograrlo, los socios debieron luchar contra una irresistible tendencia porteña: la de reducir el acto de comer al sabor de un plato preferido o exótico. Buscaron, entonces, lo que otros desdennan; una atmósfera de calidez, un rincón privado donde refugiar la amistad. Lo contrario de un comedero.

La decoración recuerda los *pubs* ingleses (*public house*, vulgo taberna), con *boiserie* de roble, cabreadas de madera en el techo y un mostrador cargado de insólitos objetos. Su aire tradicional recuerda los desaparecidos re-

ductos británicos de Buenos Aires (el Lloyd's, el Glue Pot o el Criterion), sin lujo pero con todo el sobrio encanto del genuino bar norteamericano.

"Al principio —relata Zimmermann— pensábamos hacer un *country pub*, pero no encontramos el lugar adecuado (se requería un *cottage* de campo, con techo de paja a dos aguas); entonces nos decidimos por una taberna de ciudad, con un pequeño restaurante donde los habitués pudieran recrearse con un menú muy reducido pero de gran calidad." Las circunstancias pusieron límites: "Tuvimos que reajustar los planes a lo que la casa podía dar; hubo que rehacerla toda; lo único que quedó en pie fue la fachada".

Las tres plantas de atención al público apenas alcanzan para albergar a las parejas que hicieron de Matías una grata costumbre. Al caer el sol, los consumidores de sosiego pueden dilatar un trago mientras admiran bucólicos paisajes londinenses o los cerámicos italianos del piso, importados directamente de Roma.

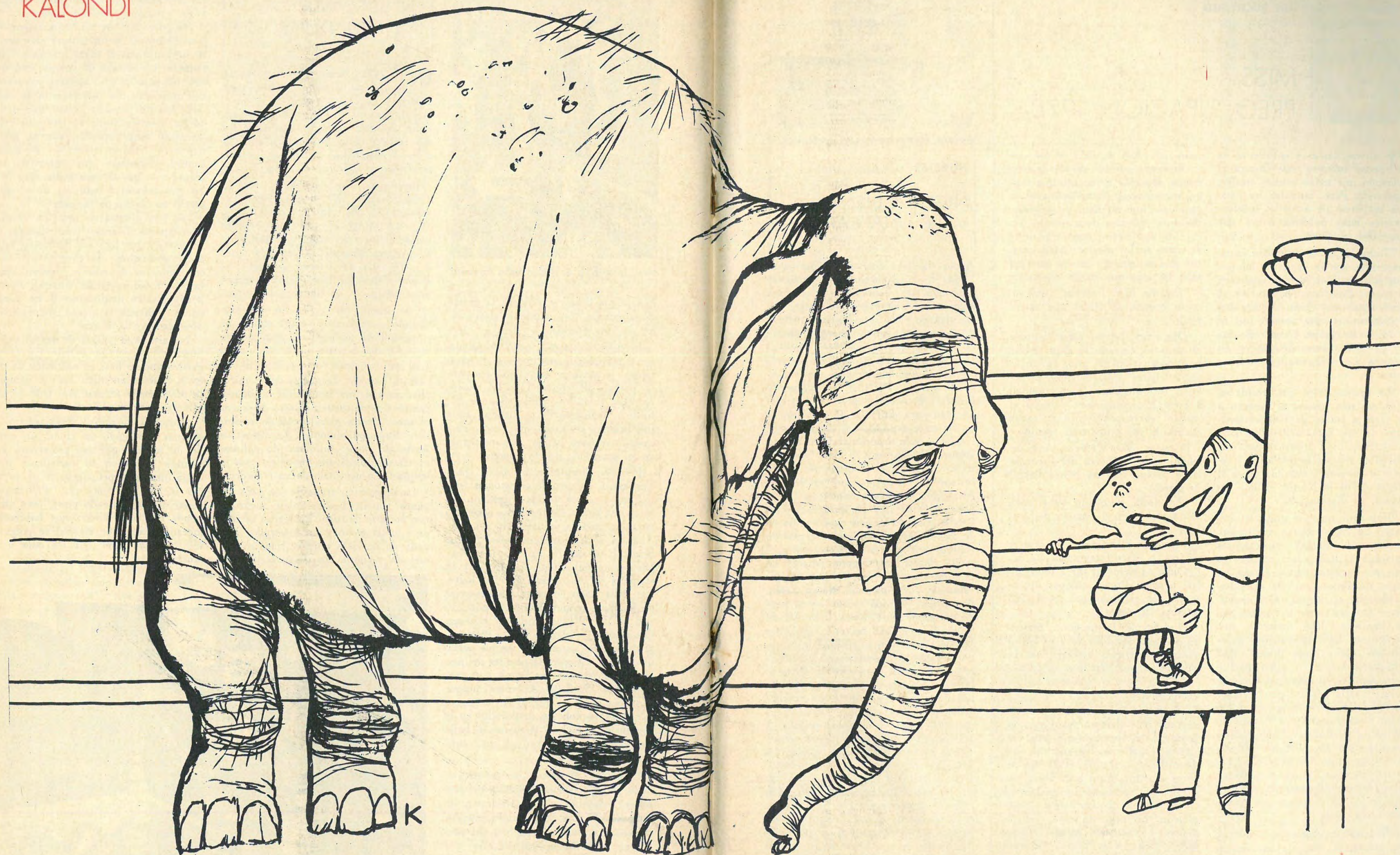
Los acecha el peligro de una excesiva popularidad, común a todo lugar exclusivo que no base su condición de tal en el factor económico. En este campo, la moda suele arrasar con más de un esfuerzo bienintencionado.

"Nosotros —confesó Zimmermann— estamos vendiendo un clima, un estado de ánimo; por eso preferimos un nombre simpático en castellano, que caiga bien, a la petulancia de un vocablo inglés." Y concluyó: "Podríamos ganar dinero haciendo pizza, pero queremos dar algo lindo; nos habremos logrado el día que alguien se pregunte: ¿Adónde voy? ¿A mi casa o a Matías?" ⊕



Carpintería de roble para sofisticar el ocio.

KALONDI



- ¡Mirá! ¡Dumbo!



ART BUCHWALD

MISS
PREOCUPACION 1970

"Y ahora, damas y caballeros, en pocos minutos más llegará el momento que todos ustedes estaban esperando. Pero, mientras los jurados se ponen de acuerdo, quisiera decirles unas palabras sobre este magnífico certamen.

"Todos los años, el público norteamericano, con la ayuda de los medios informativos, decide cuál será su mayor Preocupación para los 12 meses siguientes. Como ustedes bien recordarán, el año pasado fue *El delito en las calles*. El anteaño fue *Las guerras*, y antes *El hambre*, *La pobreza*, *La integración racial* y *Cuba*.

"La Preocupación que triunfe en 1970, no sólo ganará el derecho a un viaje a través de todo el territorio de los Estados Unidos, sino que además hará presentaciones por televisión, reportajes a diarios y revistas y culminará con una visita al Presidente de la Nación en la Casa Blanca, en Washington.

"Hay aquí, quién lo duda, un ambiente de entusiasmo y excitación, mientras los 200.000 espectadores aguardan el fallo del jurado. No creo que hayamos tenido, jamás, un grupo de Preocupaciones más destacado que el de este año. Permítanme que les recuerde quiénes son las finalistas: *Miss Inflación*, que ciertamente ha impresionado a todos por sus proporciones; *Miss Transporte Escolar*, a quien muchos ni habían notado, pero que conquistó la simpatía popular gracias a los discursos de Spiro Agnew y el Senador Stennis contra ella. Están también *Miss Mercado de Valores*, *Miss Desocupación*, *Miss Drogas*, *Miss Aire Contaminado*, y *Miss Conflicto de Generaciones*. Todas ellas tienen excelentes posibilidades de lograr el reinado de *La Preocupación Norteamericana 1970*.

"Mientras esperamos el veredicto, conversaremos con algunas de las ganadoras en años anteriores. He aquí a *Miss Pobreza*. ¿Usted fue

reina en 1964, verdad? «Creo que sí. Recuerdo que fue un año de elecciones. Ha sido realmente una buena experiencia. Nadie hablaba de otra cosa que no fuera la pobreza. Hicieron películas documentales sobre mí, escribieron una larga serie de notas en los diarios; hasta crearon una repartición estatal para mí sola. Es algo que jamás olvidaré.»

"Dígame, *Miss Pobreza*, ¿qué sucedió cuando se eligió una nueva reina?

"Me retiré, porque así lo estipula el contrato. Cuando se deja de ser la Preocupación del año, ya no se pueden hacer presentaciones en público. Hay que darle la oportunidad a otras Preocupaciones. Además el pueblo norteamericano se cansa cuando la ven a una muy seguido.»

"Gracias, *Miss Pobreza*. Aquí tenemos a *Miss Guerra del Vietnam*. Hace tiempo que no oímos hablar de usted.

"Es cierto, pero aún estoy aquí. Por supuesto sin el glamour de otras épocas.»

"Gracias. Y he aquí, señoras y señores, a *Miss Integración Racial*. «¿Cómo se siente al ver a todas estas jóvenes Preocupaciones rivalizando por el título que usted ciñó durante 12 meses?»

"Les envidio la inocencia. Supongo que mi cuarto de hora ya habrá pasado, pero aún recuerdo cuando todos cantaban: *Miss Integración Racial*... ¿Habéis visto alguna vez un sueño caminando?»

"Gracias, muchas gracias, pero no tenemos más tiempo. Aquí está el veredicto del Jurado: aquí está, damas y caballeros. Dentro de este sobre blanco, al que razgo en su parte superior. Aquí aparece la pa-peleta... ¡Atención! La preocupación 1970, es... ¡*Miss Aire Contaminado*! Es la nueva reina. Alegrémonos y cantemos todos juntos: «¡Aquí llega, *Miss Aire Contaminado*!...»»

Copyright The Washington Post.



Viajera Sannazzari: 100 camisetas.

HOBBIES

NIGERIA BIEN
VALE UNA CARTA

A caso la haya conmovido una carta de N. A. Adewunni, 17, artesano nigeriano cuyo domicilio ("Cerca del Palacio de Gobierno") en Lagos es tan patético como su exclamación final: "Ayúdeme, soy un muchacho pobre". Lo cierto es que Emilia María Sannazzari, 38, secretaria general de la Asociación Argentino-Africana y asesora de Relaciones Públicas del Gobierno Federal de Nigeria, puso en marcha un plan para estimular el intercambio postal entre argentinos y nigerianos.

Ella es todo el personal de la Nigeria House. "La Argentina tiene embajada en Lagos, pero Nigeria no puede sostener su correspondiente en Buenos Aires por razones económicas. Tiene pocos años de vida (se independizó en 1960), cuenta con más de 60 millones de habitantes y, para peor, acaba de superar una guerra civil costosísima."

Su afición por Nigeria empezó en uno de sus tantos viajes por Africa: "Anduve por Australia, Nueva Zelanda, Japón, Europa varias veces, pero no hay nada como Africa. Y de Africa, Nigeria es la joya mayor". La última de sus cinco giras nigerianas le exigió nueve meses y un extraño cargamento: un centenar de camisetas de River y Boca, banderines de muchos otros equipos y una copa que donó, en nombre de la AFA, para organizar un campeonato. "Ocurre que el fútbol es uno de los deportes preferidos de Nigeria", aclara la Sannazzari. Otra opinión no es menos sorprendente: "¿La guerra civil? Una barbaridad. Pero la mayoría de los hechos relatados por el periodismo sobre la lucha son errados. Se han prestado sin querer al juego de misteriosos intereses que ahondaron las pequeñas diferencias que existen entre algunas tribus. Pienso que Nigeria saldrá adelante, y nosotros deberemos ayudarlos a recuperar el tiempo perdido."

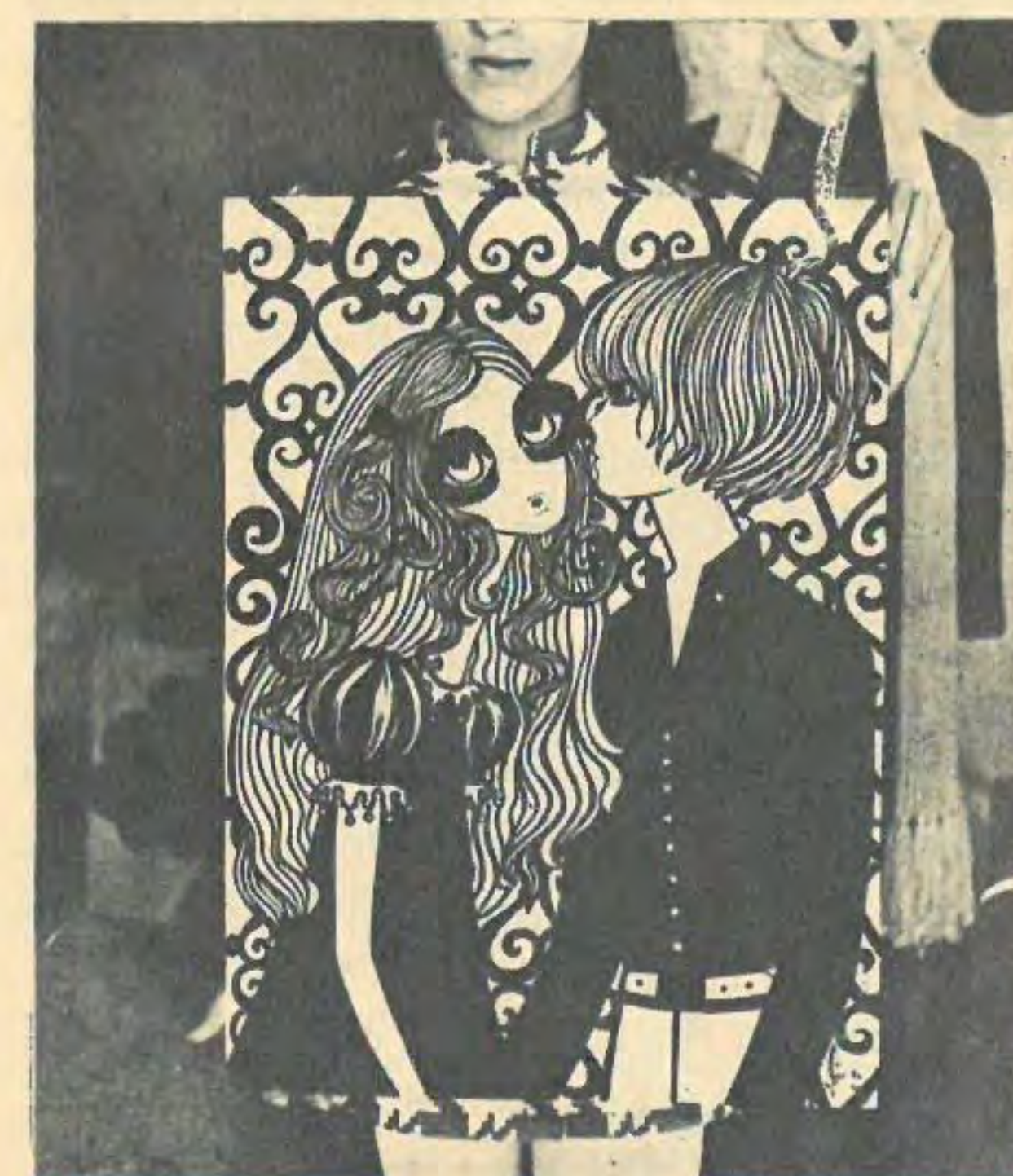
EXTRAVAGARIO

LOS ALEGRES JABONES
DE BRAGGIO

Nada más estimulante que la idea de colmar nuestros baños de flores, toallas o cortinas mediante. Ahora es posible tener hasta jabones floreados. En Braggio, Rodríguez Peña 1220, se consiguen por 1.350 pesos viejos pequeñas cajas con toallas granité y flores de jabón (muy perfumado él) haciendo juego. Hay veinte diseños de diferentes tamaños y colores. Están pintados a mano y pueden encargarse otros dibujos, iniciales o cualquier otra cosa estampable en jabones y toallas: los adornos subsisten hasta que el jabón se hace espuma o se pierde la toalla.

HOMBRES ABSTENERSE

Gina Succar tiene 19 años, es argentina y habitó Brasil hasta hace muy poco tiempo. Sus primeras obras las expuso el verano pasado en Punta del Este. Ahora las vende en el Almacén de Damasia, Guido 1958. Son afiches hechos con témpera y tinta china en cartones de 60 por 40 centímetros (10.000 pesos viejos). Colores, todos. Caras de mujeres tipo años veinte, ojos muy pintados. No repite ningún dibujo y acepta fotos (actualmente trabaja en un afiche con foto de Paula Mujica



Succar: Por ahora para niñas.

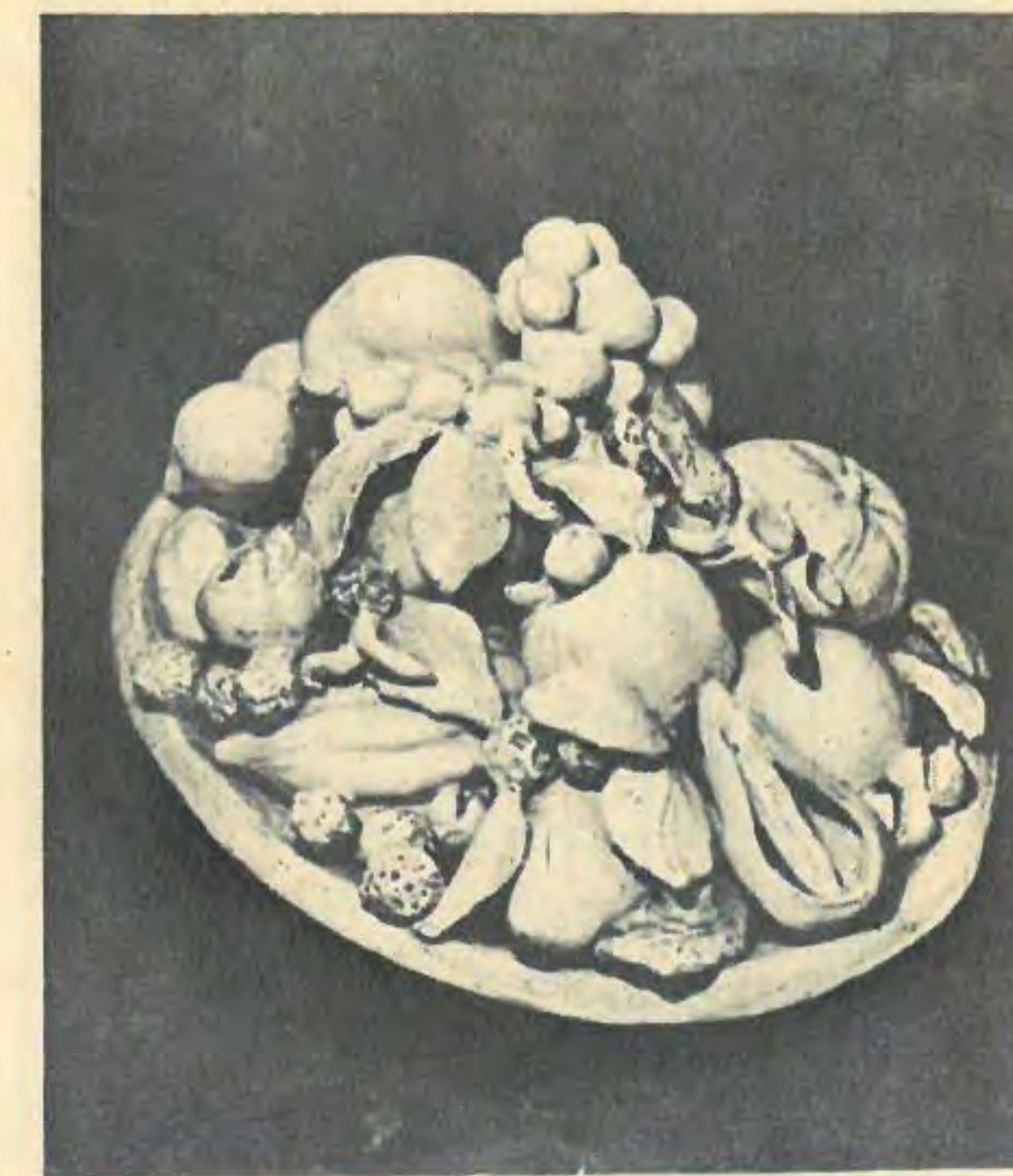
Láinez), encargos de murales y decoración de mesas. Por ahora es reacia a dibujar cualquier cosa que tenga que ver con el sexo masculino.

MAXI

También los chalecos se alargan. Así lo proclama Vasco Castrésana desde La Sauterelle, local 17 de la Galería Promenade, en Avenida Alvear al 1883. Roi Escudero (foto), primera en adherirse a esta moda, anticipa de paso el lanzamiento de su nuevo disco *Cuando caiga la noche*, con letra y música propias. Volviendo al chaleco, es de color ladrillo, hecho en género de telar grueso y con bordados de tipo geométrico en lana violeta, rosa Dior, fucsia y naranja. Además de maxi es unisex y cuesta 22.000 pesos viejos.

TERRACOTA

Generalmente se hacen por pedido especial, pero con un poco de suerte es posible encontrar alguno. Se trata de un centro de mesa de terracota blanca (35.000 pesos viejos), con textura, colorido y apariencia de porcelana. El conjunto imita frutas, semillas y flores. Responsable: señora austríaca, cuyo abuelo fue director de un importante museo en Austria. Su fabrica-



Terracota: También lámparas.



Toalla y jabones: Todo a mano.

ción no deja de acarrear dificultades; necesita doble horneado y resulta muy fácil de rajar (no de raje, sino de rajadura). En Altamira, Carlos Pellegrini 1407, cuya dueña, Ana P. de Villegas, se maneja peligrosamente en dos pisos abarrotados de objetos tan bellos como rompibles. También pueden encontrarse allí bases para lámparas por 40.000 pesos viejos.

PARA EXQUISITOS

No faltan los que odian el café instantáneo, pero se someten a él por simples razones de practicidad. Máquinas eléctricas (de origen belga u holandés) pueden solucionar elegantemente esos problemas. El artefacto consta de una jarra térmica con tapa y recipiente de plástico con filtro adosado en la parte superior. Allí se coloca el café y luego se le surte el agua caliente. Está conectado a la jarra y la consecuencia es un buen acopio humeante. En *Callao Hogar* (1229) cuesta 8.900 pesos viejos. ☺



Roi Escudero con maxichaleco.

LIBROS Y AUTORES

PAPILLON VUELVE AL BANQUILLO

Este zonzo de Papillon es un mentiroso, un monótono mentiroso que sólo dispone de una versión para cada historia increíble que se atribuye."

Georges Arnaud, autor de *El salario del miedo*, escribió estas líneas hace veinte años, cuando el futuro best seller no era más que Henri Charrière, dueño de un barcito de Caracas.

Desde la semana pasada, una verdadera ofensiva se abate en París contra *Papillon* (un millón de ejemplares vendidos, ver PERISCOPIO N° 5) y contra Charrière, a quien los franceses convirtieron durante 1969 en una especie de santo laico, víctima de los errores judiciales, heroico prisionero, honesto ciudadano y padre de familia. La leyenda ha comenzado a diluirse.

En *Les quatre vérités de Papillon* (ediciones La Table Ronde), un ensayo que se funda sobre informes policiales, Georges Ménéger lo llama "soplón, pálido rufián que no vaciló en pedir a su mujer que se acusara de un crimen por él cometido". Charrière intentó, sin conseguirlo, obtener el secuestro de este volumen: tal negativa acaso fue una venganza de la propia Justicia.

No se sabe qué actitud asumirá respecto de *Papillon épingle*, de Gérard de Villiers, que las Presses de la Cité acaban de poner en circulación. Allí se lee: "Mitómano desbordante, se apropió de aventuras de presidiarios que nunca viviera, de hermosos papeles que jamás representó, de hazañas que nunca ocurrieron". Villiers, que se basa sobre una encuesta personal, desecha zonas enteras del relato: son fraudulentas.

¿Qué ha sucedido? Sostiene André Bercoff que Charrière y su libro fueron, antes que nada, el encuentro ideal de un producto y su imagen de marca. Una computadora, añade, sería incapaz de inventar un personaje tan apto para simbolizar al Aventurero de una época olvidada: facundia mediterránea, argot inagotable, tuteo inmediato, gentil como para ser exhibido en los salones, "duro" como para mezclarse con la plebe.

París entero se precipitó sobre Charrière, el verano pasado, como antes lo hizo con el doctor Schweitzer o el abate Pierre. A medida que crecían las ventas de *Papillon*, su autor era reclamado aquí y allá; en Avoriz, se fotografiaba con Brigitte Bardot y Maurice Papon.



Charrière: Los archivos demuestran al bardo, no al escritor.

ex jefe de Policía; Eric Tabarly lo albergó en su velero; François Reichenbach lo tuvo delante de su cámara; Jean Lemaire, en la Facultad de Derecho. Las radios insistían: "Papillon no es un queso". Hasta un periodista escéptico como Philippe Labro se inclinaba: "Con Charrière, al menos, nos divertimos".

También se divertía el ex presidiario con su salto a la fama: desde un hotelucho de Caracas al Maxim's, del anonimato venezolano a la proliferación de reportajes y entrevistas: el hombre a quien la sociedad expulsara volvía cuatro décadas después en tren de conquistador. No se salvaron siquiera los Jueces, a quienes Charrière trataba de "mercaderes de spaghetti y gendarmes retirados". Cuando su editor, Robert Laffont, le aconseja prudencia, él responde: "Tengo 63 años; ya sufrí lo suficiente como para vivir a mi gusto durante el tiempo que me queda". Para Charrière, el éxito de *Papillon* y sus consecuencias no eran sino la revancha que él se tomaba sobre quienes lo apartaron del mundo.

Olvidó, en medio de esa marea de agasajos y dinero, que el triunfo irrita, desencadena envidias; en los surcos de una victoria yacen siempre oscuridades dignas de luz. Por otra parte, los hechos están cerca: el asesinato imputado a Charrière y su detención datan de 1930; abundan los testigos y, en especial, los archivos: los del Ministerio de Justicia, la Jefatura de Policía y las prisiones de Cayena (estos últimos fueron transportados en 1953 a la Isla de Ré, luego de la clausura de aquellas cárceles).

Archivos y testigos demolieron al héroe y aumentaron la gloria del escritor. Porque si las *cavales* (fugas) de Saint-Laurent-du-Maroni y la Isla del Diablo fueron imaginadas detalle por detalle, o robadas a sus verdaderos protagonistas; si la estadía entre los indios guajiros es un sueño roussoniano, estas anomalías se suman al activo de un cuentista de excepcional talento. Falso o auténtico, *Papillon* ocupa un sitio eminente en la literatura francesa del siglo XX.

Tras haber aplaudido a *Papillon* con entusiasmo, François Mauriac se lamentaba: "Me engañaron". Con él se engañaron un millón de franceses, cuarenta mil españoles y, en la quincena final de marzo, treinta y cinco mil italianos. A partir de setiembre ocurrirá otro tanto en los Estados Unidos; dentro de unos meses, los alemanes y los argentinos (Emecé prepara la edición local) quizá repitan el fenómeno.

A Henri Charrière le queda por descubrir la crueldad de París cuando se hastia de un juguete: no es mal tema para otra aventura de Papillon.



Investigador Bayer: Cuarenta años después, acaban las telarañas.

HISTORIA

LA SAGA DE DI GIOVANNI

SEVERINO DI GIOVANNI, por Osvaldo Bayer; Galerna, 1970; 352 páginas y 32 de ilustraciones fuera de texto; 14,80 pesos.

¡E viva l'anarchia!

En la noche del 25 de mayo de 1926, a las puertas del teatro Colón, un muchacho de pelo rubio lanzó este grito, antes de subir a un coche celular de la Policía, y luego de haber escupido en el rostro de un tieso militar italiano. Casi un lustro después, al alba del 1° de febrero de 1931, reiteraba su lema en la cárcel de Las Heras, ante un pelotón de fusilamiento. En esos cinco años cabe uno de los personajes más vituperados y desconocidos de la historia argentina contemporánea: Severino Di Giovanni.

Vituperado y desconocido por idénticas razones. Anarquista de la línea dura, estaban contra él no sólo las autoridades de la Sociedad a la que combatía, sino también sus correligionarios aburguesados. Dinamitero, asaltante, era lógico que se proyectara una única imagen suya: la del bandido insaciable, el Enemigo Público N° 1. Los pretores del orden reinante no iban a fijarse en nimiedades tales como el origen político de los delitos que cometía Di Giovanni. La guerrilla, hoy, aparece envuelta en el mismo proceso, en la misma lucha sórdida, sin soluciones de fondo, salvo el terror momentáneo y los golpes de efecto, tan inservibles como la expoliación y el salvajismo de quienes detentan el Poder, ese equívoco.

Sin el entusiasmo, sin el apoyo concreto de los pueblos, conservadores por naturaleza —la naturaleza humana—, los movimientos "de liberación" se convierten en organizaciones aisladas, en gavillas bienintencionadas y perniciosas.

Logran, sin duda, un momento de simpatía: nada halaga tanto a ciertas mentes como el secuestro de un funcionario, sobre todo si el Gobierno de turno, abjurando de su autoridad —provenga ella de donde provenga—, negocia con los raptos y concede. Sin embargo, bastaría que una de esas patotas incendiara la casa de un campesino, o acribillara a un obrero, para que suscite en la mayoría un rechazo unánime.

Osvaldo Bayer, un periodista de 43 años, llama a Di Giovanni "el idealista de la violencia"; es apenas un título, porque la violencia, acaso la mayor frustración de los individuos, nada tiene que ver con los ideales ni las ideologías. En su notable, minuciosa y documentada investigación sobre Di Giovanni —la primera que se conoce en el país—, Bayer no necesita agravar las tintas para exhibir a un hombre solitario, imbuido de anhelos redentores, de dulces sueños progresistas, pero irremediablemente extraviado, sin contacto con la masa, víctima de una obsesión antes que de un programa.

Así, los Di Giovanni y el Estado, enemigos irreconciliables, pasan a ser cómplices de un duelo absurdo: ambos se necesitan, y ambos terminan por disminuir cuentas privadas, miserias diferencias de sangre y odio que nada importan en la marcha de los pueblos, esos eternos espectadores a quienes jamás se consulta, aunque uno y otro sector afirmen obrar en su nombre, en su defensa.

Albert Camus vio en los anarquistas a los últimos románticos, y la vida de Di Giovanni encuadra en su definición. Hijo de los Abruzzos, maestro sin diploma, tipógrafo, su figura concentra aquellos elementos que desvelaron a los poetas y dramaturgos del siglo XIX. En la aldea de Buenos Aires donde desembarcara en 1923, a los 22 años, halló tiempo para urdir sus bombas espeluznantes (atentado contra el National City Bank, de 1927: dos muertos y 22 heridos; contra el Consulado Italiano, de 1928: nueve muertos, 34 heridos) y

editar los periódicos *Culmine* y *Anarchia*; para empuñar su pistola 45 (asalto a los pagadores de Kloeckner, 1929, y de Obras Sanitarias, 1930, con un botín de 286.000 pesos) y escribir ardientes, conmovedoras cartas de amor a América Josefina Scarfó; para acabar con sus rivales (asesinatos de Montagna y López Arango, 1929) y elaborar prosas poéticas o imprimir ediciones baratas de Darwin, Nietzsche, Kropotkin.

Siempre de negro —traje, sombrero aludo, moño—, siempre fugitivo de la Policía, cambiando de domicilio a cada momento, capaz de armar una batahola antifascista en el Colón, o de tentar a sus perseguidores para acelerar un libro de Reclus. Ocurrió el 30 de enero de 1931, y le costó una ejecución sumaria —ocho balazos, más el tiro de gracia—; imperaba en la Argentina la Ley Marcial, ese antídoto descubierto por José Félix Uriburu para exorcisar los demonios de Yrigoyen y la chusma.

Un tribunal de diez militares, presidido por el coronel Risso Patrón, examina a Di Giovanni, que antes de caer detenido trató de suicidarse, en un garaje de la calle Sarmiento al 1900. El abogado de oficio, teniente primero Juan Carlos Franco, pone lívidos a sus superiores: "La vida es privativa de Dios. Un simple sentimiento de humanidad nos priva de decretar la muerte. Considérase el Derecho como una reglamentación de la época. En consecuencia, ninguna ley del Derecho podrá reglamentar lo que no tolera la ética".

El coronel Risso Patrón fue relevado el 4 de febrero; el 5, Franco quedó arrestado en Las Heras; dado de baja, se le permitió exilarse en el Paraguay, de donde regresó en octubre de 1932. En el alegato de Franco, las más puras esencias democráticas —las del pueblo, de donde nacen el Ejército y los Di Giovanni— volvían a encontrarse. ☉



Severino en 1926: Héroe inútil.

RELATOS

EL HOMBRE QUIERE VIVIR

LAS MEMORIAS DE MOSBY Y OTROS RELATOS, por Saul Bellow; Ediciones Destino, Barcelona, 1969; 241 páginas, 11,25 pesos.

En 1959, en el *New York Times Review of Books* del 15 de febrero, Saul Bellow hizo un lúcido llamado: "Es posible que los lectores más profundos sean aquellos que menos seguros se sienten de sí mismos. Una sospecha más inquietante, es la de que prefieren la comprensión al sentimiento [...]. Hoy se publican novelas compuestas sólo de abstracciones, de significaciones, y si bien nuestra necesidad de significados es, por cierto, grande, nuestra necesidad de lo concreto, de lo particular, es mayor todavía". Esa misma semana había aparecido su libro *Henderson, el rey de la lluvia*.

Probablemente, los "lectores profundos" consideraron su advertencia como una salida un tanto elemental. Él no lo creyó así, y sobre ella erige su obra, una de las mayores del siglo. Sin embargo, Bellow no es dogmáticamente fiel a esa declaración de principios. En su literatura, una arrasadora síntesis de niveles, los hechos inician ante el lector, de pronto, una enloquecida carrera de significaciones. Pero el simbolismo de sus historias no se cuelga de teoría alguna; creador de su espacio, en él se funda y a lo largo de él se ilumina.

Toda la producción de Bellow, desde *Hombre en suspenso* (PERISCOPIO, N° 12), pasando por *Carpe Diem*, esa bruñida joya, hasta la no traducida *Mr. Sammler's Planet* (1969), es esencialmente el inventario de una conciencia en pos de su unidad, el momento de coincidencia entre ser y pertenecer, la dolorosa certidumbre de que cada aferrarse concluirá en un nuevo y cuestionador rompimiento. Así, en ese vaivén, viven sus criaturas: pequeñas gentes, hombres obesos, maduros profesores que no envejecieron, los mismos que pueblan *Las Memorias de Mosby*.

Si bien reúne historias independientes, la verdadera lectura de *Mosby* comienza después de su lectura. Es precisamente en ese falso final cuando los relatos desnudan sus coordenadas, muestran sus correspondencias, cuando los personajes intercambian sus máscaras en un juego alucinante, y, al mismo tiempo, se revelan en una tensión de identificaciones y de divorcios.

Cada uno de los textos abarca un

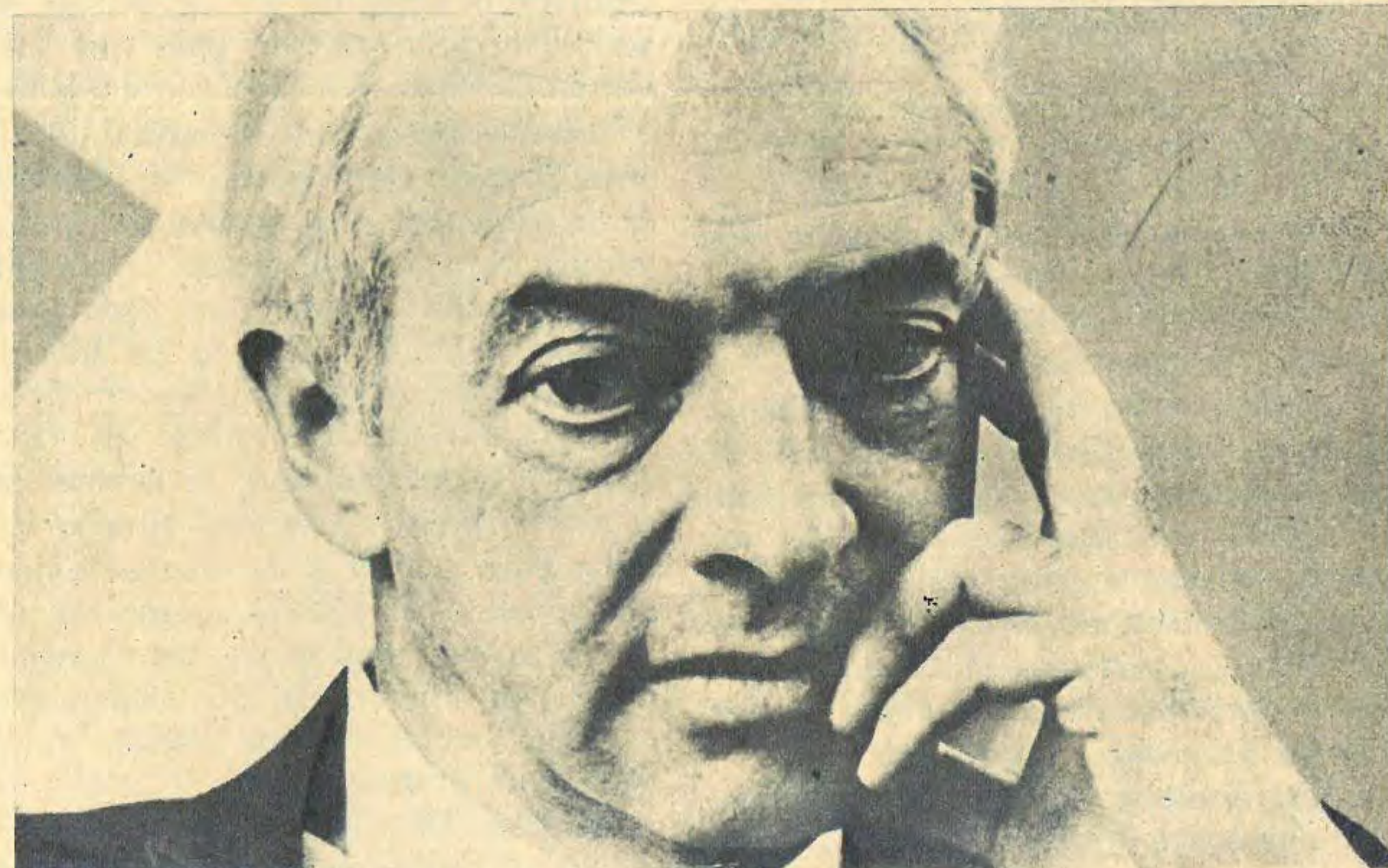
personaje y su transcurrir. El volumen se abre con «Irse de la casa amarilla», retazo de la vida de Hattie, una vieja de setenta y dos años, habitante de un desolado paraje del Oeste, y concluye con «Las Memorias de Mosby», un destacado filósofo sesentón que se encuentra en México redactando su biografía. Negador de la "carne" y de la "sangre", seguro, Mosby se forja a sí mismo como personaje y vive su representación: especie de Dios irreverente.

Luego de escribir la zona intelectual de sus Memorias, decide aligerarlas con un poco de humor. Para ello inserta su despiadada relación con Lustgarten, un norteamericano afincado en Francia durante la guerra, pretendidamente marxista, inocente y torpe, al que le caen encima todas las desgracias. Sin embargo, más allá de la anécdota hilarante y burlona que lo encierra, Lustgarten es un detonante; su propia ajenidad lo convierte en un espejo. En el último tramo, cuando Mosby interviene en una

a morir, Hattie decide hacer testamento; ebria, lega la casa a sí misma. De tal modo, su negación a cualquier renuncia la suma en la vida. Como Mosby, es la vida lo que procura, y si aquél la descubre en el despojamiento, Hattie la encuentra en la afirmación de su única propiedad.

Por ambos meridianos cruzan las demás historias. En «El viejo sistema», el doctor Braun, un maduro científico, despierta una mañana con un "pensamiento", un "sentimiento", que luego cobrará cuerpo hasta reconstruir la saga de una familia de inmigrantes judíos. En «Los manuscritos de Gonzaga», un profesor de Letras, en viaje por España, pierde su consistencia de ser humano ante la hostilidad de quienes lo rodean. «Un futuro padre» es la crónica de una rebeldía frustrada de antemano.

Pero si Mosby y Hattie son los extremos del libro, George Greb, protagonista de «Buscando a Mr. Green», aparece como el constructor de un obce-



Bellow: La necesidad de lo concreto, de lo particular.

excursión a los templos de los sacerdotes españoles en México, la figura de su víctima se confunde en la oscuridad con la suya. Ambas se descubren como "una creación separada", un "producto acabado". En esa oscuridad, Mosby siente su ahogo, piensa por primera vez seriamente en la muerte; su personaje se quiebra y otea la "luz del día", certifica "la gracia de la vida aun allí".

Hattie es su contracara, la "carne" y la "sangre" a la caza de un pertenecer y una pertenencia, dos antagonismos que ella unifica. Cuando India, su amiga y patrona, le deja al morir la casa amarilla, Hattie la transforma en la prueba de su existencia. Por ella se adhiere a esa tierra hosca, resabio del Far West, a la que siempre deseó integrarse y de la que siempre fue rechazada. Próxima

al equilibrio. A diferencia de los demás, se define; en todo momento niega colocar su vida en un tiempo potencial. "Lo que quiera que tu mano tenga que hacer, hazlo con toda su fuerza", es su lema. En la aparente falta de elección con que Greb acepta cada trabajo, alienta un vigor extraño, un enconado rechazo. Porque si, de un lado, comprende que debe entregar su cuerpo para que los otros resuelvan su actuación, Greb no desaparece bajo ese disfraz: persiste en ser él a toda costa.

La inocencia de Hattie, la comprensión de Mosby, la terquedad de Greb, son facetas de una sola contienda. Como se enteró Henderson, por boca de la vieja reina africana, "el hombre quiere vivir", a pesar de esta confusa y destructora realidad. ☐

El mundo de la noticia en su pantalla

TELENOCHE

LUN A VIER/19.30

(por Coaxil)

Una revista diaria a todo lo que ocurre en nuestro país y el mundo.

Con más corresponsales,

ubicados estratégicamente, para asistir al instante al lugar de los hechos.

De lunes a viernes a las 19.30 en punto,

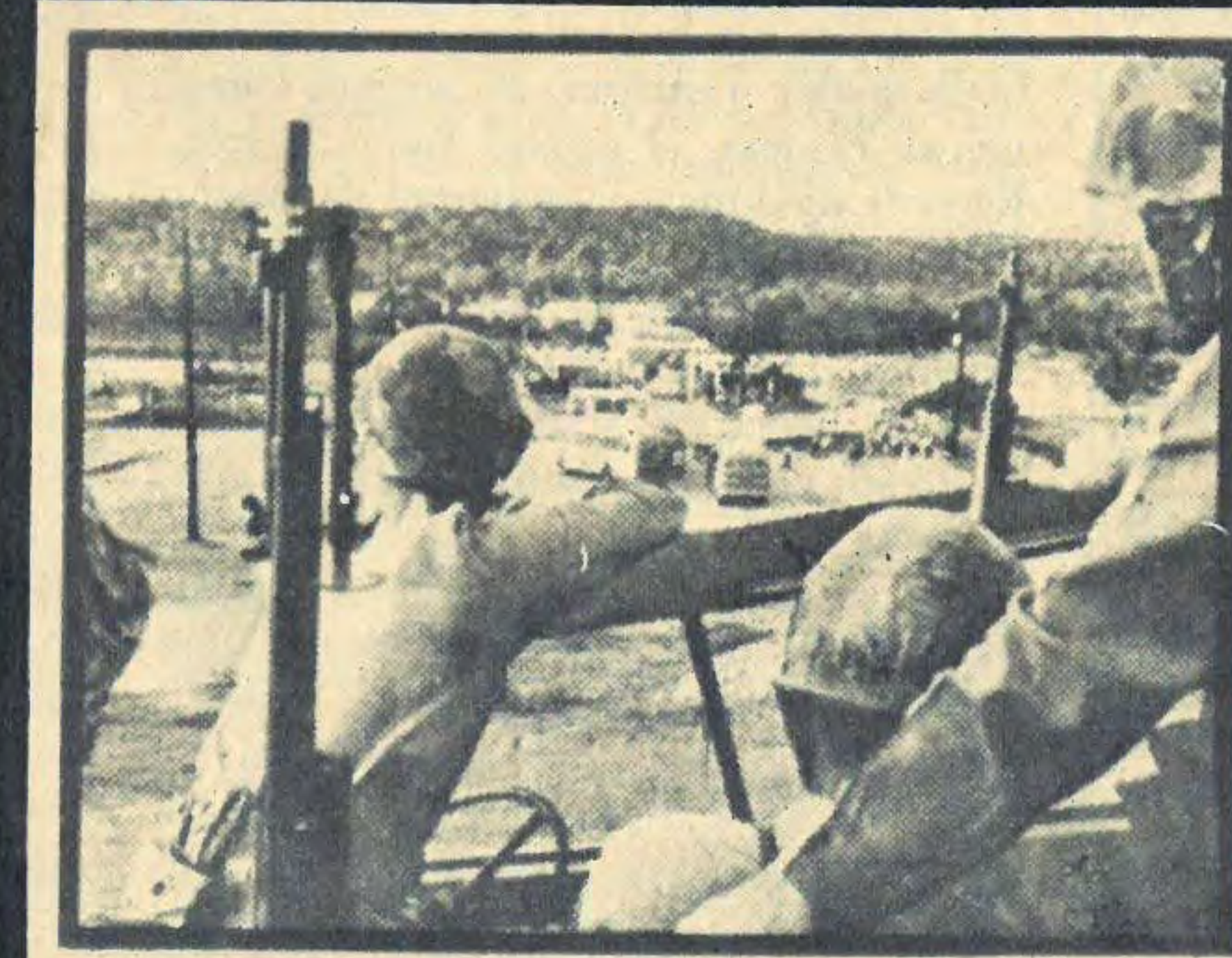
TELENOCHE le brinda una certera síntesis de la actualidad local, nacional y extranjera.

CONDUCCION: MONICA MIHANOVICH - LEO GLEIZER
Y EN SANTA FE: BICHY TESIO Y ENRIQUE MUTTIS

Canal 13

Santa Fe de la Vera Cruz

Representante en Bs. As.: PROARTEL



PROUST

por

Edwin Berry Burgum

En las dos primeras semanas de 1922 trabajaba en La prisionera. Casi había dejado de comer: atacado por una bronquitis, escribía sus cuartillas febrilmente. "Esta vez me voy a morir —le dijo a Celeste Albaret, su fiel criada— y tengo que terminar mi novela." El 17 de noviembre, luego de corregir pruebas, dictó un largo pasaje que lo dejó conforme. Eran las tres de la mañana. A las seis dejó de existir. Con Marcel Proust desaparecía uno de los grandes narradores del siglo XX. Sin embargo, su espíritu pertenecía a la centuria anterior, a esa burguesía proba y laboriosa que construyó la riqueza de las naciones en la era victoriana. A la búsqueda del tiempo perdido, una novela-río, le dedicó todos sus esfuerzos. No fue comprendido por sus contemporáneos: la N. R. F. lo desdeñó. Alentado por sus amigos, ex discípulos del Liceo Condorcet (Daniel Halévy, Robert Dreyfus, Gabriel Trarieux, entre otros), la puso en manos de un joven editor, Bernard Grasset, quien acababa de publicar el primer libro de otro joven: Giraudoux.

Cuando murió, Marcel Proust no pudo saborear el placer de la fama. Ella se elaboró 25 años después.

El presente ensayo forma parte de un libro colectivo sobre la obra del celebrado autor, que Jorge Alvarez publicará en breve.



Swann representa esa fase de la historia de la sociedad en que la burguesía, rechazando el lugar que se le había asignado en el siglo XVIII, intenta apropiarse la tradición aristocrática, del mismo modo que había comprado y restaurado los viejos castillos. La burguesía creía poder resucitar el antiguo ideal con la riqueza, el propio vigor, la inteligencia dinámica, la voluntad de añadir a las conquistas burguesas más vulgares la realización del antiguo ideal de hombre íntegro, cultivado. Como sabemos, la tentativa fracasó: Swann malgastó sus enormes posibilidades. La aristocracia lo corrompe, y él tampoco es capaz de infundir nueva vida a los valores tradicionales de ésta. Y no supo utilizar su educación plástica y su buen gusto ni siquiera para terminar un folleto; su brillante ingenio sólo le sirvió para alcanzar una posición en el ambiente de los Guermantes; su extraordinaria fascinación se disipó en innumerables aventuras con mujeres de todas clases: sus relaciones con los ambientes

más aristocráticos de Francia sólo sirvieron para destruirlo, ya que se casa con una cortesana "que no estaba a su nivel". Y, sin embargo, Proust le escatima la ironía destructiva con que habría descrito cualquier otro episodio de declinación que no hubiera sido la de Swann: el escritor prefiere aquí poner de relieve lo que en el personaje es vital, sano, promisorio. Sus críticas a Swann se parecen mucho a las críticas que Swann se hace a sí mismo, y tienen la melancolía de una reminiscencia, de "lo que pudo ser". Indudablemente, el valor simbólico de Swann coincide sólo por casualidad con las otras razones del interés que siente Proust por el personaje, judío y sin duda no homosexual, pero el significado social de Swann continúa siendo la representación del fracaso de eso que un tiempo pareció ser posible, de eso que había previsto Henry James: el advenimiento de una "clase ociosa" burguesa que hiciera coincidir de nuevo la riqueza con el título nobiliario, el nuevo vigor con la antigua

cultura. Con el personaje de Swann el autor actúa lealmente, por así decirlo, con la alta burguesía, dándole la posibilidad de mostrar su temple y mantener la promesa, hecha en un momento de su desarrollo, de extender el control sobre el mundo material hasta incluir el mundo espiritual.

Pero si Swann, aunque tan sólo de manera frívola y encantadora, alcanza el éxito nada más que para perderlo por debilidad propia, el éxito que los Verdurin, en una fase sucesiva del proceso de degeneración, no desatienden, es a los ojos de Proust una burla grotesca. En la mayor parte de la obra Proust crea una antítesis entre el salón de los Verdurin y el de los Guermantes, a fin de subrayar la diferencia entre la concepción cultural aristocrática y la de la alta burguesía. El salón de los Guermantes afirma su refinamiento tan sólo mediante la leyenda fabricada de su inaccesibilidad: ningún plebeyo, o casi ninguno, puede entrar a él, por lo cual nadie se entera que el duque es un ignorante, y el feroz snobismo de la duquesa se transforma en argucias cuando el eco de estas realidades llega a los estamentos inferiores. El salón de los Verdurin, en cambio, reúne algunos de los hombres más notables del país: hombres de ciencia, pintores, novelistas, músicos y excluye tan sólo, a fin de limitar un poco la amplitud del símbolo, a los que se ocupan de problemas concretos: financieros y políticos. El señor Verdurin, verbigracia, es un ejemplo excepcional de total alejamiento del capitalismo financiero, el cual, sin embargo, constituye su base material: cualquier interés vulgar que puedan exigir sus negocios es tenido rigurosamente aparte de la conciencia de sus intereses más elevados, representados por el salón de su mujer, que expresa todo lo mejor que existe en los diversos sectores de la cultura. De todos modos, estos grandes hombres, observados con los ojos de Proust, son tan aburridos y vacíos como sus anfitriones, ahora que han abandonado sus intereses específicos por el terreno menos familiar de las relaciones mundanas: frecuentan asiduamente los jueves de los Verdurin, pues en esta casa se come bien, sienten satisfechas sus aspiraciones pequeño-burguesas a un mundo aristocrático, y la dueña de casa quiere que cumplan con sus deberes hacia "el pequeño clan". Este tipo de relación entre invitado e invitante es una caricatura del que existe entre el aspecto administrativo unitario del mundo de los negocios y la incomunicabilidad de la especialización. El ideal social de una cultura gozada y comprendida colectivamente ha sido reemplazado por la simple vecindad física de los especia-

listas que, si tienen algo en común, no es el valor por cierto, sino a lo sumo las debilidades y las posibilidades no disfrutadas. Las aspiraciones estéticas de madame Verdurin tipifican de modo grotesco la pretensión de los que querían comprar la cultura como si se tratara de un paquete de acciones, y a quienes los valores culturales reales interesan tan poco como los valores humanos reales que han producido esas acciones, pues sólo quieren afirmar su dominio. Incapaz de entrar en el mundo de la aristocracia, que sigue exigiendo un precio demasiado alto, madame Verdurin se ha visto forzada a replegar-se sobre el mundo más barato de la ciencia y del arte, y trata de extraer el máximo posible beneficio de lo que ella considera un mal negocio. Pero cuando la guerra mundial acrecienta enormemente su riqueza, y después de la muerte oportuna de su marido madame Verdurin descubre que, en medio del desorden de la nueva sociedad, el precio de la aristocracia ha disminuido, y logra contraer un matrimonio que la sitúa en el corazón mismo de la familia Guermantes: alcanza así la cumbre en el momento en que un éxito —que siempre había sido insignificante culturalmente— se ha vuelto insignificante también en el plano mundano. El desastre social y financiero de la guerra había hecho desaparecer las distinciones, siempre ficticias, que mantenían un cierto orden jerárquico en la sociedad: ahora cualquiera puede ingresar a la aristocracia mediante un casamiento y ascender así en la jerarquía social, de tal modo que hasta la última apariencia de un propósito ha desaparecido en el mundo. Odette, una ex prostituta, ha conseguido pescar un noble después de la muerte de Swann, aunque un noble de formato reducido; su hija Gilberte tiene mejor suerte y se casa con Saint-Loup, que mientras tanto se ha hecho homosexual. La burguesía, en su ascenso, sólo se ha encontrado con la descomposición y la caída definitiva de la aristocracia, tanto material como espiritualmente.

Pero el novelista había aislado desde mucho tiempo atrás los gérmenes de la decadencia, que le habían proporcionado el punto irónico de contraste entre dos tipos conexos de ilusión y de realidad. La aristocracia se había hecho la ilusión de que continuaría ocupando una posición social dominante y creía que dirigir un salón era más importante que dirigir una nación; la ilusión de la alta burguesía había consistido en creer localmente en la existencia de la aristocracia. La fuente fundamental del humorismo, en la larga serie de novelas, proviene de la enorme cantidad de hechos que prueban la equivocación de

una y otra posición. Acaso el testimonio más interesante sea el ofrecido por la existencia de dos aristocracias contiguas: la creada por Napoleón y la más antigua, ninguna de las cuales quiere renunciar a sus propias prerrogativas, a pesar de no ser reconocidas ni por las leyes de la Tercera República ni por la organización concreta de la política y la economía francesas.

El barón de Charlus representa lo mejor y la peor en todo lo que tiene algo que ver con las pretensiones aristocráticas. Él está tan seguro de su propia posición social que usa tan sólo uno de los títulos menores de la familia Guermantes, pero es el único aristócrata descrito por Proust que puede tolerar una comparación con las dotes de Swann. Charlus ha frecuentado con provecho los cursos de la Sorbona, es un experto en cosas de arte, está bien informado de los acontecimientos políticos e internacionales en la medida en que se lo permiten sus prejuicios, pero este hombre utiliza las propias dotes aún menos que Swann. (Así, la importancia de este personaje a los fines de mi tesis proviene en parte del hecho que su origen aristocrático pone un límite a ciertas semejanzas determinadas con el burgués Swann.) Charlus está tan alejado de la realidad que sigue calificando de impostores a los miembros de la familia real belga, porque el título de Duque de Brabante corresponde efectivamente a la familia Guermantes, y está convencido de haber ejercido cierta influencia para impedir que un primo lejano no fuera despojado del trono austríaco. Para hacerle justicia, hay que reconocer que Charlus no ha tenido tiempo de desenvolver sus capacidades, dedicado como está a sostener el tejido insustancial de sus muchos títulos. Y así como el snobismo llega a ser inevitablemente la exigencia pública de una nobleza superflua, también en su vida privada hay una contradicción. La homosexualidad, como una enfermedad, golpea al snobismo en su punto más vulnerable, y se extiende hasta el punto de paralizarlo y devorarlo. La actitud de Proust hacia la homosexualidad es contradictoria tan sólo porque también él, adoptado por la aristocracia, siente una atracción secreta por una perversión que, como le dice la razón, conduce a una pérdida de valores en las relaciones personales que se dan en nuestra época, y ante todo a una negación de las pretensiones aristocráticas a la superioridad. Y el barón de Charlus, que durante años ha seguido la ruta del snobismo, convenciéndose de ser a la vez la personificación de los blasones y de la consulta heráldica, se ve siempre asaltado insidiosamente por el más vulgar y

perverso de los apetitos. Durante cierto tiempo le es posible llevar una vida doble, y después de vejar públicamente a una duquesa de origen napoleónico, lanzarse clandestinamente a la caza de un marinero, de un músico de banda o de un obrero sin nombre encontrados en la calle. Al fin de cuentas, el deseo de ser vencido físicamente y de ver su propio snobismo destruido del modo más humillante toma las riendas, hasta el punto que Charlus ya no puede conservar la autoridad de árbitro del refinamiento: demasiadas veces ha sido visto en las calles en compañías más modestas aún que las duquesas napoleónicas. A fin de subrayar a fondo la importancia del significado simbólico de este problema, Proust desenmascara la homosexualidad por todos lados, en los lugares más terribles e imprevistos, en hombres y mujeres, jóvenes y viejos, en la burguesía (por contagio), y en el proletariado sano (por lucro). Cuando más se levanta el velo hipócrita de las apariencias, menos relaciones normales encontramos: la homosexualidad simboliza la negación de los valores y el caos social.

Es ésta, pues, personificada en el barón de Charlus, la veta de refinamiento que conquista madame Verdurin cuando, después de la guerra, se casa con el príncipe de Guermantes. Los Verdurin y no los Swann representan el triunfo final de la clase pudiente francesa. En lo que nos interesa, la novela concluye con el último recibimiento de los Guermantes, en el cual la sociedad francesa de la época vio reflejado (y sin duda éste fue el sentido que le dio Proust) su propio fin. Proust anota levemente, como de paso, que la dueña de casa es ahora madame Verdurin. De vuelta a la sociedad después de muchos años de ausencia, atenaceado aún por tenaces recuerdos, al principio tiene la impresión de que todos llevan una máscara y se da cuenta en seguida que es una máscara mucho más espantosa que la descrita por Poe. Esta vez no es la peste la que ataca a estos hombres y mujeres elegantes, a quienes le cuesta reconocer. Los semblantes de la senilidad y de la muerte, que Proust había trocado por máscaras que revelaban incautamente la verdadera condición psicológica, eran reales físicamente. Los músculos estirados, que convierten en una caricatura ese rostro que una vez fue bello, no están dibujados sobre una superficie de cartón y, sin embargo, si se mira con mayor atención, traicionan un movimiento que no es menos real por ser involuntario. En otros casos, la máscara de cosméticos que antes ocultaba el fondo había sido dejada de lado por inútil. "La desaparición — escribe Proust a propósito de Legrandin — en las me-

jillas y en los labios de aquel tono rosado que nadie hubiera creído artificial, daba a su cara alargada y tétrica la coloración grisácea y la precisión escultórica de un dios egipcio, ¡Dios mío!, de un espectro, más bien." En esta frase ha sintetizado Proust toda la historia de su idealismo aristocrático: en la primera impresión juvenil había sido una divina ilusión, pero ahora, con el paso del tiempo y la experiencia, Proust reconoce, horrorizado, "un pálido y trémulo espectro" de realidad. Ya no interesa saber si esta realidad ha existido alguna vez: lo cierto es que ya no existe. La muerte gana la batalla final, pero no es la muerte inevitable de los que envejecen: cuando el salón está lleno de gente como ésta, es la muerte de una clase. Y como esta multitud es una mezcla de aristocracia y burguesía, a los ojos de Proust representa la muerte de una cultura.

Como siempre, el símbolo extremo es el barón de Charlus. Su cerebro ha sufrido un proceso de decadencia aún más profundo que su cuerpo, al punto que se asemeja a un actor que interpreta la parte del Rey Lear. Proust lo describe tal como lo vio por la calle en sus años de declinación: los cabellos ya blancos que contrastan con la tez rosada, como de un bebito en buena salud, el cuerpo que se sacude con cada sacudón del coche, y que ya no puede controlar, la mirada vacía, la cabeza paralizada de quien había sido antes un snob insolente y que ahora se inclina ante cualquiera que pasa, en una parodia exagerada de cortesía democrática. El fin de las distinciones de clase, que parecía prometer una salida a la verdad, es considerada ahora causa de la destrucción de todas las distinciones, de la pérdida de todos los valores, en un caos democrático simbolizado por la benevolencia universal, pero totalmente privada de sentido, del barón. Para Proust no había existido más elección que entre "el camino de Swann" y "el camino de Guermantes": ahora estos dos mundos se habían encontrado en el abrazo de una común decadencia.

Proust, novelista de excepcional sensibilidad, era extrañamente ajeno al surgimiento tumultuoso de la democracia en Francia durante el siglo XX, con su enorme y seguro poder, su filosofía del bienestar popular. La vida del escritor es un testimonio de sus principios sobre las diferencias de clase: era completamente incapaz de comprender los ideales del gobierno democrático y una concepción de la ciencia al servicio del bien común. La democracia se identificaba, a su modo de ver, con la destrucción de los valores, y en caso de haberla tomado en serio le habría tenido miedo.

Para quien se sitúa en una perspectiva más abierta, todo lo que Proust analiza gravemente, bajo una luz humorística, es importante, pero no constituye ni toda la historia ni lo que es esencial en ella. Por desgracia para su destino personal, Proust sólo supo ver la parte dolorosa del cuadro, y, como sus ideales resultaron ser ilusorios, todos los otros ideales debían ser igualmente ilusorios, salvo el ideal de escribir novelas.

No estoy enteramente convencido de que escribir novelas sea una solución tan satisfactoria como pensaba el escritor. En lo inmediato, y aun en perspectiva, la denuncia de la hipocresía y la decadencia universales que Proust había descubierto, y el proceso mismo del descubrimiento, eran placenteros, del mismo modo que se había convertido en una constante distracción de la grosería de la realidad el encontrar motivaciones ingeniosamente elaboradas. Pero si la novela es un sustituto de la vida, el ponerle término es condenarse a muerte. Las repeticiones, las vacilaciones, la misma incapacidad de aclarar y hasta de completar las palabras a medida que se aproximaba "el presente" en las últimas páginas, más que testimonio de los progresos de la enfermedad que lo estaba minando, revelaban el terror del escritor de llegar a una conclusión que lo habría dejado sin razones para seguir existiendo. Casi podría decirse que la enfermedad era una defensa contra semejante eventualidad. Creo que tenemos el derecho de decir que, como hombre, Proust tenía al vacío que se habría abierto en su propia vida en cuanto hubiera terminado la novela, y que temía a esto más que a las imperfecciones formales que una muerte prematura habría dejado en su obra. Sean cuales fueren sus principios filosóficos sobre la naturaleza de la realidad, su concepción de la novela estaba ligada a las circunstancias reales de la vida, sistematizadas en un esquema general coherente, al punto de no dejar lugar a una segunda novela. El error en su teoría de la evasión consistió en permitirse un solo plan, la redacción de una sola novela, que el escritor consideró la única solución adecuada a los hechos. De no haber sido así, Proust — como ha dicho Maughan — hubiera podido sistematizar los hechos en una serie infinita y agradable de modalidades. Pero nuestro deber consiste en recoger los frutos que los límites de Proust nos brindan, y ellos nos permiten aceptar a la *Recherche* como una historia objetiva y convincente de la decadencia del ideal aristocrático en Francia, antes del surgimiento del fascismo y de la Segunda Guerra. © Copyright, Editorial Jorge Alvarez.

LE REGALAMOS EL PAIS

Epa! Todo, todo, ¡no! Pero nuestro "regalo" es una gran superficie, más grande que muchos países del mundo. DE IPSA Octubre demostró que tenemos casi el 44% de la audiencia más barata en la relación tarifa-audiencia. Pero somos un canal con "yapa": una gran parte del país ve únicamente Canal 5, porque nuestro alcance es formidable. Y aunque Urquiza (Entre Ríos), o Pergamino (Buenos Aires), por ejemplo, no son chequeados por IPSA, sabemos que a Ud. le interesa vender allí. Ellos, ven SOLAMENTE el 5. No hay de qué.

CANAL 5
el canal de Rosario
(y de muchas partes más)

Representante en Buenos Aires: TELEINTERIOR S.A. - Tel. 91-2779

LA FIDELIDAD,
ESA FICCION

Hace algunas noches, en una vetusta casa de Barracas, un abultado manójo de personas, vestidas según los cánones más estrictos de la moda del 50, celebraba el cumpleaños de *Mauricio*. El tintineante grupo estaba constituido por sus padres, hermana, tíos, compañeros y profesores. Todos hicieron votos por la felicidad del flamante bachiller. A pocos metros de distancia, Juan José Jusid (28, responsable de *Tute Cabrero*), al frente de un laborioso equipo técnico, se esmeraba en filmar la escena; una de las que integrarán su segundo largometraje: *La fidelidad*, cuyo libro fue alumbrado en colaboración con Roberto Oscar Perinelli.

El primero de marzo de 1969, Jusid y Perinelli se citaron en una confitería de Posadas y Libertad. El primero llevaba consigo la idea madre del nuevo film. Su contenido podría comprimirse en esta frase: "El enfrentamiento de un hombre con el fervor de su adolescencia, con una actitud vital de entrega y

lucha, que el personaje advierte, ahora —en 1970, a los 37 años—, que ha tirado por la ventana".

Pero a partir de esta situación había que armar una historia que tenía un requisito: "Eludir el esquema naturalista y toda observación exterior e incompleta". Ambos progenitores sabían, además, que debían aventurarse en el oficio de guionistas.

Del encuentro entre la obsesiva prolijidad de Perinelli y la irreparable ansiedad de Jusid surgió una primera versión. En agosto, ambos atesoraban algunas páginas a las cuales les habían adosado un elemento que enriquecía la idea central: la relación de *Mauricio* (el protagonista) con su mujer, su familia y su amante, cotidiana y claramente destructiva.

EL CERCO FAMILIAR

Precedieron a este hallazgo fatigadas reuniones nocturnas (que culminaban en improvisados desayunos), con va-

rios amigos especializados en críticas constructivas. Juan Carlos Gené y Germán Rozenmacher opusieron reparos. El ascetismo dramático, fruto de sus más tozudas pretensiones brillaba por su ausencia. Todo debió comenzar de nuevo; pero Perinelli admite —"y en eso creo que *Juancho* está de acuerdo"— que el camino transitado fue necesario, "o quizás imprescindible".

Al revisar el material desechado en primera instancia, rescataron varios embriones y algunos hilos aptos para integrar la versión definitiva. Aparecieron nuevos personajes, se diluyeron otros. Cambió la estructura y todo se redujo a una historia condensada. En total, veinte horas en la vida del protagonista que, por distintas circunstancias, se encuentra encerrado en su casa junto con su amante, una adolescente de 19 años, a merced de la familia que sospecha el adulterio y estrecha en su torno un cerco tenaz e indestructible.

"Después todo fue fácil, aunque trabajoso —agrega Perinelli—. Teníamos lo principal (la estructura sólida y rigurosa), de allí en adelante restaba una minuciosa labor de ajuste." Un departamento de un ambiente, cerca del Jardín Botánico, albergó durante unos días a un Perinelli infatigable consumidor de jugo de naranjas y a un Jusid acuciado por las continuas llamadas telefónicas desde su productora de cine publicitario.

Trabajaron hasta quedar satisfechos. Después, una mecanógrafa, de las tantas que florecen en los alrededores del Palacio de Justicia, "tipió" las chapas para el rotaprint. "La joven —recuerda el binomio— se tragó el libro mientras lo copiaba y hasta nos llamó por teléfono para que le aclaráramos la actitud de uno de los personajes; ella no estaba de acuerdo con lo que maquillaba el sujeto."

NADA DE COSTUMBRISMO

"En general —pontifica Jusid—, todo cine, incluyendo mi película anterior (*Tute Cabrero*), adolece de una limitación fundamental: la necesidad de tipificar a través de personajes; siguiendo esquemas remite a un análisis de conductas que lleva a una visión costumbrista y elude el franco análisis de personalidades."

Con *La fidelidad* (el título primitivo era *La infidelidad*) se trata de "indagar en la vida de *Mauricio*, al que un lento proceso de aceptación lo aliena y termina por ubicarlo en el bando contrario al que postulaba en sus años juveniles. Significativos ejemplos abundan en la realidad, y resulta innecesario dar nombres", amonestó el cineasta.



Jusid: Segunda tentativa.

"Un guión técnicamente perfecto tiene su validez y su peso —agrega Perinelli—, pero es equivocado pensar que vive por sí solo. Tiene que arribar a un resultado, y éste no puede ser otro que la película terminada, verdadero y único motivo que avala su existencia."

Esta posición es la que sustenta en toda su actividad literaria. Escribe teatro. El año pasado, su obra *El metejón* fue estrenada por Jorge Petraglia en la ciudad de Santa Fe. También, cuando trabaja para ese género, se niega a creer lo contrario. "Se dice que una buena obra es todo, pero yo escribo y creo que debe escribirse para la escena donde se produce el verdadero resultado. Sus únicos antecedentes cinematográficos son participaciones en cortometrajes y la asistencia a los cursos de cine que siguió en la Asociación Cine Experimental, hace tiempo."

ESCENARIOS PROPICIOS

El libro concluido recaló durante meses en Aries (Ayala y Olivera); pero la tentación que aquejó a aquellos productores no fue tan intensa como para apadrinar la realización del film. En cambio, Raúl Pujol y Héctor Najmías (este último director de la Art Gallery) sucumbieron a su embrujo. Vinculados antiguamente con Manuel Antín —fueron productores asociados de *Don Segundo Sombra*—, se reunieron con Jusid para formar Producciones Cinematográficas SRL., que además de encarar el rodaje de *La fidelidad* elabora un plan para el resto del año.

Un costo total de 22 millones de pesos insumirá el nuevo film en colores. Al igual que *Tute Cabrero*, se destaca por la economía lograda en cada uno de sus rubros. Una frugalidad que los

directores ejecutivos de la producción, Hugo Farussi y Héctor Gómez Griffel, acatan con rigor franciscano.

Resuelto el tema producción, hubo que hallar los escenarios propicios para el desarrollo de la historia. Margarita Jusid (escenógrafa y hermana del director) fue quien encontró, en una revista europea, un artículo dedicado a detallar con esmero la arquitectura de un dúplex emplazado en pleno Barrio Norte de Buenos Aires.

El modelo tenía escalofrantes coincidencias con lo soñado por los realizadores. Luis Sessa y Nelly de Sessa, propietarios de la mansión, accedieron a prestar su actual vivienda para que *La fidelidad* tuviera su escenario adecuado. La segunda planta, donde *Mauricio* y *Ester* esperan que concluya el cerco inexorable de la familia, fue construida íntegramente dentro de los estudios de Lowe Producenter.

La escenografía ambientó este recinto, tratando de conservar una correspondencia perfecta con la situación dramática que viven los protagonistas. Mediante el empleo intencional de los objetos y el color, acentuó el clima de encierro y agresividad que los aqueja.

El dúplex de los Sessa y el ambiente creado por la Jusid están claramente opuestos, lo que permite al film jugar con dos climas separados apenas por una escalera.

Hubo una tercera búsqueda, no menos apremiante y difícil que la anterior: la de las actrices y actores que se adecuaron, por sus características físicas y dramáticas, a los distintos personajes de la historia. El elenco se completó de atrás para adelante. Primero, se cubrieron los puestos de Héctor Alterio, Walter Soubrié, Javier Portales, Golde Flami, Luis Brandoni, Roberto

Carnaghi y de dos debutantes, Hilda Reijas y Licia Solari. Luego, le tocó el turno a los protagonistas, "dos intérpretes que, por mis necesidades, no abundan en Buenos Aires", señala Jusid. Resultaron agraciados Carlos Estrada y Elena Sédova. La intervención de Estrada en la temporada teatral marplatense determinó el traslado del equipo a esa ciudad para cubrir los ensayos.

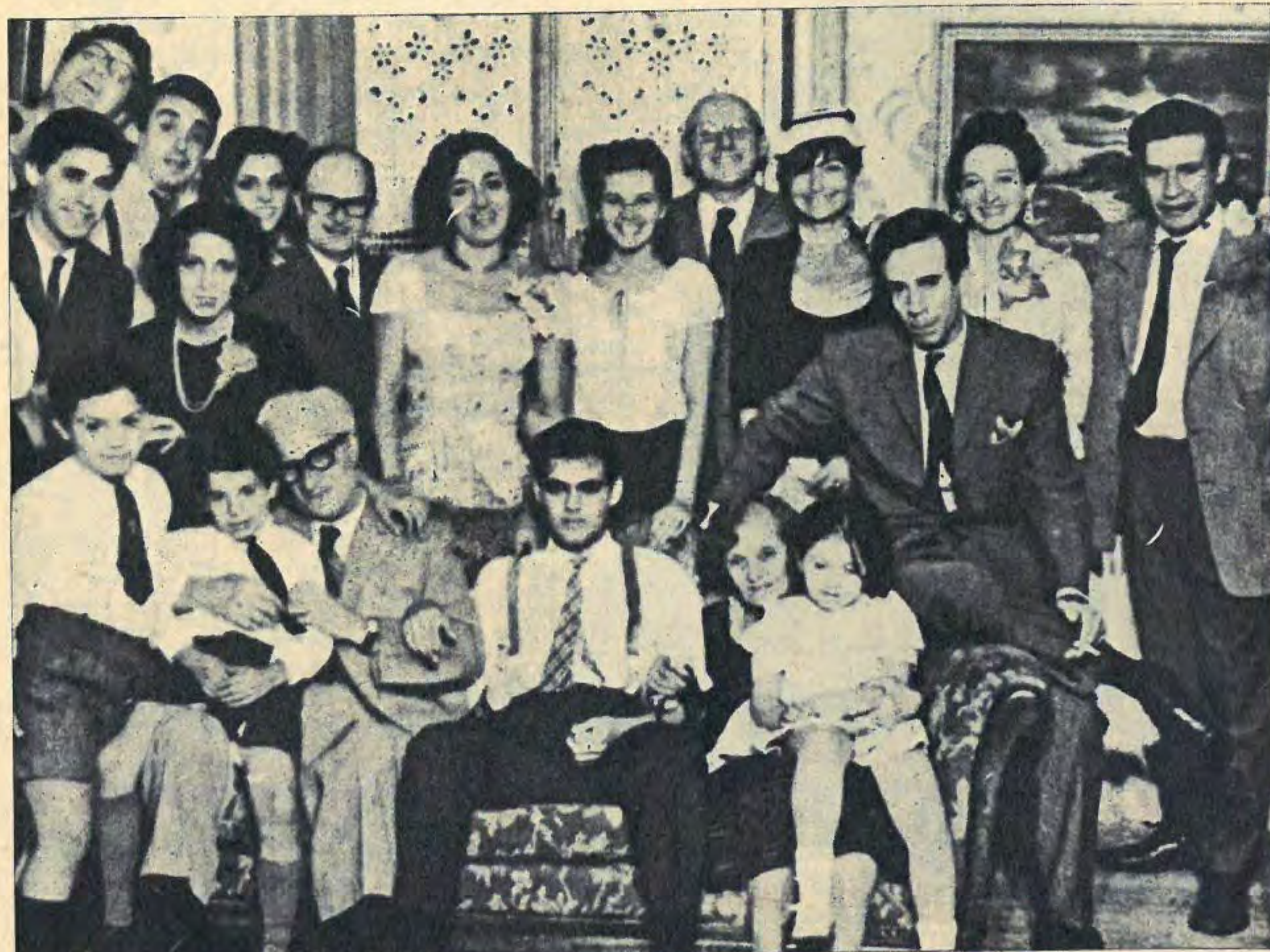
LAS FUENTES DE LUZ

Uno de los mayores sofocones lo sufrió el asistente Jorge Goldemberg, quien se preocupó de buscar, en los nutridos ficheros de las agencias de modelos publicitarios, rostros de adolescentes: el de *Mauricio* a los 18 años. Felizmente, tras arduo chequeo, dio con Ricardo Menón: éste exhibió más tarde una satisfactoria predisposición a participar en el juego y un sorprendente parecido con Carlos Estrada.

"Pese a que la película se realizará en colores —afirma el director de fotografía Rinaldo Pica—, el criterio que regirá mi trabajo será el utilizado para *Tute Cabrero*: un respeto absoluto por las fuentes de luz que propone la arquitectura de los lugares donde se mueven los personajes".

En cambio, experimentará en cuanto al maquillaje: una experta en belleza se esmera actualmente con el objeto de romper las convenciones remanidas y tradicionales en la materia.

Equipo técnico y elenco han regresado de Mar del Plata. En esa ciudad, algunos de los ensayos se hicieron en Parque Camet, ante la encendida curiosidad de los turistas. Otros, tuvieron como escenario a un presuntuoso chalet de los que abundan por el barrio de Los Troncos. En su interior, dos camas

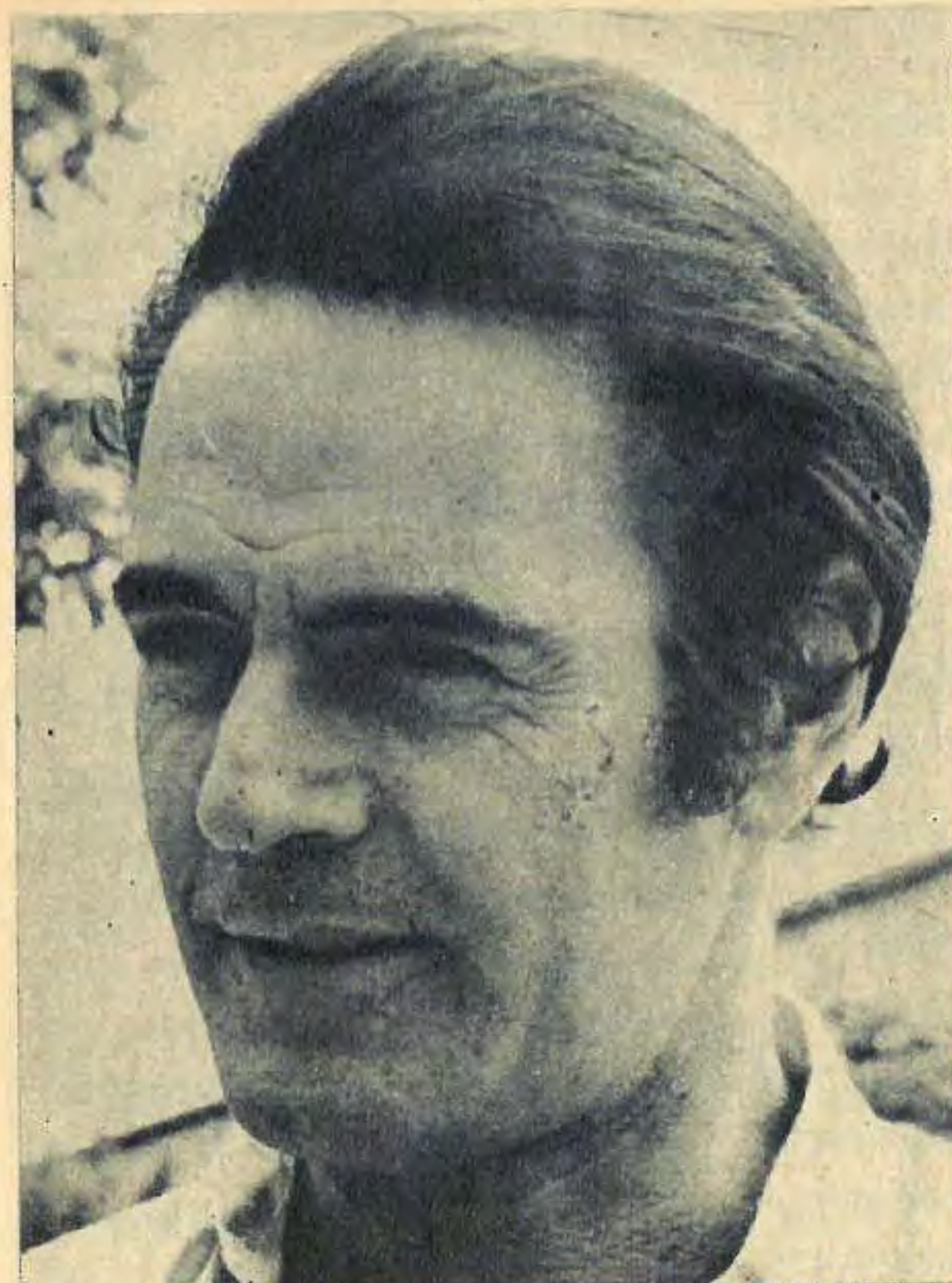


Mauricio Menón: En familia.



El equipo: Al ataque...

(Rinaldo Pica, Hugo Farussi, Juan José Jusid, Ignacio Fichelson, Jorge Goldemberg, Roberto Perinelli y Margarita Jusid.)



Estrada: Veinte años después.

sucumbieron al realismo de algunas escenas amorosas improvisadas por *Mauricio* y *Ester*.

Seguramente, *La balada*, única melodía de la banda sonora, será tarareada con tranquilidad y satisfacción, cuando al cabo de cinco semanas el plantel de *La fidelidad* haya culminado su trabajo, que dio comienzo esta semana. ☉

PLASTICA

VASARELY: UN ARTE PARA TODOS

Para la mayoría de los pintores, una exposición es como la llegada a una meta. Para Víctor Vasarely es un punto de partida. Su éxito, su prestigio, alcanzan casi a los de Picasso, pero lo que el genial español ha recibido como un borbotón de anarquía, el aristócrata húngaro lo conquista como un estratega minucioso.

Persuadido de que su arte es la primera etapa de un socialismo plástico, quiere ser, ante todo, eficaz. Le hacía falta un local (la galería Denise René, de París) para mostrar sus recientes esculturas policromas que él llama Bi-Dim y Tri-Dim, es decir, bi y tridimensional. Pero allí la obra debe emprender su propio vuelo, realizarse socialmente: "El departamento debe descender a la calle, y la calle convertirse en una obra maestra para todos", repite.

Vasarely prevé "ciudades al pastel" que "estallarán en fuegos de artificio", según su posición geográfica. Esas ciudades policromas y democráticas son para el artista una necesidad absoluta.

"En todas partes la Naturaleza retrocede —afirma—. El hombre moderno debe compensar esta pérdida por la creación de una plasticidad artificial, tan indispensable para su vida como las vitaminas, el oxígeno o el amor. Nuestros kilómetros cuadrados de departamentos hechos en serie ponen en peligro el equilibrio humano. Hay que utilizar el extraordinario poder de la forma-color hasta el máximo."

Hasta ahora, la ciudad policroma no es nada más que un sueño. Estuvo a punto de realizarse en parte hace algunos años. Una compañía de seguros había ordenado un proyecto para un bloque de edificios de diez pisos, en Bruselas. Diez mil metros cuadrados de muros. "Por la primera vez —asevera el ingenioso proyectista— una fachada se convertía en un cuadro." Desgraciadamente, la construcción estaba situada frente a los jardines del palacio real. La ciudad de Bruselas detuvo los trabajos a causa de las protestas generales.

En la espera de un mundo más abierto, Vasarely organiza un laboratorio donde el arte será pensado no al nivel de los coleccionistas o de los museos sino en función de la calle, de los estadios y de las aeroestaciones.

El núcleo ya existe. Está en el castillo de Gordes, una construcción del Renacimiento, en la Vaucluse Vasarely, se ha convertido en su locatario por treinta y tres años. Lo ha restaurado, ha instalado aire acondicionado y toda una serie de aparatos electrónicos indispensables para la consulta inmediata de miles de documentos.

Toda la obra de Vasarely, sus proyectos y sus esbozos serán depositados allí. En junio, el museo abrirá sus puertas y el artista emprenderá, luego, la construcción de su Fundación. Situada a dos kilómetros del castillo, la misma

se extenderá sobre 60 hectáreas, al borde de un bosque. Hace diez años que piensa en esa *Central de investigaciones plásticas* donde los artistas podrán confrontar sus ideas con las de los sociólogos, urbanistas, arquitectos, psicólogos y matemáticos.

Para llegar hasta allí, Vasarely siguió un camino duro y recto. Nacido en el seno de una familia arruinada de la nobleza húngara, llegó a París en 1930. Tenía 22 años. Primero se dedicó a la publicidad y a las artes gráficas. Ganó mucho dinero, se compró un auto descapotable. Pero, sometándose a una disciplina rigurosa, comenzó sus investigaciones plásticas, y no expuso hasta 1944. Fue un éxito, sobre todo con respecto a los surrealistas.

GEOMETRIA Y MATICES

Poco tiempo después se comprometió en las vías del arte abstracto-geométrico. A través de sus tentativas, perseguía las mismas obsesiones: aliar a lo infinitamente grande lo infinitamente pequeño, encontrar la geometría universal que rindiera cuenta del átomo y de la estrella, de la minúscula resquebrajadura y de la curva de una montaña. Fascinado por el mundo en expansión, quiso escapar a toda medida y componer cuadros que pudieran ser reducidos o ampliados a voluntad.

En cada etapa de su evolución sacó, con una implacable lógica, todas las consecuencias morales, sociales y estéticas. Así, fue el primero en emplear procedimientos fotomecánicos en la creación, el primero en hablar de los "múltiples", el primero en confiar la ejecución del cuadro a sus asistentes.

Comprometido con el cinetismo en 1954, llegó, tres años después, al arte óptico. Fue la ilusión óptica que, entonces, creó el movimiento. La tela chata



Vasarely: "Trabajo como un impresionista".

el mundo de los sábados en su pantalla

SABADOS CIRCULARES DE MANCERA

7 horas continuadas en el más dinámico show periodístico-musical.

Música, canciones, reportajes... y mil cosas más.

Vea todos los sábados, a partir de las 14.00, lo mejor del espectáculo y la noticia, en

Sábados Circulares de Mancera.

No hay un minuto que perder.

SABADO/14.00

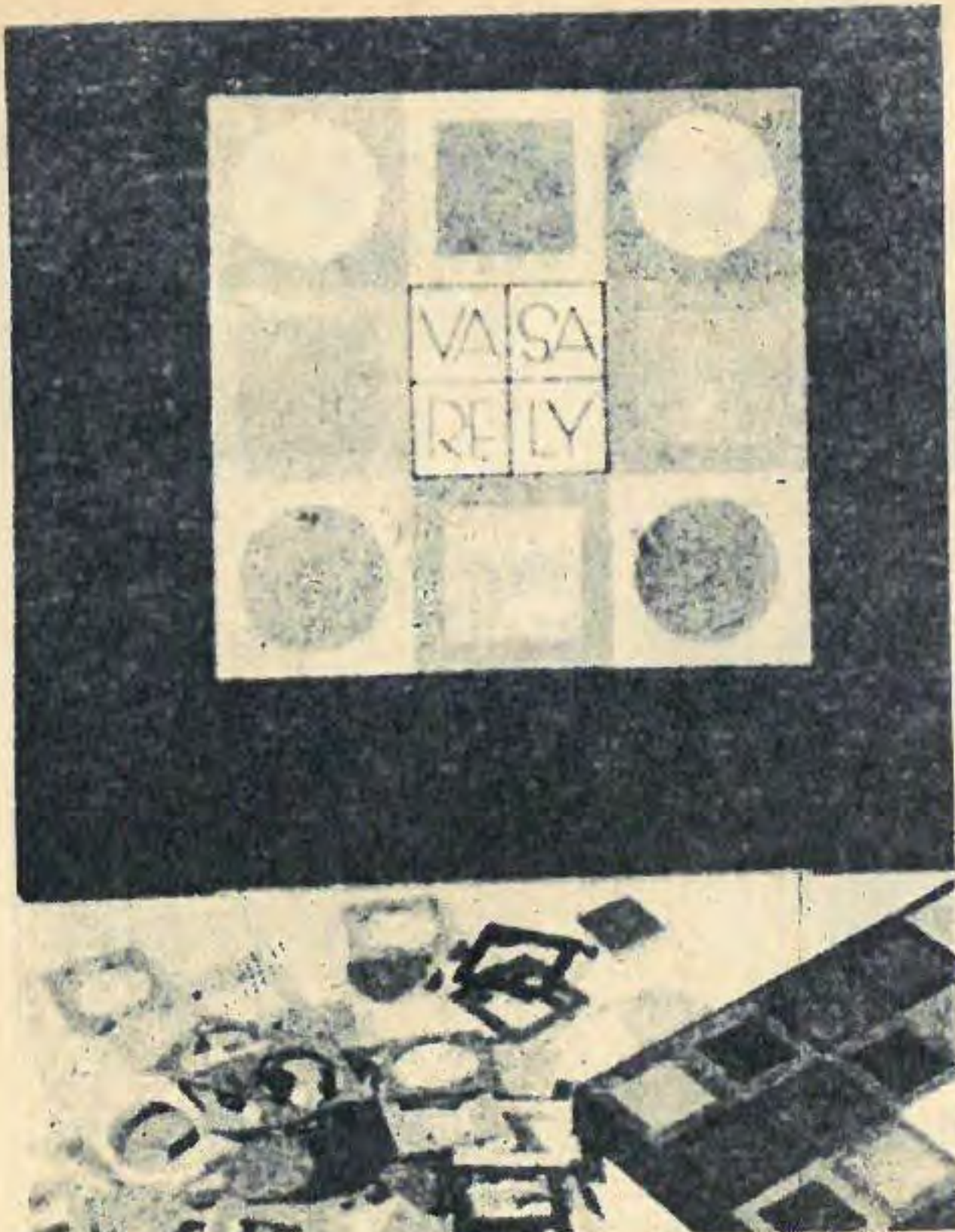
(por Coaxil)

Canal 13

Santa Fe de la Vera Cruz



Representante en Bs. As.: PROARTEL



El puzzle: Para ser artista.

parece ahuecarse, aparecen volúmenes, luego se derriban. Una vez más, Vasarely busca reconciliar los contrarios, la inmovilidad y el movimiento, lo grande y lo pequeño, la materia y lo inmaterial, la ausencia y la presencia.

Pues Vasarely no ambiciona hacer únicamente que la superficie del cuadro se mueva. Quiere que el movimiento haga estallar las categorías, que medida y desmesura se confundan para provocar la energía del vértigo.

El logro final de Vasarely se encuentra en su alfabeto plástico. Un número limitado de formas y de colores se descompone, cada uno, en doce matices. Con este descubrimiento, trastorna todas las nociones adquiridas. Por la primera vez en la historia del arte, un hombre propone un método plástico con las dimensiones del planeta. La pintura, por otra parte, escapa a los azares de los hallazgos para convertirse en un dominio tratado por las computadoras.

La compañía I.B.M. de Los Angeles estudia una máquina capaz de registrar, en sus 625 casilleros, el alfabeto de las formas-colores y de proponer, instantáneamente, todas las permutaciones. "Una herramienta que reemplace a diez mil ejecutantes, a toneladas de cartón... Diez mil existencias que me hubieran bastado para permutar los elementos de uno solo de mis cuadros", exclama triunfal el creador.

Desde los primeros esbozos hasta los cuadros-computadoras, el camino fue largo. Recientemente, Vasarely tuvo la ocasión de regresar hacia el pasado. Invitado por el Gobierno húngaro, organizó una gran retrospectiva en Budapest. Cuatrocientas cincuenta piezas. Un arte que se quiere social se mostraba por primera vez en un país socialista.

Habiendo alcanzado la gloria interna,

cional, Vasarely encontraba con emoción, con angustia, su rincón natal. En tres semanas, desfilaron cien mil visitantes. Al vernissage fueron los altos pontífices del régimen. Algunos pintores, cómodamente instalados en la plástica oficial, vieron con disgusto evidente la oficialización del arte abstracto. Pero los jóvenes comprendieron a Vasarely, atraparon al vuelo la posibilidad de un arte multiplicable y una difusión hacia el más grande número de espectadores. Desde la exposición, una nueva generación de artistas húngaros ajustó sus relojes y los puso en la hora cinética.

En menos de un año, Vasarely ha publicado sus conversaciones con Jean-Louis Ferrier, bajo el título de *Plasticidad*, una recopilación de sus textos personales. Para las Ediciones Eschellier ha ilustrado una edición de lujo del *Discurso del método* de Descartes. Ha creado un juego con su folklore planetario: un puzzle de material plástico, compuesto de círculos y de cuadrados machos y hembras, de combinaciones inagotables que puede hacer de cada jugador un inventor plástico. La regla del juego: crear una obra, una obra maestra, o una obra genial.

Sin olvidar las múltiples discusiones con el prefecto, los oficiales y los empresarios, para el futuro Museo de Gordes, las energías del creador se consumen proyectando las posibles tapicerías, cerámicas, escenografías teatrales y muchas otras cosas más.

VERNISSAGE Y CABALLETE

A pesar de trabajar cerca de quince horas diarias, a veces se sorprende de su éxito: "Uno cree que tanto suceso es capaz de aportar la serenidad, pero no es nada más que una nueva esclavitud".

Metódico, organizado, incapaz de abollar, en sus contactos humanos, una cierta frialdad distante, Vasarely vive como un industrial del arte. Pero, al final, es un artista. La desmesura, la expansión planetaria, la belleza para todos en todas las esquinas son sueños vertiginosos y poéticos. A pesar de la futura computadora, confiesa: "Yo trabajo como un impresionista".

En lugar de utilizar los colores sacados de los pomos, utiliza los elementos prefabricados que reúne siguiendo una lógica predeterminada. Luego, pone la composición en el suelo, se calza los anteojos de aumento y guiña un ojo. "Juzgo el efecto de conjunto: a veces cambio de color", sentencia. Pero a veces le ocurre que extraña la buena época de la pintura al óleo. "Es tan descansado estar sentado frente a un caballeté y acariciar la tela con un pincel..."

Copyright L'Express, 1970.

AMENAZAS

JOVEN MUY ALTA BUSCA LENGUAJE

Un curioso parecido físico con Mireille Mathieu no la aleja demasiado de un estilo para cantar lo que se siente, un estilo que a *Gugú* (25, 1,72 m) le sirve "para comunicar cosas que signifiquen algo en cualquier parte". Esta íntima, generosa expresión de propósitos, sin embargo, no la persiguió siempre. Quizá tan sólo sea transitoria. "Cantar es mi manera actual de expresarme —confiesa, para agregar—: ¿Mañana?... no sé".

Beatriz Amanda Nijensohn (lo de *Gugú* devino de un insólito capricho materno en vísperas del parto) no necesitó transitar por insoportables profesoras de piano y canto para acceder a la canción. En todo caso, su interés por la música fue accidental. Como que tuvo que ver con el accidente automovilístico que la postró durante un año. "Mis padres me regalaron un charango para entretenerme y empecé a cantar con Leda Valladares", refiere. Del antiguo cancionero español que incluyó en sus primeras presentaciones en el viejo Michelangelo, pasó a temas más comprometidos. Actualmente, Violeta Parra, Poni Micharvegas conforman el repertorio que en algo se aproxima a lo que busca: un lenguaje que la identifique.

Mientras tanto, *Gugú* se impone un severo operativo artístico-promocional que ya muestra sus alcances: sus presentaciones en el Bulín Mistongo y la sala del Di Tella (a partir de abril) amenazan catapultarla como la juglaresa de la temporada que despunta. ☹



Gugú. Todo por un accidente.



Alcón: A tres años de Israfel.

TEATRO

EL CLUB DE LOS PARRICIDAS

Una suerte de persecución mediúmica pareció encargarse de que el estreno absoluto de *Romance de Lobos*, de Valle Inclán, se realice en Buenos Aires. Quizá, parte de esa magia le haya correspondido a Alfredo Alcón. En Galicia, tiempo atrás, fue el encargado de arrebatar a Carlos Valle Inclán los disputados derechos que comparte con un hermano sobre la obra paterna. En la solariega casa de don Ramón el actor consiguió entusiasmarlo para llevar la última parte de la trilogía —*Aguila de blasón*, *Cara de Plata*— al María Guerrero. Allí, bajo la dirección de José Luis Alonso, Alcón aspiraba a continuar su propia escalada peninsular después de *El zapato de raso*, de Claudel, y *El luto le sienta a Electra*, de O'Neill.

Inoportunas refecciones en el María Guerrero abortaron la temporada, y Alcón, "un desocupado" después del operativo sanmartiniano, encauzó mejores alientos trágicos en *Crimen y Castigo*, otro proyecto que lo rescataría para la actividad teatral. Sin embargo, ciertos problemas con la feliz integración del elenco dejó para mejor oportunidad a Rascolnikoff. En cambio, retornó el fantasma de don Juan Manuel de Montenegro, aquel hidalgo caudillo, que consigue muerte mediante manos de sus propios hijos, pagar un largo rosario de culpas.

Encargado de exhumar todo el universo alucinante y violento de *Roman-*

ce, el director Agustín Alezzo comenzó la semana pasada la integración definitiva de un vasto elenco de cuarenta actores, en el que con cierto nepotismo artístico incluyó maestros, fieles compañeros de estudio y promisorios alumnos de su propia escuela.

Así, para acompañar a Alcón —al que sólo lo ligaba la admiración de éste por las puestas de *La mentira* y *Ejecución*— se agregaron Hedy Crilla, María Luisa Robledo, Milagros de la Vega, Zulema Katz, Nelly Prono, Martha Gam, Noemí Manzanos, Jorge Mayor, Diego Botto, Luis Politti, Fernando Vegal, Martín Adjemián, Bernardo Perrone, entre otros.

ESTETICA DE LA CRUELDAD

Escrita en 1909, cuando apenas despuntaba el esperpento valleinclaniano, *Romance de Lobos* solicita la recreación de un territorio casi goyesco de mendigos, criados, la numerosa familia del noble y los labradores de su feudo. Tantos submundos y sus respectivos *habitats* concentran en estos momentos todas las destrezas escenográficas de Luis Diego Pedreira, director técnico del San Martín, quien alojará en el escenario de la sala algo más de 20 cambios y 15 decorados fijos.

También, a partir de la integración de estos anárquicos grupos humanos, Alezzo ensaya la composición de los personajes en distintos conjuntos operativos, a los que intenta comunicar toda la violencia y escalofríos de la nueva estética de la crueldad.

En estas primeras convulsiones del esperpento, Valle Inclán incluyó no pocos giros galaicos, una suerte de complicación para todos los directores que abordaron el amplio repertorio del autor, los cuales terminan, al fin, respetando el original y fatigando a los espectadores con un abundante glosario.



Los lobos. El fin de una casta.

Esta vez, el problema parece no alterar demasiado al director ni al propio Alcón, encargado de la mayor parte de los barrocos parlamentos. "Nos proponemos respetar la estructura del lenguaje, incluso aquellos vocablos que oscurecen los códigos actuales", refiere Alezzo. Sin embargo, otro tipo de oscuridad, la de la postiza pronunciación gallega impuesta en las últimas versiones locales, desaparecerá.

LOS LOBOS

En el desarrollo de la milagrería trágica de *Romance*, son los hijos de don Juan Manuel los encargados de poner fin al desenfreno de una casta cruel y absoluta. Los cinco lobeznos que consumarán el parricidio estarán jugados por la joven *intelligentzia* de las últimas promociones teatrales salidas de las manos de Gené, Fernandes, y del propio Alezzo: Martín Adjemián, Diego Botto (respectivamente, la patética Reina y el inolvidable Smithy de *Ejecución*), Antonio Grima, Jorge Antañana, Jorge Mayor, Víctor Manzo, protagonizan así un insólito ingreso al *star-system* desde el anonimato de su formación monástica y silenciosa.

El fenómeno también parece repetirse en el caso del director. El recientemente promocionado Agustín Alezzo prolonga desde el San Martín la labor docente que todavía lo liga a algunos integrantes del elenco. Tampoco olvidó a Madame Crilla, la mítica introductora de nuevas pautas de interpretación entre los grupos actorales. Sus ex discípulos, maestros ahora, recorrieron el mismo camino en la intimidad de los reducidos locales donde predicaron un nuevo evangelio escénico.

El reconocimiento que Alezzo siente por la Crilla no es el único motivo que



Alejo: Trampolín al star-system.

lo llevó a incluirla en el extenso reparto de *Romance*: en Alemania, antes de la guerra, la pedagoga era una calificada actriz, como lo demostró en estas latitudes, más tarde, cuando dominó el castellano.

Para Alejo, *Romance* puede ser la confirmación de una brillante carrera: sus anteriores puestas así lo hacen presumir. Junto con Conrado Ramonet, dos serán los jóvenes *metteurs* que este año accederán a las salas del primer teatro de Buenos Aires, una política inteligente cuyo autor se llama Osvaldo Bonet, director general del San Martín. Quizá, también, la única forma de inyectar sangre nueva en las venas esclerosadas del arte oficial que, hasta hace poco, navegaba con un retraso de veinte años respecto a las experiencias modernas. Estas, huérfanas del apoyo de los poderes públicos, se habían refugiado en sótanos y microsalsas. ☐



Crilja: Mater admirabilis.

CIRCO

A FALTA DE MAGIA, LA TECNICA

En 1966, la piadosa aunque interesada mediación de la señora Silvia Martorel de Illia les evitó la humillación de registrar sus huellas digitales. A cambio de la franquicia, la *troupe* del famoso Circo de Moscú cumplió una benéfica *avant-première* en favor de los inundados de aquel año. A cuatro años del episodio, una segunda gira por Sudamérica los sorprende en Buenos Aires con circunstancias políticas bastante diferentes aunque, paradójicamente, tampoco esta vez teclearon con tinta en los archivos de la Policía.

Tanta consideración oficial, en parte, se apoyaba en la gloriosa tradición de la numerosa *troupe*, que desde hace cincuenta años concentra algo más de ocho mil artistas distribuidos en cincuenta formaciones permanentes y una Escuela Estatal de Artes Circenses y Musicales. Tampoco debe haber pasado inadvertido el tratamiento equivalente al de héroes nacionales que ostentan sus más prestigiosas figuras. Pero, que se sepa, distinciones tales como la de Artistas Eméritos del Pueblo de la URSS y alguna que otra medalla olímpica de los *teams* gimnásticos, nada tienen que ver con la bohemia y la sospechosa fraternidad circenses.

Al frente del afiatado grupo, Galina Chevaleva, una robusta ingeniera, se repartía a pocas horas del debut, entre la disciplinada milicia de los empleados del circo. Seguramente tanto trajinar le impidió comprender a una periodista cuando le preguntó si era común dejar en manos de una mujer la compleja, insólita organización de un circo. Sin dejar de revisar los tirantes de la jaula de los tigres de Bengala, la Chevaleva, con afán didáctico espetó: "Nuestro parlamento está integrado en un treinta por ciento por mujeres..."

Tanto despliegue técnico terminó por asfixiar otros artificios: la magia y la poesía del circo. Desde las costosas —1.200 pesos viejos la platea— estratégicas butacas junto a la pista, una audiencia adulta festejó poco los opacos *gags* de Oleg Popov, el *clown* que venía precedido por impecable curriculum: asistente del célebre Carandache, "amigo de Chaplin y Marceau". También, los mayores fueron los encargados de denunciar a viva voz las roldanas que atrapaban como frágiles mariposas a las impecables trapecistas del grupo Voljanski, encorsetados en



Popov: Sin la poesía de Chagall.

lentejuelas y pelucas platinadas. La *menagerie*, todavía nerviosa, fue, quizá, la encargada de protagonizar los únicos momentos de temor y ansiedad. O en todo caso de componer con los centauros de Turkmenia una pálida recreación de los circos de Chagall. (Luna Park.) ☐

MUSIC HALL

UN DELIRIO A MEDIAS

¡MUNDO POBRE QUERIDO!, por Pepe Cibrián, hijo. Teatro del Centro, Sala II.

Un puñado de excelentes actores que cantan, bailan e interpretan con fervor (Iris Morenza, Amparo López Baeza, Nélida Romero, Rubén Molet y José Cibrián, hijo), un trío de músicos con mucho swing (Santiago Giacobe, Carlos Lapouble y Jorge González), y un puñado de canciones pegadizas —sobre todo el tema que abre y cierra el espectáculo— eran dignos de un destino mejor.

El espectáculo es amable, nada más, y cuenta con dos o tres chisporroteos que dan en el blanco. Podría haber sido brillante. Para ello le falta textos mejor urdidos, situaciones hilarantes cuyos remates cierran a la perfección, y el exilio de algunos temas.

Es que un collage como éste requiere que los disparates, los sinsentidos, la acidez vitriólica, sean suministrados generosamente y no en dosis homeopáticas.

Del largo mosaico, son rescatables dos o tres flashes ("El botón" y "Karate") y algunos sketches: "Doña Sofocación Serena de Verano" le permite a Rubén Molet componer una desopilante danza del patriarado circense.

ESTRENOS

DEL REALISMO Y SUS ESTRAGOS

EL SIRVIENTE, por Robin Maugham, versión de Luis Escobar, adaptación de Linda Lorena. Dirección Arturo García Buhr. Empire.

En el principio fue una novela. Cuando Harold Pinter la leyó, comprendió que respondía a muchos de sus principios sobre el llamado "teatro de la amenaza". Con ella, elaboró un libreto cinematográfico y se lo entregó a Joseph Losey. Este lo hizo interpretar por Dirk Bogarde, Sarah Miles, Wendy Craig y James Fox: el resultado fue un film inolvidable.

Ahora, Maugham la ha devuelto a la escena donde conserva latente todas las cualidades que tentaron a Pinter: en una casa penetra un desconocido, Barret; es un valet y viene recomendado por una agencia. El aristocrático dueño de casa, Tony, que acaba de regresar de Africa luego de un largo tiempo, trabaja una extraña relación con el sirviente: se deja atrapar por una telaraña de intereses, de necesidades, por un laberinto de apetitos a los que Barret maneja como elementos de poder. No sólo consigue que su amo abandone a Sally, de la cual estaba enamorado, sino que caiga en brazos de Vera, una presunta sobrina suya. En los tramos finales, el sexo terminará por minar los últimos vestigios de voluntad del aristócrata, ya carcomidos por la bebida. Cuando cae el telón, los papeles se han invertido: el juego de dominante-dominado lo conducen otras manos más eficaces, más sutiles, más demoníacas, las del sirviente.

El texto admite dos lecturas, es decir, dos maneras de encarar la puesta: una, meramente realista; la otra, con las

coordenadas del "teatro de amenaza". Para esta segunda clave hubiera sido bueno escuchar los consejos del autor de *Fiesta de cumpleaños*: "Los seres humanos utilizan las palabras para impedir toda comunicación, el deseo de verificación no siempre puede ser satisfecho y nunca es posible una distinción clara entre la realidad y la atrocidad pesadilla".

Tales premisas implican, además, que el trabajo de la dirección debe apoyarse sobre el subtexto (no tanto en lo que se dice como en lo que se calla), la única forma de explorar las napas freáticas que circulan entre las relaciones de los seres, no siempre claras.

El director, García Buhr, optó por la clave realista a secas y evitó todo psicologismo exacerbado. Se equivocó y los resultados están a la vista. Faltos de interioridades, los personajes que deambulan por la escena carecen de magia, de satanismo y se embadurnan con gruesas pinceladas exteriores.

Duilio Marzio es, quizás, un ejemplo típico: la decadencia de Tony en el segundo acto es, para este intérprete, una mera cuestión de camisas arrugadas, zapatos sucios y caminar bamboleanse con un vaso de alcohol en la mano.

García Buhr, actor, comete otro pecado capital: confunde silencios con tensiones y fabrica una serie de baches que trata de rellenar con gesticulaciones mecánicas. Julia von Grolman y Carlos Weber son los más perjudicados por la óptica realista de la puesta. Beatriz Matar, en cambio, rodea a su personaje con una sugestiva aura ponzoñosa.

Tal como se ve *El sirviente* en el escenario del Empire, los conflictos parecieran centrarse en simples relaciones de clases sociales y no en el vampirismo que, normalmente, ejercen los seres humanos. Es lógico pues, que el espectador desprevenido crea que el corolario obligado de la obra sea el viejo aforismo: "Toda pereza es castigada". ☐



El sirviente. Pequeña foto de teatro. (Duilio Marzio, Carlos Weber, Beatriz Matar, Arturo García Buhr.)



Volver: Con la frente marchita.

EL DIA QUE EL TIEMPO SE DETUVO

VOLVER A CARMENZA, por Alberto Weiner. Equipo de Teatro. Dirección, Antonio Mónico. Teatro San Telmo.

Pareciera que el director de esta pieza se deleita con detener el tiempo, con filtrar su devenir, como aquel inolvidable personaje de Bioy Casares. Para ello, recurre a las maniobras más sutiles y echa mano de todos los desgastados recursos del realismo fotográfico creyendo, quizá, que aplica sabiamente las instrucciones de Stanislavsky.

El resultado es una tortura tan refinada que ni los tiranos más despiadados de Oriente habrían podido imaginar. Para contar la historia de Enrique, un fotógrafo frustrado, al cual obsesiona un recuerdo de infancia (ocurrido en Carmenza, un pueblo al cual desea volver), contabiliza minuciosamente todos los gestos, hábitos, actitudes, manías y fobias de los personajes.

Ni un adulterio en paños menores, donde faltan muy pocos elementos del ritual erótico, ni el intento de suicidio del protagonista, consiguen sacudir a la platea del sopor en que fue sumida durante el primer acto.

Es posible que la generosidad de los animadores del San Telmo (quienes facilitaron la sala al grupo para la experiencia somnifera) se vea recompensada con saber que a pesar de todos los errores acumulados por los bisoños comediantes, entre ellos se esconde una excelente actriz: Judith Weiner. ☐



La caída de los dioses: Una gran escena que no se vio.

FILMS

HAPPENING CON VISCONTI

LA CAIDA DE LOS DIOS (1969), de Luciano Visconti; 2 horas 15 m.; Warner Bros; Capitol.

Entre los diálogos, se cuecen apreciaciones inteligentes: "Ahora vivimos la Nueva Alemania; despídete para siempre de la que nunca volverá". O bien: "Los políticos ya no sirven en este país", alentando el "proteccionismo" armado, que el virtual Führer ofrece a Hindenburg. Considerado en perspectiva histórica, el texto encierra algún interés dramático, sobre todo, porque proviene de aristócratas que no correrían una suerte uniformemente feliz en el ulterior desarrollo del régimen nazi (por lo general, los films de posguerra mostraban a los nobles enfrentados con ese cabo bastardo que engegucía a las masas fanatizadas).

Pero aquí se juega el destino de la industria metalúrgica, principal actriz de la guerra que sobrevendría años después ("Para controlar el país bastan los S.S., pero para controlar Europa hacen falta el ejército y el acero"). Por eso, el protagonista de *La caída de los dioses* es el poder: para que la centralización sea perfecta, cada célula del sistema debía depurarse, lograr la fórmula más simple y efectiva de funcionalidad. La familia von Essenbeck encarna aquí una parcela de ese proceso que, en 1933, transformaba a Alemania en un bloque de poder rectilíneo y unívoco.

Crear un conflicto dramático entre unos cuantos parientes y pretender reseñar a través de esa situación limitada todo un momento de la humanidad, es tarea titánica, y da la impresión de que Visconti ya no resiste trotes de tal

magnitud. Después de acertar con epopeyas vinculadas a su civilización (*La terra trema*, *Rocco*), el aristócrata milanés ya había preanunciado su decadencia con otro asunto familiar, transfiriendo a los judíos la serie de venganzas de la raza de los Atridas (*Vaghe stelle dell'Orse*). Pero ahora su final parece definitivo y estrepitoso.

Mutilado a discreción, el film ofrece respiros en algunas imágenes: el entierro de Joachim, la iluminación de interiores, la reconstrucción de modas. Mucho menos gratificante es la interpretación, una galería de perimidas actitudes operísticas, de la que se salvan — pese a ciertos excesos — H. Berger y H. Grien. Dirk Bogarde y la Thulin, sin éxito, ensayan soluciones a los planteos poco claros de la dirección (ella, en la composición de Sophie, remeda en *macchiette*, fantasmagóricas máscaras fellinianas).

Mucho más inteligente en su conflicto dramático, Sartre ya había encarado un asunto parecido (*Los secuestrados de Altona*), pero en visión retrospectiva y ciñéndose a premisas más sintéticas. Visconti no sólo despliega el abrumador guión de Badalucco y Mediolì, un farragoso novelón, sino que además narra con enervante complejidad. De antigua vocación trágica, desechó el tema del fascismo porque, a su juicio, éste no había llegado a ser más que una gran comedia. Pero aquí pretende abordar la tragedia del nazismo endosándoles a los personajes vicios y relaciones monstruosas, que en ciertas escenas rayan la hilaridad: *extrema se tangunt*.

Cuando el joven Martin von Essenbeck, después de violar niñas y mantener un incesto con su madre, se inyecta morfina, un espectador no pudo resistirse y lanzó una chuscada. La sala estalló en una carcajada que dio el único interés de esa noche de estreno (muchos lograron despertarse), pero a nivel de *happening*. ☐

MANFREDI-RISI, MA NON TROPPO

VEO DESNUDO (1969), de Dino Risi; 110 m.; distribuye D.I.A.; Normandie, Premier.

Como el sumario aparece al final, no se sabé al principio que se trata de una serie de capítulos independientes, conectados por un supuesto tema común. Pero la segunda caracterización de Manfredi (el paso del médico oriundo de Catania al romano empleado de Correos) ubica al espectador en situación de prever lo que seguirá: una galería de tipos pintorescos, que, sin grandes complicaciones, dé posibilidad al gran actor para lucirse en sucesivas y violentas transformaciones.

En la época dorada de Gassman, el equipo de guionistas que logró un nivel excepcional en films segmentados en *sketches* (*Los monstruos*, por ejemplo), reunía los nombres de Age, Scarpelli, Maccari y Scola. Los dos primeros se apartaron, cuando los resultados artísticos les revelaron un singular talento que los situaba a distancias siderales de sus compañeros. Estos se entregaron a la explotación puramente comercial de las antiguas experiencias felices, como ocurrió con Ecola transformado en director (*Parliamo di donne*). Ahora, junto a Risi, reaparece Maccari como principal responsable de este film de predominantes tintas gruesas.

Aunque ubicado en la legítima tradición de un estilo de comedia italiana.



Veo desnudo: Dulce Ornella. (Nino Manfredi.)

Veo desnudo incurre en dos fallas fundamentales: la búsqueda tramposa de la hilaridad a cualquier precio, y la frecuente repetición de rasgos ya muy vistos. Sylva Koscina vuelve a tomarse el pelo a sí misma (compone una diva que lleva su mismo nombre, como ya lo había hecho junto a Sordi en *Il vigile*); Maccari repite, en el *sketch* "La última virgen", la situación equívoca del primer episodio de *Parliamo di donne*, esto es, la entrega de una mujer para neutralizar la peligrosidad de un hombre que luego resulta no ser el supuesto asesino.

...Y Manfredi elabora, una vez más, un personaje femenino, pero su reincidencia salva la película. Sin tener prácticamente nada que ver con el resto, "Ornella" resume — con una profundidad y una mesura por lo general ausentes en este tipo de films — la historia de la Soledad. Manfredi y Enrico María Salerno (éste con una voz que inexplicablemente no es la suya pero que encaja en el personaje) ejecutan un "duo de amor" de la más alta escuela actuarial, lleno de matices y riquezas. Cuando Carlo Alberto (Salerno) comienza a sospechar que la joven Ornella no existe y que, en cambio, su enamorado es el joven Ercole que en su recluimiento vive una doble personalidad — una masculina y otra femenina —, comprende que ambos se complementan como una pareja platónica. Y, después de todo, esa relación será preferible a la soledad en que viven uno y otro.

Un planteo casi bergmaniano en un género profundamente itálico (la música de Armando Trovajoli intenta en vano ridiculizar la situación, imitando las bandas sonoras de románticas escenas de Lelouch: la melodía es casi idéntica a la de *Vivir por vivir*). Si los treinta minutos que dura este episodio hubiesen constituido la totalidad del film, se habría logrado una bellísima muestra en medio metraje, pero entonces su comercialización hubiera sido prácticamente imposible.

Para exportarlo, fue necesario que el director lo engarzara en una cadena de gags (desnudos hasta el cansancio, un orgasmo bajo un tren en marcha, y sátiras a Christian Barnard, al psicoanálisis, la publicidad y hasta a *El ángel azul*) que el cine peninsular y Dino Risi, en particular, parecían haber superado hace tiempo.

Tales excesos, no hacen sino perjudicar la imagen del cine italiano en el exterior. También, la de sus buenos artistas, obligados constantemente a las bufonías más ramplonas: de tanto en tanto, se les brindan oportunidades de mostrar que no sólo muecas saben hacer. Pero son pocas. ☐

SIN SOMBRA DE SUSPENSO

TOPAZ (1969), de Alfred Hitchcock; 125 m.; EE. UU.; Universal; Cine Broadway.

La cortina rasgada parecía un gran chiste: tanto mal gusto no podía haber en ese director con un sentido del humor capaz de someter a sus espectadores al juego de descubrir su figura en cada película. Pero, la insistencia, en *Topaz*, de un punto de vista, y las declaraciones al respecto, prueban la ineluctable degradación del cine de Alfred Hitchcock.

Tratándose de espionaje, no le importa la naturaleza del asunto: para



Topaz: ¿Dónde estás, Cary Grant? (Frederick Stafford, Claude Jade.)

llevar el suspenso al público, sólo valen los mecanismos. Aquí le sirve el best seller de Leon Uris (el mismo de *Exodo*), desde donde arranca esa ambigüedad que mezcla ciertos hechos reales de la política internacional con una fantasía. Pero la responsabilidad de cómo ese material llega al espectador, reside sólo en Hitchcock: hay mucho de verdad y profundidad en la interpretación, aunque los personajes sean frecuentemente trazados con rasgos falsos.

Vista desde la perspectiva de la revolución y no desde la del director, por ejemplo, la muerte de Juanita Mendoza (Karin Dor) en brazos de Parra (John Vernon), hubiera sido una escena de enorme belleza. Sin embargo, el doble filo del contexto le otorga connotaciones de crueldad. Asimismo, el descenso desde los jeeps cuando los cubanos allanan la mansión de Juanita, tie-

ne mucho de las escenas con que el autor de *Psicosis* reseñaba, en viejos films, las invasiones nazis: el director no puede manifestar a viva voz que su nueva película es un ingenio y apolítico cuento de espías.

Si de la primera parte lo único que puede rescatarse es el talento de la Dor, de la segunda restan un par de buenas escenas a cargo de Philippe Noiret, en el rol de un funcionario francés que trabaja para los rusos (Michel Piccoli, en cambio, apenas bosqueja su personaje, otro espía de Francia, en quien, sin embargo, se cierra el círculo de la historia).

Para el protagonista de esta fábula — inspirada en los sucesos que culminaron, en 1962, con el desmantelamiento de cohetes en territorio cubano —, fue seleccionado Frederick Stafford, un buen

mozo que, como Jorge Barreiro, abandonó su escritorio de ejecutivo para dedicarse a actor. De una dureza a lo Michael Caine, el maduro galán no sirve para el género de espionaje ni para ningún otro, y hace sentir como muy lejanos los días en que las figuras de Lawrence Olivier, Gregory Peck o Cary Grant animaban los films de Hitchcock en blanco y negro y les insuflaban cierto encanto.

De aquel realizador queda poco. Tal vez no esté ausente en *Topaz* su vieja técnica artesanal, capaz de enlazar imperceptiblemente dos partes de un libro tan mediocre. También han cambiado los destinatarios de sus obras. "El público está compuesto de niños ávidos de historias, y para ellos trabajo", pontificó recientemente. Los niños se han vuelto más adultos, y Hitchcock parece ignorarlo. ☐

LA POESIA DE LA MILICIA

EL SANTO DE LA ESPADA (1969), de Leopoldo Torre Nilsson; 120 m.; Argentina, Cinematográfica Maipú; Atlas.

¿Qué se puede hacer con San Martín? ¿Qué, con el dulzón expediente de don Ricardo Rojas? Las demás figuras históricas, de Moreno a Roca, de Alvear a Urquiza, de Lavalle a Peñaloza, admiten que se tome partido; en el caso de San Martín, el partido está tomado de antemano, a través de una ley nacional y un Instituto. Se sabe, entonces, qué no se puede hacer.

Prócer por excelencia, "padre de la patria", sus conciudadanos no sólo volcaron títulos y homenajes sobre él, que desdeñaba las zalamas y los reconocimientos: terminaron por convertirlo en una estatua viviente, en un mito, lo despojaron de carne y huesos, de vacilaciones y debilidades, angustias y dolores. Esa imagen de San Martín busca defenderlo de la maledicencia, sin advertir que su grandeza es inatacable y sólida; transforma a un hombre apasionado en un robot, lo daña en lugar de enaltecerlo.

Hasta tal punto que algunos hagiógrafos —don Ricardo, especialmente— elaboraron tesis insultantes para explicar un acto poco divulgado de San Martín: el regalo de su sable corvo a Juan Manuel de Rosas; prefirieron suponer que su ídolo carecía de buena información acerca de la actualidad argentina, que su avanzada ceguera lo aislaba del mundo, que la senilidad



Alcón-San Martín: Sin mitos.

estragaba su raciocinio. La gloria, el amor de los pueblos hacia sus líderes, no se obtienen por decreto; San Martín ganó una y otro en los campos de batalla, en su renuncia al poder y la fama, en su exilio caballeresco.

Al adaptar *El santo de la espada*, Leopoldo Torre Nilsson elegía el más arduo tema de su larga carrera cinematográfica. Le quedaban, luego de una sujeción a la inanimada leyenda santmartiniana, dos salidas: la demagogia chauvinista, el film espectacular. El encontró una tercera, más íntima y cercana a su clave creadora: humanizar al héroe, rescatar con medios lícitos a un personaje, traerlo a la tierra. Es, sin duda, como andar por una cornisa: el diálogo, a veces, se hiela en la retórica; son excesivos los pasajes eróticos, y no sólo por la insufrible actuación de Evangelina Salazar; nada agregan ciertas caricaturas (Cochrane, Bolívar). Sin embargo, el desafío encuentra una respuesta admirable, suscita uno de los mejores films de Torre Nilsson: porque ese film avanza al costado del libreto, de la propia Historia quizá, valido de un lenguaje comunicativo, hecho de sutilezas visuales, de gestos impalpables ordenados a las cámaras, de un cierto pudor destinado a contener el relato, a no desbarrancarlo por las laderas del adorno fácil y la oda estentórea.

Esta versión de *El santo* no retiene sino los 12 años que San Martín pasó en América, desde marzo de 1812, en que el Triunvirato le reconoce grado de teniente coronel y mando de un futuro Regimiento de Granaderos, hasta febrero de 1824, cuando se marcha a Europa con su hija, Mercedes Tomasa. San Martín tenía 34 años al desembarcar en Buenos Aires, y 22 de servicios prestados en las filas españolas. El film recuerda sus victorias y desastres (San Lorenzo, Chacabuco, Cancha Rayada, Maipú), su mando del Ejército del Norte, la gestión como Gobernador de Cuyo, el cruce de los Andes, la expedición al Perú, la entrevista de Guayaquil, el triste retorno a Mendoza.

Aunque el presupuesto de *El santo* es quizás el más cuantioso del cine local (220 millones), Torre Nilsson ha cuidado la necesaria armonía entre los fragmentos épicos y el resto de las escenas. De este modo, los combates, donde abundan prodigios de encuadre y montaje, aparecen como toques agudos, fognazos medidos y certeros. En este equilibrio, en la sensacional faena de Alfredo Alcón, en la fotografía de Aníbal di Salvo, *El santo* gana sus laureles; y, sobre todo, en esa nostálgica poesía de la milicia que el film recupera y que le otorga un sello imborrable. ⊖

R. DE C.



Principiantes: No para comer.
(Benjamin, Mac Graw)

CELULOIDE

ME LLAMO MOISES
TE QUIERO

LOS PRINCIPIANTES (1969), de Larry
Peerce; 98 m.; ESA; Paramount; Opera.

En un club israelita de una ciudad norteamericana, se enciende el juvenil romance de Neil (Richard Benjamin) y Brenda (Ali Mac Graw). No podrán llegar a buen término, porque la presión que el seno de una familia judía tipo ejerce sobre los hijos, condena a éstos a relaciones conflictivas. La disyuntiva que ofrece el guión de Arnold Schulman es terminante: los mediocres y oligofrénicos conocerán el éxito económico; los lúcidos inconformistas sucumbirán en el fracaso.

Planteadas internamente (salvo unos obreros y un par de negros, a través de las imágenes parecería que en el mundo no hay más que judíos), el asunto es pueril y exento de objetivo unitario. El título original (*Goodbye, Columbus*) alude a la marcha de la Universidad de Ohio, de donde ha egresado el hermano de Brenda, un típico pelmazo deportivo que sirve para satirizar el *American way of life*. Pero, por otro lado, un costumbrismo insoportable reseña las atroces comidas de la pantagruélica colectividad, una boda en el *jipu*, las atronadoras discusiones familiares y el habitual mal gusto de las casas israelitas pudientes.

Sólo aliviado por las tres canciones del grupo The Association (también hay buenas interpretaciones), el tedio del film recorre, finalmente, los ámbitos de una pedagogía de cocina. ⊖

EN SANTIAGO LAS PANTALLAS SE MULTIPLICAN

Según la última investigación de IPSA, el número de televisores en Santiago del Estero creció EL 33 % EN SOLO UN AÑO. El 73 % de los hogares recibe ya la programación de TELESIETE.

Ud. también puede multiplicar sus ventas a un ritmo acelerado, llevando la imagen de su producto a todas las familias santiagueñas. Anuncie en el medio que le ofrece los mejores resultados. Anuncie en TELESIETE.

Canal 7 de Santiago del Estero

Representante en Buenos Aires: PROARTEL



EL MUNDO

LOS DIABLOS SUBTERRANEOS

Con 300 ó 400 y hacen hablar a la dinamita. Se embriagan de violencia y deliran con el Apocalipsis; Adam Ulam, el historiador de Harvard, les llama "los psicopatólogos de la revolución". No se apoyan en Lenin ni en Mao, sino en Serge Netchaiev, el demente nihilista ruso de 1870 a quien Dostoievski pintara en *Los Poseídos*; sus héroes no son Giap ni Che Guevara, sino Charles Manson, el asesino de la actriz Sharon Tate.

Este puñado de jóvenes norteamericanos ha jurado quebrar a los Estados Unidos. Hijos de la "aristocracia"—aristocracia del dinero, del poder—, dicen que ella encarna el Mal, pero que ellos son el Bien. Piensan destruir la opresión y la injusticia. Empresa gigantesca, en manos de quienes no merecen el tilde de minoría; sin embargo, desde hace un mes, mantienen en vilo a la máxima potencia.

El edificio de Standard Electric, en Nueva York, ha sido desalojado cuatro veces ante el temor por las bombas; veinte días atrás, el Secretario de Estado, William Rogers, abandonó su oficina por culpa de un inquietante llamado telefónico. Pero esa psicosis co-

lectiva que moviliza bomberos y agentes, clausura avenidas, hace perder horas de trabajo y evacua manzanas enteras, se justifica: el año último hubo cien atentados en Nueva York, y otros tantos en Washington y San Francisco.

En la madrugada del 24 de marzo, un ladrillo perforaba una ventana del restaurante *Joe's*, en el Village neoyorquino; lo siguió un paquete; al rato, el local volaba en pedazos. Un día antes, a pocas cuadras el *Joe's*, la discoteca que *Electric Circus* se iluminó para presentar el show de la noche; bajo el estrado de los músicos había una explosiva sorpresa: se contaron 13 heridos. En Cleveland, entretanto, un fachendoso terrorista introducía un tubo entre la base y la figura de *El Pensador*, de Auguste Rodin. Después que se consumió la mecha, una de las quince réplicas que hizo el artista—valor: medio millón de dólares—se venía abajo, con pensamiento y todo.

Durante el fin de semana, los extremistas habían trabajado con más ahínco: una bomba falló en el Chase Manhattan Bank, pero otras incendiaron las tiendas *Bloomingdale's* y *Alexander's*. En Buffalo, demolían el edificio

Lafayette con dos artefactos tan potentes, que la investigación todavía no pudo averiguar con qué material estaban fabricados. Aunque los militantes son pocos, encuentran respaldo en muchos ciudadanos lunáticos: en diez días, la Policía registró 1.231 llamados telefónicos, una manera de aumentar la psicosis.

La ola de atentados superó la paciencia de Richard Nixon. El miércoles pasado solicitaba la pena capital para todos los terroristas que produzcan muertos con sus tropelías. "Es hora de que los tratemos como merecen—sostuvo el Presidente—, como asesinos potenciales; se necesita una nueva y enérgica legislación para enfrentarse con estos jóvenes delincuentes, que adoptan la postura de románticos revolucionarios." Tras sus palabras, continuó un proyecto de ley que aumenta los años de prisión para los culpables de intentos con dinamita.

CARTAS Y SOLDADOS

Para el Senador James Eastland (Misisipi), los culpables gozan de nombre y apellido: son los 903 norteamericanos que viajaron a Cuba para la zafra. Su teoría ("Los adiestraron en terrorismo") se fundamenta en que casi todos los implicados en los últimos incidentes visitaron La Habana. Más sensato sería cerrar las facilidades para adquirir dinamita; pero las leyes varían según los estados y las ciudades: en Texas se puede comprar sin permiso; en otros sitios, los requisitos son mínimos.

No era el único problema que había fatigado a Nixon: el 23, decidió movilizar a las tropas federales, los reservistas y los Guardias Nacionales—en total, unos 30 mil hombres—, para resolver la huelga de correos iniciada el 18. En febrero había calmado las amenazas de los ferroviarios; esta vez, aparecía golpeado por el flanco: ningún empleado público—los carteros lo son—puede ir a la huelga, al menos, tal es su juramento al asumir el trabajo.

Esa suspensión laboral provocó la rabia de James Reston, quien desde el *New York Times* afirmaba: el Presidente no debe rendirse ante los reclamos de "una minoría que altera el orden establecido". El Secretario de Trabajo, George Schultz, aseguró: "No tenemos intenciones de sentarnos a deliberar con nadie, hasta que no se reparta la correspondencia". Los carteros pedían un aumento (el 40 por ciento), postergado durante 19 meses.

Aunque Nixon consideraba las quejas de los empleados como "legítimas", no podía ceder; el 21 repitió las palabras de Schultz, pero los carteros optaron

por no transigir: la huelga se estiraba de costa a costa; de los 700 mil empleados, 200 mil cruzaban los brazos. Dos días después, el "estado de emergencia" y la movilización empezaron a convencer a los arrogantes carteros: a fin de semana, la huelga ya no existía. Entonces, se inició un conflicto con el personal de los aeropuertos.

METEOROLOGOS SANGRIENTOS

Por un error, tres explosiones sucesivas revelaron la existencia de una fábrica de bombas en una elegante casa de Manhattan. Allí intrigaba una docena de jóvenes, para voltear el edificio de la Universidad de Columbia; entre los escombros se halló el cadáver de un activista de izquierda: el líder universitario Theodore Gold, 23, estudiante de Derecho. Otros dos cuerpos—un hombre y una mujer—no pudieron ser reconocidos; la semana pasada, gracias a un dedo delator, se divulgó la identidad de Diana Oughton, 28. Hija de un multimillonario, tenaz luchadora en cuestiones sociales por toda América latina, radicalizó sus ideas—según la familia—por haber visto "tanta pobreza junta".

Ella, como los otros, pertenecía a *Weatherman* (Meteorólogo), un movimiento extremista cuyo nombre proviene de una canción de Bob Dylan, *No necesitas un pronosticador para saber de qué lado sopla el viento*. La facción ha reclutado sus miembros entre los SDS (*Students for a Democratic Society*), cosechando a los más rebeldes en la tumultuosa convención del año pasado. Su prédica: *Traiga la guerra al país*. El slogan no sirvió para captar a la mayoría, entusiasmada con un cambio brusco en el sistema político y económico, pero temerosa de una aventura auténticamente revolucionaria.

De cualquier manera, en octubre. *Weatherman* desató "los días de ira", una pretenciosa convulsión nacional que sólo obtuvo efectos en sus propias células: se dividieron en los *Narodniki* (nombre de los populistas del siglo XIX, durante los preparativos de la Revolución Rusa) y los *Nihilistas*. Los primeros invitan a la acción, para ganar adeptos; los otros, aconsejan el terrorismo contra el Gobierno y toda la maquinaria de fuerza.

Después de la accidental explosión, se sucedieron otras que habían sido tramadas con celo: entre el 10 y el 15 de marzo volaron las oficinas de IBM, Mobil Oil y General Telephone and Electronics. Los comandos subversivos responden al nombre *Revolutionary Force 9*, título derivado de una composición de Los Beatles.

Dejaron un panfleto: "Conocer las tormentas que Amerika [ortografía alemana que usan algunos extremistas, para señalar que el fascismo domina a los Estados Unidos] inflige sobre el Tercer Mundo, pero no simpatizar o identificarse con los sufridos es negar nuestra humanidad. Es negar nuestro derecho al amor; y no amar es morir. Nos rehusamos. Contra esa orientación fatalista de Amerika hay un solo camino de amor y libertad: atacar y destruir las fuerzas de la muerte, construir una sociedad justa, la revolución". Nadie sabe si las bombas consiguen despertar las conciencias.

Los siniestros recuerdan los años 80, cuando el anarquismo añadió el vocablo "tirabomba" al diccionario norteamericano. Los negros, que en verdad nunca fueron incorporados a la vida,

Civiles, andan por el mismo corredor subterráneo que los *Weatherman*, aunque sin compartir las razones. Fred Hampton, un Pantera Negra acribillado a balazos, los acusó de "irresponsables"; según él, ese movimiento "engendraba la represión, que luego se volvía contra los negros".

Mark Nopps, editor de *Kaleidoscope*, una revista *underground*, no se inmuta por la impugnación de Hampton. Entrevistado por un cronista de *L'Express*, Nopps se dijo "Weatherman con tendencia populista" y declaró que "no se puede esperar más; es tarde ya para convencer por las ideas, por la palabra". ¿Para qué saca una revista? Inmutable, Nopps reitera: "Hay que abatir las fuerzas de represión, paralizar a los Estados Unidos. Debemos liberar al Vietnam y al Tercer Mundo; conse-



Oughton, Gold, Featherstone: Hacia la quiebra de Amerika.

también contribuyen al terror. Tres días más tarde del casual estallido en Manhattan, un automóvil explotaba luego de abandonar Bel Air, la ciudad donde era juzgado el activista Rap Brown por incitar a los disturbios.

Los ocupantes, íntimos de Brown, murieron; los detectives discurren que Ralph Featherstone y William Che Payne trasladaban bombas de un lugar a otro, cuando detonaron. Al otro día, un petardo revolvía la Corte de Cambridge, el primer lugar donde sería procesado Brown.

Entre las ropas de Featherstone se encontró una carta dirigida a Amerika: "Hago cualquier cosa, porque cuando llegue el momento me pararé sobre tu pecho como Tarzán. Mi dinamita es la respuesta a tu Justicia, a tus asesinatos y opresores. Con mis fusiles humean-tes te empujaré hasta el Infierno. Que gane el mejor y Dios bendiga al perdedor".

Pero estos hombres, acostumbrados a fracasar en su lucha por los Derechos

guido esto, el Tercer Mundo provocará la crisis económica de USA. Es ahora, solamente ahora, cuando la clase obrera debe sublevarse".

Un grupo de nihilistas de la Universidad de Wisconsin prefiere luchar antes que adoctrinar. Hace poco se apoderaron de un avión de turismo, para descargar una serie de bombas case- ras sobre una usina de municiones. Por supuesto, las bombas no estallaron. Como se trata de muchachos porfiados, volvieron a la carga: el dique de la usina recibió una carga de dinamita que no consiguió derrumbarlo. Sin embargo, la Policía ha puesto precio a la información sobre los insurgentes: cinco mil dólares.

"Es que los jóvenes están aburridos de manifestar, sin obtener nada a cambio. Tienen sed de una violencia que les permita esclarecerse interiormente", insiste Nopps. Consultada Julie Dopknan, 20, una estudiante que militó como *Weatherman*, reconoce que "romper vidrios con una piedra excita mucho".

Pero de ahí a la Revolución, o a la revolución de los Weatherman, hay un largo trecho. "Participé en una comunidad en Detroit —confiesa Julie—, aunque ellos no sabían contra qué peleaban. Entendí que no eran capaces de saber en qué tiempo vivían. Eramos treinta, para vivir en una casa sin ningún confort. Una vida penosa y triste, porque ninguno aplicaba los principios elementales de solidaridad. Además, hablan de amor libre, pero yo vi otra cosa: separaban a los homosexuales, a los hombres y a las mujeres. Decían que era necesario endurecerse. Opté por regresar a mi departamento, con baño, cocina y refrigeración."

BROMAS APARTE

La Dopknan admite, sin pudor, que se droga con "el ácido", un mote popular del LSD. El mismo caso de Jack, 19, quien vende diarios en público, y lisérgico en privado. Hijo de un conocido sociólogo, se volvió revolucionario luego de un juicio. "Procesaban a mi compañera —relata—, una muchacha de 18 años. Sin dinero, había firmado un cheque sin fondos, por unos míseros dólares. Le dieron un año de prisión: en ese momento comprendí que este país debía ser destruido."

A pesar de estos ejemplos, los Weatherman no se guían por móviles tan pueriles o personales. Gold, Oughton, Wilkerson, ostentan una interesante formación, una honesta actitud que no les impide chocarse contra la pared. La juventud norteamericana vive una mutación psicológica que suscita alarmas. No es, sin duda, el odio al racismo y a la guerra lo que los impulsa. Tanto una cosa como la otra existieron siempre. Y ellos no. ☐



El pensador, tras la bomba.

CHILE

TRIBUTO A TACNA

"No tengo la menor idea del documento que se me atribuye", lamentaba el miércoles, sin mucha convicción, el calvo general retirado Horacio Gamboa. En la madrugada del martes, los efectivos del Gobierno le ponían rejas a su domicilio, igual que al de otros 16 conspiradores. El eficaz operativo abortaba, según la versión del Ministerio de Defensa, un *putsch* que debía estallar el 10 de abril.

Gabriel Valdés, el lúcido Canciller que también ocupa la cartera de Defensa, señaló que "el golpe no tenía ninguna vinculación con los partidos políticos, ni con el general Roberto Viaux Marambio", un audaz militar que, en octubre del año pasado, pretendió liquidar a Eduardo Frei.

Caprichoso destino el del Ejecutivo. Durante cinco años sufrió la insidia y el encono del Congreso; ahora, agotado, a menos de seis meses del fin de su mandato, soporta las intrigas de las Fuerzas Armadas. A pesar de la eficiencia de los servicios de información —han desbaratado tres motines en medio año—, todavía se duda que Frei pueda entregar su banda presidencial a un sucesor legítimo. Si lo consigue, sólo obsequiará una bomba de tiempo: el Ejército está dividido.

Los primeros rasgos del Gobierno pintan a Gamboa —pasado a retiro en 1957 por unos comunicados demagógicos— como "un ambicioso que sólo aspira a ser Jefe de Estado". La misma fuente le resta importancia y asegura que ningún oficial de alto mando se había complicado en la aventura. Sin embargo, el jueves, Frei se eternizaba en reuniones de Gabinete: al parecer, la lista de 16 sediciosos debía ampliarse.

Hubo preocupación por salvar la cabeza de Viaux, aun mortificado por un accidente automovilístico. Claro que uno de sus oficiales preferidos, el capitán Víctor Mora —el mismo que se hizo cargo del regimiento de Tacna, empujón de la revuelta de octubre—, se halla prófugo. También se ha esfumado el mayor Arturo Marshall —"peligroso por su energía y acción", según un parte oficial—, separado del mando de tropa por haber llegado tarde a rendir homenaje a Frei, en setiembre, unos días antes del frustrado *tacnazo*.

Viaux inquieta al Gobierno desde su pasiva residencia, aunque no haya participado en las charlas con los instigadores. Todas las semanas concurrió a



Gamboa: Rebelión fracasada.

registro de reos para cumplir con la sentencia —extraña sentencia que no purga en la cárcel— de 365 días de prisión, ordenada por la Corte Marcial.

Su sombra, como la del advenedizo Gamboa, aparece despojada de cualquier influencia política; sin embargo, es la situación política la que hace florecer el malestar castrense. En los últimos días recrudecieron los violentos choques entre miembros de los Partidos; a su vez, la semana se inundaba de asco, al destaparse la jubilación que perciben los candidatos a las elecciones generales del próximo 6 de setiembre.

LOS DOLORES FACILES

El martes, cuando se aplastaba la conjura militar, el Ministro del Interior Patricio Rojas decidía convocar a los tres postulantes (Jorge Alessandri, Radomiro Tomic y Salvador Allende) para evitar futuros desórdenes. En la gira del conservador Alessandri, un enfrentamiento entre izquierdistas y policías dejó 40 heridos; en el Sur, los partidarios de Tomic se trenzaron en ardua disputa con los derechistas.

Entretanto, el menudeo político iniciaba su etapa de denuncias: el lunes, el candidato demócrata cristiano hacía conocer la remuneración de Alessandri como ex legislador (9.000 dólares anuales). Sin duda, un feroz golpe al austero halo que rodea al anciano caudillo de los *momios*, víctima de capciosos motes (*el paleta*, *la señora*). Claro que él también guardaba una carta en la galera: hizo publicar todos los sueldos de los ex parlamentarios (Pablo Neruda recibe 7.800 dólares y Tomic 6.600). Al margen del fervor cívico que lo domina, el pueblo chileno comienza a preguntarse por la validez de ciertos principios. ☐

PUERTO RICO

EL NUEVO NACIONALISMO

Hace veinte años, un 3 de julio, el Presidente Truman firmaba la Ley 600, que consagra las disposiciones de la llamada Ley Jones, de 1917: los portorriqueños gozan de la ciudadanía norteamericana, un Comisionado residente en la Isla, y salido del sufragio popular, tiene voz, aunque no voto, en el Congreso de Washington.

Aquella medida de Truman desencadenó la última ofensiva de Pedro Albizu Campos, un nacionalista romántico, promotor de guerrillas, católico y admirador de Mussolini, cuyos partidarios se alzaron en armas el 30 de octubre de 1950, y al día siguiente atacaron contra la vida del propio Truman, sin fortuna. La celebración de estas fechas —el Gobierno memorará la Ley 600, los nacionalistas su fracasada sublevación— amaga con transformarse en una tempestad, y la ya caldeada atmósfera de Puerto Rico estallará en nuevas refriegas.

Los seguidores de Albizu han pasado a la historia con las camisas celestes que gustaban utilizar en los desfiles, y que les sirvieron de mortaja en la masacre de Ponce, cuando la Infantería de Marina norteamericana los baleó sin contemplaciones. Algunos de aquellos legionarios, desengañados de la violencia, se asociaron con el Partido Independentista Portorriqueño (PIP), una fuerza reformista que participa de las justas comiciales (llegó a reunir 125 mil votos en 1952), pero que se encuentra en decadencia desde 1960. Otros se volcaron a organismos de tendencias radicales: eran más fieles a las enseñanzas de Albizu, que proponía la acción directa y el boicot electoral para



Señalando la independencia.

combatir la dependencia de los Estados Unidos. El Movimiento Pro Independencia (MPI), la Liga Socialista Puertorriqueña, y el Partido Nacionalista, si bien separados, desarrollan una actividad paralela bajo la advocación de Betances, un prócer del siglo XX, que dejó esta consigna: "Los grandes no son grandes sino porque estamos de rodillas. Levantémonos".

Una invitación al levantamiento partió del minúsculo y clandestino Movimiento Independentista en Armas (MIRA): el 11 de diciembre último, sus secuaces dinamitaron en una sola noche cinco lujosos hoteles, un restaurante y un night-club de la Capital. Desde aquel "primer mensaje al pueblo", los terroristas del MIRA han demolido paredes y vidrieras en la zona turística del Condado e Isla Verde.

Según se cree, fueron ellos mismos quienes incendiaron las oficinas del semanario *Claridad*, a fines de febrero. La hoja transportaba las vetustas ideas del PIP —su líder: Rubén Berrios—, que no obstante su escasa influencia continúa insistiendo en que sólo las urnas darán la Independencia a la Isla. Para los cultores de la nafta gelatinosa, esta aberración sólo merece la respuesta del fuego.

Los atentados comenzaron un año atrás, poco después de que el millonario industrial Luis A. Ferré, del Partido Nuevo Progresista, asumió la Gobernación, un cargo que durante dos decenios estuvo en manos del Partido Democrático Popular, de Luis Muñoz Marín. Es que Ferré anhela convertir a Puerto Rico en el 51º estado de la Unión, aboliendo así la fórmula del "estado libre asociado": invento de Muñoz, esa fórmula —que en el referéndum de 1967 obtuvo el 60,5 por ciento de los votos— favoreció el esplendor económico de la Isla: los inversores de USA no pagan impuestos.

Los disturbios asustaron a Ferré: en junio de 1969 solicitó la presencia de 200 Boinas Verdes y consiguió que la Legislatura lo autorizase a emplear el Ejército (el de los Estados Unidos, pues las relaciones exteriores y la guerra son atribución de Washington) en caso de motines. El 4 de setiembre, en fin, 38 Gobernadores norteamericanos aceptaban que Puerto Rico se sumara a la Unión, un futuro que deben decidir los parlamentarios de la Isla y, luego, el Capitolio.

Con todo, la ola de desmanes alcanzaba este mes su máximo grado: fue el 12, cuando 6.000 de los 24.000 alumnos de la Universidad asaltaron sus edificios para protestar contra la instrucción militar que reciben y el envío de portorriqueños al Vietnam. Un

estudiante de 20 años, Antonio Martínez, halló la muerte; los *marines* intervinieron como en los viejos tiempos, aunque los disidentes ya no enarbolan gallardetes ni camisas fascistas. El Rector, Jaime Benítez, un amigo de Muñoz, acaso deba marcharse.

Lo que no pudo el nacionalismo de Albizu ni el contagio cubano quizá florezca por obra de los estudiantes, a quienes el norteamericano Abbie Hoffman —uno de los "siete de Chicago"— arengó el 12 de marzo, en español, con este lema: ¡Patria o Muerte! A fines de semana, la Policía de San Juan volvía a movilizarse ante otras manifestaciones de violencia. ☐

ITALIA

31 GOBIERNOS Y NINGUNA FLOR

En Roma, el sábado, prestaba juramento el 31º Gobierno italiano de posguerra. Lo encabeza Mariano Rumor, el mismo dirigente demócrata cristiano que al renunciar, 48 días antes, abriera una de las crisis más extensas de los últimos tiempos, sólo superada por la de 1963: 56 días.

Ya el 23 de marzo Rumor informó al Presidente Giuseppe Saragat que había obtenido el asentimiento de los dos socialismos (PSI, PSU) y el Partido Republicano, para formar un nuevo Gabinete de coalición. En esa tarea se sucedieron el propio Rumor, el dimitente Canciller Aldo Moro, y el Senador Amintore Fanfani: los tres se dieron por vencidos y Saragat, en cuarta instancia, volvió a echar mano de Rumor.

Todo indica, sin embargo, que fue Fanfani quien urdió el acuerdo, para dejarlo en manos de su correligionario: él aspira a la sucesión de Saragat. No obstante, el verdadero autor de este



De Martino: Parlami d'amore...

Gabinete de centro izquierda es Francesco de Martino, Secretario del Partido Socialista Italiano. Amigo de los comunistas —ha pactado con ellos en los municipios—, teme, sin embargo, ensanchar esa alianza hasta el plano nacional. Sólo intentaba extender la crisis, a fin de lograr una mejor tajada.

Pero no era cuestión de exagerar, so pena de disolver la Legislatura tres años antes de lo indicado por las leyes. El 20 de marzo, cuando Saragat devolvió la antorcha a Rumor, el PSI se declaraba interesado en restaurar el centro izquierda: según sus autoridades, en los sondeos de Rumor, Moro y Fanfani quedaron resueltos los problemas que les impedían otorgar su respaldo (elecciones regionales, amnistía, revisión de los Códigos, política económica, divorcio). De Martino se esmeró en que el ala moderada del PSI derrotase a los intransigentes: por 94 votos contra 14, la conducción decidió secundar la gestión de Rumor.

De los 27 Ministros, 17 son demócratas cristianos, 9 socialistas y 1 republicano. De Martino ocupa la Vicepresidencia del Consejo, Moro retiene la Cancillería —el PSI intentó ubicar allí al patriarca Pietro Nenni—, Emilio Colombo, Hacienda, y Carlo Donat Cattiva en Ministerio de Trabajo. ⊕

INDOCHINA

¡VIVA LA NEUTRALIDAD!

Los Embajadores de Vietnam del Norte y el Vietcong abandonaron, el viernes, la aldeana ciudad de Phnom Penh, en Camboya. Según las nuevas autoridades, que el 18 de marzo derrocaron a Norodom Sihanuk por mandato de los Estados Unidos, se trataba de una suspensión temporal de las relaciones. Ese día, los aeropuertos fueron clausurados: temíase el regreso de Sihanuk en un avión amarillo; pero el Príncipe, refugiado en Pekín, se ha contentado con formar un Gobierno en el exilio e incitar a sus súbditos a sublevarse contra los "usurpadores".

Los usurpadores —Jefe de Estado, Cheng Heng; Primer Ministro, general Lon Nol— desataron una campaña difamatoria contra Sihanuk, luego de purgar el Gabinete y el Sangkum, partido único, de elementos adictos al mandatario depuesto. "La época de la represión y la dictadura ha terminado", dijo Nol al pueblo: tardó siete meses —los que lleva al frente del Gobierno— en advertir esos defectos de Sihanuk. El títere Cheng, en un discurso

del 23, anunció un mayor acercamiento a los Estados Unidos, para que se robustezca la neutralidad camboyana. Más tarde, cerró el puerto de Sihanukville a los vapores norvietnamitas, y denunció un tratado comercial que permitía al Vietcong abastecerse de alimentos, medicinas y armas.

En el Sudeste de Asia, la neutralidad consiste en depender de Washington y luchar contra los comunistas, aunque éstos sean hermanos de sangre y de raza. Ahora lo saben los camboyanos, que ya tienen la guerra en su suelo y verán crecer un Vietcong nacional. Lo saben los laosianos desde hace un lustro y medio, cuando el Primer Ministro Suvanna Phuma optó por desairar los acuerdos de Ginebra y rendir culto a la democracia norteamericana: las agencias United Press y Associated Press —a las que nadie tildaría de comunistas— denunciaban el martes la presencia en Laos de 400 "mercenarios"



Thiengtham: Los puntos fatales.

tailandeses instruidos y pertrechados por la omnimoda CIA.

El 22 de marzo, el coronel Pradit Thiengtham, enviado del Pathet Lao, entregaba a Phuma en Vientiane el plan de 5 puntos sugerido por el líder de aquella organización marxista, Suvanna Phong, para suspender las hostilidades entre sus fuerzas, las de Vietnam del Norte y el Ejército oficial. A fines de semana, un vocero de Phuma anunciaba que el Primer Ministro rechazaría una de las cláusulas: la que exige el cese de los bombardeos norteamericanos a los centros del PL.

El Alto Mando de USA en Saigón informó la pérdida de dos aviones y un helicóptero, que operaban sobre Laos; sus seis tripulantes perecieron o se extraviaron. La guerra de Vietnam es, desde una quincena atrás, la guerra de Indochina. ⊕

CONGO

SIROCCO YA NO SOPLA

La Voz de la Revolución quedó afónica: el enemigo la había capturado. Sin embargo, en doce horas recuperaba su tono habitual. "Búsquenlo, aún está en Brazzaville —ordenó el vengativo Presidente Marien Nguabi, el lunes 23—; es necesario hallarlo... sin vida." Se refería a su viejo camarada de aventuras golpistas, Agustín Poignet, el mismo que lo acompañó a derribar a Alphonse Massemba-Debat, en 1968.

Aunque los dos pertenecían al Movimiento Nacional Revolucionario —partido único, chinoísta, que controla el poder desde la caída del sátrapa monje Fulbert Youlou, en 1963—, Poignet atenuaba sus ideas, tentado por la de-



Nguabi: Lo quiero sin vida.

magia de Joseph Mobutu, dictador del otro Congo. En cambio, Nguabi se radicalizó aún más: a principios de este año transforma a su país en una República Popular, adopta como himno *La Internacional* y reemplaza la bandera por un emblema rojo con una hoz y un martillo.

Poignet ya había renunciado a la cartera de Defensa, exiliándose en Kinshasa. Su vocación conspiradora no se detendría: presumió de su influencia en el Ejército ante Mobutu y Pierre Kikanga (*Sirocco*), el desertor que encabezaría la revuelta. Por fin, treinta hombres cruzaron el río que separa a los dos Congos; querían transformar la emisora oficial en la voz de la reacción. Nadie contestó a sus proclamas, salvo las balas de los fusiles de Nguabi: al mediodía del lunes, Sirocco y sus 30 mercenarios cayeron acorralados. ⊕

INFORME ESPECIAL

TORMENTA EN EL KREMLIN

Leonid Breznev, 64, besa la mano de las damas y suele invitarlas a valsear. Quince días atrás, en Minsk, donde se desarrollaban las maniobras *Divna*, del Ejército Rojo, luego de abrirse una picada en un muro de oficiales, Breznev aparecía como investido de una fuerza nueva. Acababa —en verdad— de tomar el poder.

O, al menos, de ensanchar su poder. A partir de diciembre se lanzó hacia adelante, relegando a la cuenta de "ganancias y pérdidas" la doctrina de la dirección colegiada, que a fines de 1964 lo asoció con Alexei Kossyguin (Primer Ministro) y Nikolai Podgorny (Presidente de la República). Es que Breznev, para gobernar solo —omnínomo aunque más expuesto— quiere emerger de este triunvirato desgastado, herido por decenas de fracasos.

La primavera rusa de 1970 no será la estación del deshielo sino la del endurecimiento político, encarnado por el

* Nikita Krushev, depuesto en octubre 15 de 1964, fue sustituido en sus funciones de Secretario General del PC por Breznev, y por Kossyguin como titular del Gabinete. Podgorny ascendió un año después a la Presidencia del Presídium del Soviet Supremo, en reemplazo de Anastas Mikoyan.

Secretario General del Partido Comunista. Iguales a las salvas de artillería que saludan el advenimiento de un soberano, sordas conmociones inquietan al mundo. Una amplia zona de Siberia es convertida, aceleradamente, en campo atrincherado, mientras navegan a la deriva las negociaciones entre Moscú y Pekín. Irritados ante la noticia de que los Estados Unidos se disponen a fabricar en serie los cohetes multicabezas (MIRV), los soviéticos amenazan con suspender las conversaciones sobre limitación de armas nucleares.

El rumor del "gran cambio" ganó Europa por la puerta de servicio: eran indiscreciones llegadas de Praga o Budapest, según las cuales se libraba una lucha confusa en la intimidad del Kremlin. Breznev, se dijo entonces, sufría los embates de Mijail Súslov, Alexander Shelépin y Konstantin Katúchev. Los dos primeros integran el Politburó del PC (órgano máximo, verdadero responsable de la conducción nacional) y la Secretaría; Katúchev sólo pertenece al vasto Comité Central.

Cuesta creer que Súslov, hombre de la vieja guardia, custodio de la escolástica marxista, anhele el sillón de Breznev: tiene 67 años y una salud



pésima. No son éstas las condiciones de Shelépin, 51, cuya carrera ha sido meteórica desde que se afiliara en 1940; líder de las Juventudes, capitaneó la KGB de 1958 a 1964; los servicios prestados al derrocamiento de Krushev le valieron hace un lustro el acceso al Consejo de Ministros y a las esferas superiores del Partido, donde se le confió el Departamento de Organización, un puesto esencial que ejercieron Stalin, Kozlov, Breznev, Podgorny.

Las ambiciones de Shelépin molestaron a los jerarcas: a mediados de 1967, fue enviado a la decorativa presidencia de la Unión de Sindicatos (80 millones de trabajadores), aunque sin destituirlo de sus cargos en el PC. En cuanto a Katúchev, enlace del Kremlin con los países de Europa oriental, los observadores siempre supusieron que es un enenado de Breznev; en todo caso, le tocó ensalzar la tesis de la "soberanía limitada", que lleva el nombre del Secretario General, en Bucarest, Varsovia, Berlín Este.

Lo cierto es que, ante las reiteradas versiones, una espera ansiosa se adueñó de los antiguos satélites. Los yugoslavos, por ejemplo, no ocultan su inquietud frente a las evoluciones de la situación rusa. En vísperas de las ceremonias orquestadas en Moscú por el centenario del nacimiento de Lenin, advierten el crecimiento de un "neostalinismo" de malos augurios. *Borba*, diario oficioso de Belgrado, ha escrito: "Nunca se falsificó hasta tal extremo el pensamiento de Lenin". Debe entenderse el término "neostalinismo" en un solo sentido: el de la dictadura unipersonal.

Los soviéticos apodan "romanza sin palabras" a su Himno Nacional. Existe una letra, pero sus versos ya no se cantan, pues enaltecen la gloria de Stalin. El periodista Georges Bortoli, autor de *Vivir en Moscú*, preguntó a un habitante de la ciudad por qué no suprimían las líneas dedicadas a Stalin y entonaban el resto. "Imposible



—le contestó—, porque ellas contienen, además, un homenaje a Lenin. O cantamos todo, o no cantamos nada.”

He aquí el problema de Breznev: ¿a quién conservar, a quién despedir? Desde la muerte de Lenin, en 1924, ese dilema fastidió a sus legítimos sucesores. El drama del régimen soviético, su pecado capital, es el de la transmisión del poder, que se efectúa lejos de las multitudes, en el secreto de las instancias burocráticas, mediante alianzas de personas o intereses que constituyen otros tantos golpes de Estado clandestinos.

Un conocedor de la política rusa explica: “La desgracia de este país es que no se encuentra solo en el mundo. Si así fuese, podría tomarse el tiempo necesario para alcanzar el porvenir radiante que le prometen sus autoridades. Pero, rodeado de un Occidente que quema las etapas y de una China que quema sus ídolos, no le queda más remedio que adaptarse. Sin embargo, ¿cómo adaptarse, si siguen en pie las estructuras despóticas?”

El 14 de enero, al resumir el explosivo informe presentado un mes antes por Breznev al Comité Central —que pinta un cuadro desolador de la economía soviética—, señalaba *Pravda*: “Entramos en una fase que ya no permite trabajar según los viejos métodos, sino que exige medios y soluciones nuevos”. Las cifras y los hechos contenidos en el famoso documento, son menos un balance que una requisitoria. Transformado en censor implacable, después de haber sido cómplice de cuanta falla denuncia, el Secretario General ridiculiza el “triunfalismo” oficial, que se jactaba de adelantos y mejoras falsos.

Luego de semejante crítica, el llamado de *Pravda* suscitó ilusiones peligrosas en ciertos círculos soviéticos. El científico Andrei Sakharov, jefe de fila de los “liberales”, remitió una carta

abierta a Breznev felicitándolo por su “gesto valiente y aleccionador”.

¿Es Leonid Breznev el “reformador” que necesita la sociedad rusa? Todo lo contrario. Secretario General del PC durante los últimos cinco años y medio, ligó su nombre a las decisiones “duras”: proceso Siniavski-Daniel, ruptura definitiva con China, invasión a Checoslovaquia. ¿Qué confianza puede acordarse a quien dejó avanzar, en mayo de 1969, el juicio contra Rollan Kadiyev, un físico de renombre internacional por sus estudios sobre la relatividad, cuyo delito era reclamar la vuelta a Crimea de la minoría tártara de la que procede?

MISILES Y CLANES

No hay sino una batalla en la Unión Soviética: la de los “antiguos” y los “modernos”, burócratas reaccionarios y técnicos impacientes por acometer sus iniciativas. A comienzos de la década del 60, la balanza se inclinaba en favor de los segundos, mientras Yuri Gagarin surcaba el Espacio. En el umbral de los '70, las perspectivas son menos halagüeñas: disminuye la producción industrial (tasa de crecimiento en 1969, 4,8 por ciento; en 1967, 7 por ciento), se estancan las inversiones, peca la agricultura. Han subido los salarios, pero el obrero ruso gana seis veces menos que el norteamericano, y no tiene mucho en qué gastar su sueldo. Una semana atrás, la *Literaturnaia Gazeta*, de Moscú, extendía sus recriminaciones a las pompas fúnebres, y revelaba que las familias deben enterrar sus muertos a través del “mercado negro”.

Hasta 1965, la característica de la economía industrial rusa era la de vivir en permanente quiebra. Las tesis de Evsei Liberman adoptadas entonces —planificación descentralizada, rentabilidad

de la industria— buscaban aliviar al Estado de un fardo insostenible. El éxito aún no coronó esta vía “capitalista”; el economista Lucien Laurat, entendido en asuntos soviéticos, expresa: “Siete décimos de las sumas destinadas a la economía de 1965 a 1970, no sirvieron sino para cubrir déficit y financiar pérdidas”.

Los defensores de una economía divorciada del aparato burocrático, sostienen que la reforma tambalea porque el Gobierno se obstina en no practicarla a fondo, en impedir una descentralización absoluta. Es dudoso que Breznev piense lo mismo: “moderno” disfrazado, adora los computadores porque facilitan una planificación más cerrada. “El socialismo —clamaba Lenin— son los soviets más la electrificación.” Para Breznev, el socialismo son los misiles más los computadores.

No obstante, algo más que el desastre económico bulle en la actual crisis de poder. Cuando los once dignatarios del Politburó se querellan por una historia de grúas mal despachadas o de locomotoras con defectos de fabricación, a menudo su mente está en otros sitios: en la frontera con China, en Berlín. O en la necesidad de fortificar sus clanes. Este vocablo alude, con propiedad, a un grupo étnico que maneja numerosos botones en el tablero de comando: los ucranios. Breznev es oriundo de esa región; también el mariscal Andrei Grechko, Ministro de Defensa, y Dmitri Poliansky y Piotr Chelest, del Politburó.

“Ucrania gobierna la Unión Soviética”, se susurra en Moscú. Acaso sea una exageración, aunque un ucranio se desvele ahora por concentrar en sus manos todas las riendas; en su ofensiva, la hermandad de Grechko, 66, es sin duda un aporte esencial. Nada tiene que temer Breznev de sus dos so-



Katúchev: ¿Ahijado o enemigo?

cios: Podgorny, 66, es un apocado funcionario; Kossyguin, 66, a quien las Cancillerías occidentales suponen un moderado —votó, se asegura, en contra de la invasión a Checoslovaquia—, vive ajeno a las riñas domésticas. Sabe que los errores de la política interna y externa, imputables a Breznev, determinarán su caída y la de sus dos *tovarich*; también lo sabe el Secretario General, y quizá su campaña de hoy sea un gesto desesperado para salvarse del derrumbe.

En el otoño de 1969, una sugestiva encuesta se desarrolló en las células partidarias, las fábricas y oficinas de la URSS: con el pretexto de sondear la opinión pública acerca de José Stalin, se buscó saber si los rusos están en favor de la conducción personal o del poder colegiado (instituido tras el descenso de Krushev). Los resultados, luego de franquear el tamiz obligatorio, aparecieron en un editorial de *Pravda*, el 21 de diciembre: no define el caso Stalin —cuya lenta rehabilitación alcanzó la cima, el año pasado, en una novela de Vsevolod Kotchétov—, pero expresa que el interés general es favorable al *kollektiv*. A lo sumo, toleraría un “*primus inter pares*”, nunca un hombre fuerte.

A Breznev no lo preocupan los “liberales”, débiles y dispersos. Pero él no ignora que detrás del patriotismo de los rusos, velan sombríos nacionalismos. Anatole Chub, corresponsal del *Washington Post* en Moscú, preguntó a un manojito de curiosos por qué razón un teniente de la guarnición de Leningrado había disparado —el 22 de enero de 1969— contra el automóvil en que debió hallarse Breznev:

—*Chitob razbudit Rossiya* (Para despertar a Rusia). ☺

GEORGES HENEIN

EXPECTATIVAS EN MOSCÚ

por Jean Raffaelli

Primero en augurar la caída de Krushev, Jean Raffaelli fue el único corresponsal extranjero en Moscú que anticipó la invasión a Checoslovaquia. Hoy no duda de que es inminente un relevo en el Kremlin.

Una crisis económica de primera magnitud —cuya extensión delinó en diciembre el Secretario General del PC— sacude a la Unión Soviética. Tupidas discusiones, en el seno del Politburó, tratan sobre la mejor manera de zanjar esta impasse técnica. Es curioso, pero fue por culpa de la tecnología, no sólo de la política, que Nikita Krushev abandonó el poder en 1964, después de sus fracasos en la agricultura.

Dos tesis interpretan aquí las convulsiones en la cima, negadas hace una quincena por el Kremlin.

La primera de ellas gira en torno del agotamiento de un equipo que se esfuerza en permanecer antes que en progresar. Centrista, heterogéneo, ese equipo lleva más de cinco años sin ofrecer éxitos y acumulando derrotas; jaqueado por el huracán chino, la aspiración popular de un mayor bienestar, el retraso tecnológico, la intransigencia de los Partidos “hermanos”. Se habría abierto, entonces, una etapa de sucesión, que traerá un elenco opuesto al actual: duro, homogéneo, con una sola cabeza.

La segunda versión cambia la orquesta, aunque le asigna el mismo director: ante el riesgo de ser expulsado, Leonid Breznev ataca durante el otoño, inicia una escalada en el plenario de diciembre, previene las maniobras de los jóvenes outsiders, supera a sus colegas de la *troika*. El 4 de marzo sustituye a Kossyguin al convocar en su despacho a los Ministros de Agricultura. El 15, consolidada su autoridad sobre las Fuerzas Armadas, viaja solo a Minsk, donde concluyen las gigantescas maniobras *Divna*, para recibir el homenaje de los oficiales superiores. El 16, *Pravda* edita un festival Breznev en su portada, con una foto sin precedentes desde la era Krushev: el Secretario General en una tribuna atestada de mariscales.

Pesadas cargas llenan su camino: centésimo aniversario del nacimiento de Lenin (fines de abril), plena-

rio económico-político de suma importancia (mayo), preparación definitiva del Plan Quinquenal 1971-1975, y el XXIV Congreso del PC, al cabo del verano. En lo inmediato, dos campañas perturban los espíritus: una propaganda antisionista rápidamente llevada a sus extremos, y los ejercicios castrenses, cuyos ecos “militarizaron” a la prensa.

De pronto, estallan las dos desmentidas del Kremlin, que guarda siempre un obstinado silencio ante las más absurdas especulaciones occidentales. Y las dos corrientes de pensamiento concluyen en un tema único: algo va a suceder, si bien se ignora qué.

Una larga consulta entre las cabezas más frías no excluye un acontecimiento de envergadura. La necesidad de renovación acecha al Kremlin. Hasta 1964, sus mutaciones fueron sensacionales porque los síntomas no salían a la luz y porque la caída de los despotas hace temblar el piso. Quizá la situación es ahora distinta. Un Gobierno de coalición que se solidariza frente a cada emergencia grave (así ocurrió antes del asalto a Checoslovaquia) ofrece a un hombre fuerte o a una oposición “legal”, otros medios de acceder a las reponsabilidades supremas que no sean la muerte (de Stalin) o el complot (contra Krushev).

¿Para cuándo? ¿Cómo? Imposible decirlo, aun admitiendo que la crisis económica ha degenerado en una crisis política, y que las cartas están sobre la mesa. Porque, seguramente, no hay secreto en el mundo como el del Kremlin. Con sus dos signos reconocibles: quienes saben no hablan, y quienes hablan no saben.

Resta una casi certidumbre: salvo anacronismo súbito o desajuste de los esquemas, la hora de las revoluciones palaciegas suena aquí de manera cada vez más suave: Stalin murió sin que nadie se atreviera a asesinarlo; Beria fue abatido por un golpe de audacia; a Krushev, sencillamente, lo derrocaron. También la *troika* pasará. Pero esta vez la sucesión se inscribirá lo más cerca posible del “respeto a los principios leninistas sobre la dirección”.

Copyright L'Express, 1970



Súslov: El custodio enfermo.



Shelépín: Piedra en el camino.



Grechko: Ucrania über alles.

SRAS. & SRES.

* "Es realmente espantoso", comentó un amigo de PABLO PICASSO, 88. "Estas son las cosas que los hijos no deberían hacer, excepto por plata." Hasta el mismo Picasso utilizó la palabra "insulto", cuando uno de sus hijos naturales lo demandó para que lo reconociera como legítimo y, de este modo, convertirse en heredero de una de las más grandes fortunas de Francia. El demandante es CLAUDE RUIZ PICASSO, 22, hijo del maestro y de Françoise Gilot.

"Siempre hice por él lo que la ley permitía", se disculpó el pintor; pero mientras tanto argumenta que la ley niega legitimidad a los hijos de uniones adúlteras. También se afirma que Picasso ni siquiera ha hecho testamento, pues imagina, supersticiosamente, que ese hecho apresurará su muerte.

* A mediados de la otra semana, mientras surcaban las aguas del estrecho de Cook, frente a Nueva Zelanda, la REINA ISABEL II, 43, y su consorte FELIPE, 47, pasaron por uno de los peores momentos de su vida. Un mar embravecido por ráfagas de viento de hasta 60 nudos y olas de 10 metros de altura amenazaron con hundir el yate *Britannia*, de la familia real. El comandante de la nave, Patrick Morgan, pedía serenidad a un Príncipe que es almirante de la Escuadra Británica, que se mantenía erguido allá arriba en el puente, y a una Reina que ahogaba sus convulsiones entre las sábanas de hilo de su litera. Por la radio, se anunció, de pronto, que un suboficial del Waikato, buque escolta, había sido arrastra-

do por una ola y murió ahogado; otros dos pudieron ser rescatados vivos por un helicóptero. Una vez desembarcados, Isabel explicó: "En ningún momento me sentí mareada, sólo un poco molesta".

* En una entrevista concedida al semanario francés *L'Express*, JOHN LENNON, 28, mostró su caradurismo: "Cuando fuimos llamados al Palacio de Buckingham, en 1965, para ser condecorados por la Reina —confesó—, estábamos tan nerviosos que tuvimos que encerrarnos en un baño y fumar un cigarrillo de marihuana". Sin embargo, allí no acabó la irreverencia; la continuación del reportaje es una burla: "En la audiencia, mis compañeros y yo no dijimos nada a la Reina porque nada teníamos para decirle. Sin embargo, ella fue la que habló y nos dijo algo así como: 'Ah... Ouuu, la... la la'. Lo peor es que no entendimos nada. ¿De la condecoración? Al principio queríamos reírnos de esa medallita absurda, pero al final no lo hicimos".

Sin embargo, Lee Perrin, 32, portavoz de Los Beatles, piensa que la entrevista es un misterio y que no hay una evidencia de que Lennon la haya concedido. Finalmente, acusa a los periódicos franceses de falsificar noticias relacionadas con ellos: "Siempre hemos tenido muchas molestias con la prensa de París".

* Con 84 años de edad, el más antiguo sambista brasileño e introductor del pandeiro en el samba está pobre y desamparado. JOÃO DA BAIANA, nieto de esclavos y



Sambista Da Baiana.

único carioca en una familia de bahianos (su madre era la famosa Tía Presciliana, que bailaba sambas en casas de la aristocracia), desde muy chico demostró sus facilidades para aprender *capoeira* y los contrapuntos de la macumba.

Durante los carnavales, participaba con los "Cordões de Velhos"; con la desaparición de ellos, se introdujo en los ranchos, donde causó sensación con su endiablado ritmo de pandeiro. "La Policía siempre me perseguía y castigaba cuando tocaba sambas en la Plaza da Penha", recuerda.



* Sorpresivamente, la semana pasada, tres implicadas en los asesinatos Sharon Tate-La Bianca (Susan Atkins, 21, Patricia Krenwinkel, 22, y Leslie Van Heuten, 19) hicieron su entrada al Palacio de Justicia de Los Angeles, aparentemente muy contentas, cantando una divertida marcha; cerca de ellas caminaba su custodia. Mientras tanto, Charles Manson, 35, principal acusado, contrataba los servicios de Ronald Hughes, 29, un abogado sin ninguna experiencia, para que le sirviera de consejero en su defensa. "De cualquier manera, habré de salir en libertad —comentó—; entonces, ¿por qué tirar el dinero a la calle? Prefiero pagar barato." ⊖

Hombre de la vieja guardia, pocas de sus composiciones fueron grabadas; sin embargo, de todas ellas tienen características las más importantes sambas. La semana pasada, en Río, João tuvo su demorado homenaje: compositores, letristas y cantantes.

* Quizá su apellido sea atracción, pero su nombre entero, no; a menos que se valga de las iniciales. Por eso, cuando CÉSAR GARDEL, 25, se presentó en un teatro de Palma de Mallorca, en España, no fue siquiera reconocido. En una entrevista reciente, el joven español, de ancha sonrisa, peinado a la gomina su pelo renegrido, confesaba a un vespertino madrileño: "Sí, es cierto; yo soy nieto de Carlos Gardel. Mi parecido físico con él lo prueba y mi padre me lo dijo antes de morir: 'Hijo, debo confesarte una gran verdad. Yo soy hijo natural de Carlos Gardel, por lo tanto tú eres su nieto'. Ahora pretendo ir a ver al secretario privado de mi abuelo, para que él me reconozca".

COMPETENCIA

es un club quincenal de información y capacitación empresarial

ENTRE EN EL
CIRCULO DE LOS QUE
DECIDEN

COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios



Informes y pedidos de Suscripción: Editorial Primera Plana S.R.L.

Departamento de Promoción: Perú 367 - 1er. piso - Tel. 34-8018 y 34-6245